

**LAS CIUDADANÍAS EN UN GRUPO DE ADULTOS MAYORES: UNA MIRADA A EL CLUB DE  
VIDA “MI SEGUNDO HOGAR”**

**PAOLA ANDREA GARCÍA PELÁEZ**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**FACULTAD DE ENFERMERÍA**

**Medellín**

**2015**

**LAS CIUDADANÍAS EN UN GRUPO DE ADULTOS MAYORES: UNA MIRADA A EL CLUB DE  
VIDA “MI SEGUNDO HOGAR”**

**PAOLA ANDREA GARCÍA PELÁEZ**

**Trabajo de Grado para optar al título de Magíster en Salud Colectiva**

**Asesora Académica**

**Dra. NORA EUGENIA MUÑOZ FRANCO**

**Trabajadora Social. Doctora en Salud Pública**

**Docente Universidad de Antioquia**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**FACULTAD DE ENFERMERÍA**

**Medellín**

**2015**

*A mi madre Luz Marian, mujer valiente, sensible, y  
guerrera ante las adversidades de la vida.*

*Al Moli, su amor, apoyo, generosidad y sabiduría fue fundamental para  
recorrer este camino*

## **AGRADECIMIENTOS**

*Caminar y construir este proceso investigativo no se hubiese llevado a cabo sin el apoyo de diferentes personas e instituciones que de manera generosa aportaron a su materialización:*

*A los adultos mayores del Club de vida “Mi segundo hogar”, sus directivas y a la parte administrativa de la Unidad Integral para la Familia –Belén-, más conocida como el Preventorio.*

*A mi asesora Nora Muñoz Franco, por su disposición para escuchar, compartir su experiencia y conocimiento en este recorrido.*

*A los profesores del seminario de línea de investigación, en muchas ocasiones escuchar sus apreciaciones era calmar la zozobra de este camino.*

*A Yara Maria de Carvalho por su disposición desde la distancia y la presencia para nutrir con su conocimiento este trabajo.*

*A mis compañeros de maestría Roger, Luí, Diana, “Sharon” y “Lima”, Juan Diego, Marco y Daniel, siempre hubo algo que aprender de ellos; pero en Especial a Catalina y Yuri por su cariño y escucha atenta ante las cosas de la vida...*

## TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
LISTA DE FIGURAS	7
LISTA DE CUADROS	7
LISTA DE IMÁGENES	8
LISTA DE ANEXOS	9
RESUMEN	10
INTRODUCCIÓN	12
1. CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN	14
2. MEMORIA METODOLÓGICA	28
2.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	30
2.2. REFERENTE TEÓRICO- CONCEPTUAL	42
2.3. <i>Teorías del envejecimiento</i>	42
2.4. <i>Ciudadanías</i>	47
2.5. <i>Prácticas corporales</i>	48
2.6. <i>Concepciones</i>	49
2.7. Los caminos andados: DISEÑO METODOLÓGICO	50
2.7.1. <i>Entrada al campo</i>	52
2.7.2. <i>Los participantes</i>	54
2.7.3. <i>Recolección de la información</i>	55
2.7.4. <i>Análisis de la información</i>	57
2.8. Lo transversal: las consideraciones éticas	60
3. LAS CIUDADANÍAS: UN ASUNTO VINCULADO A LA PARTICIPACIÓN	63
3.1. <i>“A uno le cierran puertas”</i>	64
3.2. <i>“Una oportunidad sería la educación</i>	67
3.3. <i>“El gobierno apenas se está pellizcando”</i>	70
3.4. <i>Una mirada al cuidador/cuidadora</i>	72

3.5. <i>“Cuando de votos se trata...”</i>	74
3.6. <i>“Todo el mundo tiene que estar pendiente de todo el mundo”</i>	76
3.7. <i>Familia: el núcleo familiar ya no se siente”</i>	78
3.8. <i>Maltrato: “no sé en qué estamos fallando”</i>	79
3.9. <i>“La soledad que siente uno”</i>	81
3.10. <i>Las relaciones intergeneracionales</i>	84
3.11. <i>“Los hijos saben más que usted”</i>	87
4. <b>“COMO UN ESTORBO, OBSOLETOS Y CANSONES”:</b>	
<b>ALGUNAS CONCEPCIONES SOBRE VEJEZ</b>	91
5. <b>“LA GIMNASIA”:</b> UNA EXCUSA PARA EL ENCUENTRO	95
<b>“Con el baile usted se siente vivo”</b>	101
6. <b>REFLEXIONES</b>	105
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	111
<b>ANEXOS</b>	120

## LISTA DE FIGURAS

Gráfico 1: Cambios en la estructura poblacional de Colombia 1964-2005	15
Gráfico 2: Antioquia: distribución porcentual de la población menor de 15 años y de 60 años y más de edad. 1985-2020	16
Gráfico 3: Medellín: distribución porcentual de la población menor de 15 años y de 60 años y más de edad. 1985-2020	17
Gráfico 4: Población participante de la investigación según género	24
Gráfico 5: Población participante de la investigación por rangos de edad	25
Gráfico 6: Escolaridad de la población participante de la investigación	27

## LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Ejes de la Política Pública Envejecimiento y Vejez Medellín	18
Cuadro 2. Ejemplo construcción de la categoría familia	58

## LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1: Ubicación de la comuna 16 en la ciudad de Medellín	20
Imagen 2: “El preventorio”	22
Imagen 3: Club de vida “Mi segundo hogar”	23
Imagen 4: Sesión de clase Salón principal “Mi segundo hogar”	96
Imagen 5: Clase de baile, salón auxiliar, “Mi segundo hogar”	101



## LISTA DE ANEXOS

Anexo 1.	Consentimiento informado para los participantes	112
Anexo 2.	Consentimiento informado para los profesores	115
Anexo 3.	Consentimiento informado para funcionarios	118
Anexo 4.	Guía inicial de la entrevista	122
Anexo 5.	Guía inicial de observación	123

## RESUMEN

El presente informe de investigación tiene como objetivo contribuir, desde la perspectiva de la salud colectiva, a la comprensión de los aportes que hace el Club de Vida “Mi segundo hogar”, de la Ciudad de Medellín, a los procesos de construcción de ciudadanías en un grupo de adultos mayores que en él participa. De esta manera, el estudio se centra en conocer algunas características de los adultos mayores participantes, sus concepciones de ciudadanía y vejez y las prácticas corporales llevadas a cabo en dicho escenario. Se privilegia así, el enfoque cualitativo para develar el conocimiento desde los actores, y por medio del método etnográfico focalizado se realizaron descripciones más detalladas de los aspectos considerados de interés para este estudio. En este sentido, la investigación contribuye a la generación de aportes que permitan seguir avanzando en la comprensión de los procesos de vejez y envejecimiento en la sociedad y a consecuentes acciones institucionales para este grupo.

**Palabras clave:** Vejez y envejecimiento, ciudadanías, concepciones, prácticas corporales.

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación, surgió a partir de mi ejercicio profesional y del contacto con diferentes grupos de adultos mayores por varios años. Allí, a partir del diálogo con muchos de ellos se fueron configurando diferentes inquietudes y ahora una de ellas se condensa desde un escenario académico como la salud colectiva, con la finalidad de contribuir a la comprensión de los aportes que hace un escenario concreto de la ciudad de Medellín como el Club de Vida Mi Segundo Hogar, a la construcción de ciudadanías de los adultos mayores que en él participan.

Se conforma así en las siguientes páginas un trabajo que privilegia la investigación cualitativa, con un enfoque fenomenológico y que recurre como método a la etnografía focalizada. En el primer capítulo se aborda el **contexto de la población** adulta mayor para reconocer algunas de sus situaciones, pasando por el ámbito nacional, departamental, y local para luego enfatizar en el grupo de interés en este estudio, el club de vida “Mi segundo hogar”. En el segundo capítulo se encuentra **la memoria metodológica**, y allí se ubica el planteamiento del problema donde se hace un breve recorrido por las diferentes miradas de la vejez en la historia, el crecimiento de esta población en las últimas décadas y algunas implicaciones a causa de ello, a la vez que se van hilando algunas investigaciones sobre esta población. También se abordan algunas de las teorías biológicas y sociales del envejecimiento para comprender lo multidimensional de esta etapa, seguido por la conceptualización de las ciudadanías, las prácticas corporales y las concepciones. A continuación se presentan *Los caminos andados: el diseño metodológico*, donde se relata el trayecto para llevar a cabo esta investigación. En el tercer capítulo, se presentan los resultados donde aparecen títulos con un sentido metafórico, esto con el ánimo de querer resaltar lo dicho por los participantes para configurar sus ideas; de esta forma se abre el camino con **Las ciudadanías: un asunto vinculado a la participación** donde los adultos mayores hablan del tema de las ciudadanías desde, las limitaciones frente a ella y sus

miradas con relación al trabajo y la educación en este momento vital humano; sus pensamientos y concepciones frente a la atención que han recibido por parte del Estado , pasando también por el tema de la familia, donde el maltrato, el aislamiento, la soledad y el rompimiento de la comunicación al interior de este núcleo se convierten en los asuntos más sensibles. Seguidamente se hace referencia a las relaciones intergeneracionales, allí las relaciones con el grupo de los jóvenes es donde perciben una mayor grieta. *En el cuarto apartado, “como un estorbo, obsoletos y cansones: algunas concepciones sobre vejez”* se muestran algunas concepciones peyorativas que perciben los adultos mayores sobre la vejez, las cuales muchas veces conllevan que haya una muerte social, es decir, una exclusión y marginación, antes de que llegue la muerte biológica, por tanto, un resquebrajamiento con la construcción de ciudadanías. *En el quinto, “La gimnasia”: una excusa para el encuentro,* se presentan los motivos por los cuales las prácticas corporales llevadas a cabo en ese escenario, el club de vida, se transforman en una actividad de gran importancia para socializar, compartir, reflexionar, debatir, entre otras actividades que permiten esa construcción permanente de las ciudadanías de los adultos mayores y cómo el baile se convierte en la principal práctica corporal para ellos.

*Como capítulo final se presentan las “Reflexiones”,* acogiendo los aportes que hace Harry Wolcott(1), quien contempla como innecesario hablar de “conclusión” o “hallazgos” en los trabajos de tipo cualitativo, debido a que estas expresiones pueden llamar indebidamente la atención hacia detalles susceptibles de un análisis riguroso más que hacia los asuntos básicos sobre los que queremos que los lectores mediten. De esta forma, con la palabra “reflexiones”, se pretende llamar la atención de los lectores hacia los asuntos importantes de mi experiencia en la investigación y de un camino que comienza para seguir construyendo.

## **1. CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN**

Con el incremento del envejecimiento en la población a nivel mundial surge la preocupación por asuntos como la salud, situación económica, nutricional, de empleo, participación, entre otras, de este grupo poblacional. Inicialmente hay un punto de partida con las Naciones Unidas en 1969 donde se dicta una serie de resoluciones, y posteriormente, en el año 1982 se realiza en Viena la primera Asamblea Mundial sobre Envejecimiento, centrado en mejorar el sistema pensional y de salud de las personas mayores. Veinte años después, en el 2002, se realiza la Segunda Asamblea Mundial de Naciones Unidas sobre Envejecimiento y se configura como instrumento para la creación de políticas relacionadas con este tema, haciendo tres recomendaciones fundamentales: relación entre personas mayores y desarrollo, fomento de salud y bienestar durante toda la vida y por último la creación de entornos propicios y favorables.(2)

En Colombia, en el año 1979 se diseñó un plan nacional de atención a la tercera edad proyectado para los años 1986-1990-, donde se establecía que una política para esta población debía estar fundamentada en la participación activa “del viejo colombiano” en el desarrollo económico, social y político del país. Basado en esto, en el año de 1995 se expide un documento CONPES (Consejo Nacional de Políticas Económicas y sociales) con lineamientos para atender el envejecimiento y la vejez en Colombia, sin embargo no se logró que éste se articulara con los de diferentes actores para su ejecución.(3)

Para el año 2003 y luego de que Colombia participara en la Conferencia Regional Intergubernamental sobre Envejecimiento en Chile, el país se comprometió en crear una

política frente al tema. De esta manera, y con la participación de otros actores involucrados en la materia, como los Ministerios de la Protección social, Educación, vivienda, ambiente, entre otros, plantearon los lineamientos para la política Nacional de Envejecimiento y Vejez 2007-2019, hoy vigente. (3)

A continuación se hace un breve recorrido acerca de la situación sociodemográfica de los adultos mayores de Colombia, Antioquia y Medellín. Finalizando con el contexto particular que es de interés en esta investigación, el club de vida “Mi Segundo Hogar”, ubicado en la comuna 16, Belén, y con la descripción de algunas características de sus participantes.

### **Adulto mayor en Colombia**

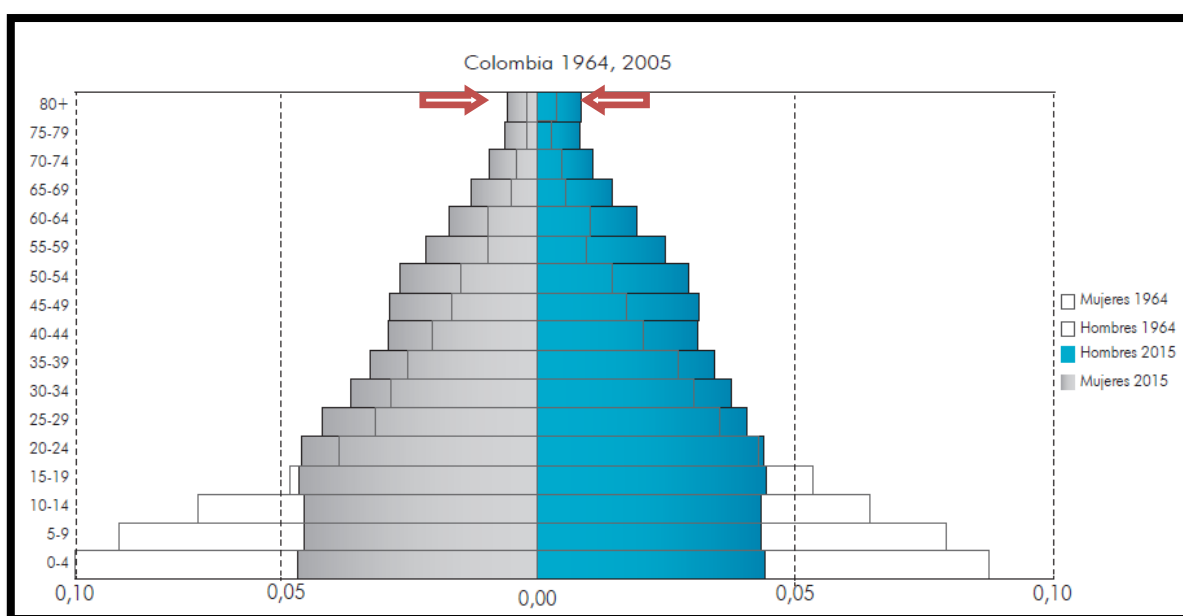
En Colombia, y de acuerdo a la Ley 1251 de 2008, *el envejecimiento* está relacionado con un conjunto de modificaciones que el paso del tiempo ocasiona de forma irreversible en los seres vivos; *la vejez*, como un ciclo vital de la persona con ciertas características propias, que se produce por el paso del tiempo en el individuo; y *Adulto mayor*, como aquella persona que cuenta con sesenta años de edad o más (4). Sin embargo, cabe aclarar que para este ejercicio se hablará de *adulto mayor*, como lo asume la Política Pública de Envejecimiento y Vejez de la ciudad de Medellín, que además de considerar personas adultas mayores a los que tienen 60 años o más como lo estipula la ley 1251, también, y de conformidad con la Ley 1276 de 2009, pueden ser aquellas personas mayores de 50 años cuando se encuentren en condiciones de desgaste físico, vital o mental.

Ahora bien, adentrándonos en los datos oficiales publicados por el Ministerio de Salud y de la Protección Social en el año 2013 sobre el envejecimiento demográfico en Colombia, se evidencia el incremento progresivo de la población mayor de 60 años y más. Para el año 2013 la población mayor era de 4.962.491 (10.53% del total de la población). De esa población 2.264.214 eran hombres y 2.698.277 eran mujeres, evidenciándose una mayor proporción en la población femenina. La dinámica en el proceso de transición demográfica

en el país muestra como la población de 60 años o más, tiene tasas de crecimiento superiores al de la población total entre 1985 y el año 2013, la población total de 60 años o más pasó de 2.143.109 a 3.815.453 en el 2005 y para el 2010 se proyectó en 4.473.447 de personas mayores, con un ritmo de crecimiento del 3.18% promedio anual en ese periodo. Para el 2015 se proyecta un crecimiento de la población mayor en un 3.51% y del 3.76% para el 2020(5).

La estructura de la población por sexo y grupos de edad en Colombia, evidencia como la base de la pirámide se va estrechando, disminuyendo así la población joven, a la vez que hay una ampliación en su cúspide, aumento de adultos mayores, y donde la esperanza de vida comienza a aumentar por encima de los 80 años de edad(5). (Gráfico 1)

**Gráfico 1. Cambios en la estructura poblacional de Colombia 1964-2005**



**Fuente: MinSalud. Informe sobre el envejecimiento demográfico en Colombia 1951-2020. (2013)**

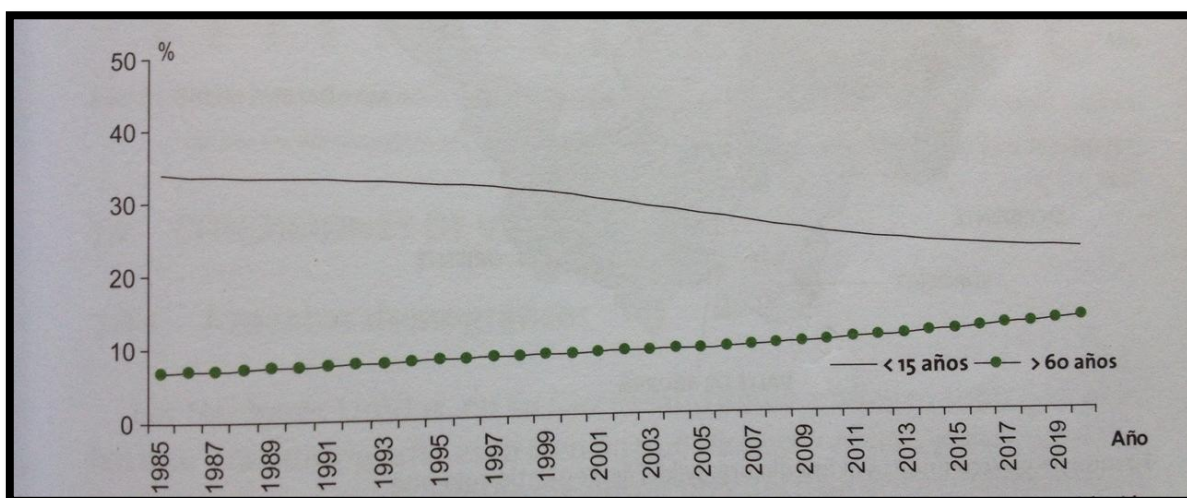
Las principales causas del envejecimiento de la población en Colombia obedecen al aumento de la esperanza de vida, disminución de la mortalidad, descenso en las tasas de fecundidad, y control de las enfermedades parasitarias e infecciosas (6). Sin embargo, y de acuerdo con la encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS), realizada en el año 2010, se revelan algunas situaciones desfavorables al evidenciar que tres de cada cinco

adultos mayores se sienten afectados emocionalmente por causa de su salud; en el área laboral, el 70% de ellos trabajan por cuenta propia, el 13% son jornaleros y trabajadores familiares sin remuneración, y sólo un 11% son empleados de empresas públicas o particulares (7). Estas cifras permiten develar lo vulnerables que son los adultos mayores.

### Departamento de Antioquia

Para el año 1985 en el departamento de Antioquia los adultos mayores representaban el 6,7%, y hoy día (año 2012) representan el 10,8% (671.590), o sea que uno de cada diez antioqueños era mayor de 60 años, y se proyecta que para el año 2020 representarán el 13,4% (8). (Gráfico 2)

**Gráfico 2: Antioquia: distribución porcentual de la población menor de 15 años y de 60 años y más de edad. 1985-2020**



**Fuente: situación de salud y condiciones de vida del adulto mayor en Antioquia (2012)**

Respecto a la distribución porcentual de este grupo poblacional según sexo y región, para el año 2012 en el departamento de Antioquia el 72,8% (476.745) eran mujeres y el 27,2% (177.728) eran hombres y se hace más evidente en Medellín, el Valle de Aburrá, Norte y Nordeste (8).

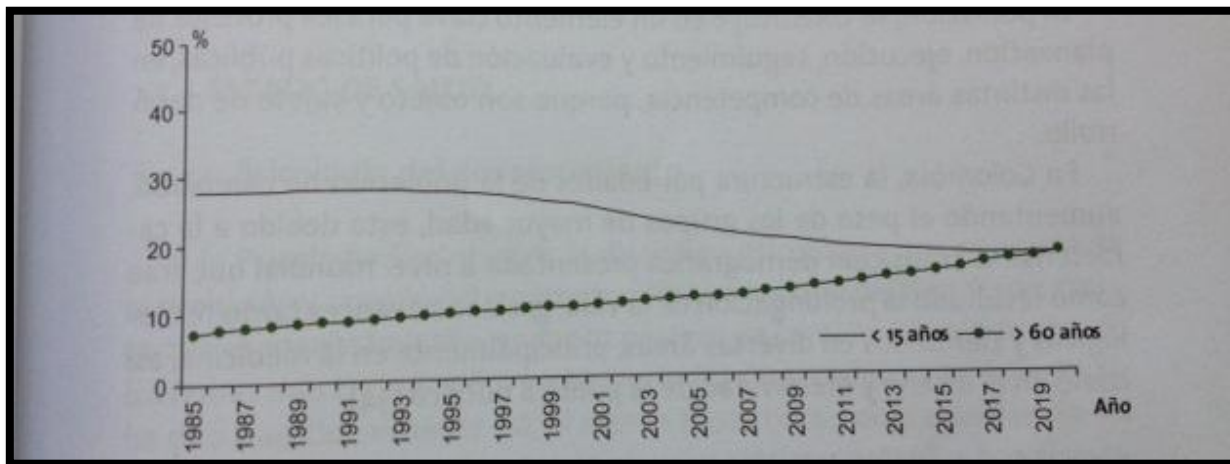


En Antioquia, igual que en otras partes del país, la población adulta mayor presenta algunos deterioros en sus condiciones de vida, como es la escasez de oportunidades para acceder a la educación básica y superior, asunto que conlleva tener pocas posibilidades de empleo y de ingresos que les permita acceder a seguridad social en salud y una pensión, ambos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas. Sumado a esto, hay una exclusión de los escenarios de participación donde se discuten sus necesidades, riesgos y problemáticas(9); dicha exclusión puede obedecer a diversos factores, entre los cuales cabe mencionar el individualismo que caracteriza la sociedad colombiana y, adicionalmente, la relevancia que se da a la participación de sectores poblacionales económicamente activos, que por efecto genera una mirada hacia los adultos mayores mucho más ligada a considerárseles como sujetos para la protección y la atención, no como sujetos que aún tienen aportes y propuestas para la sociedad como ciudadanos y ciudadanas.

### **Municipio de Medellín**

Para el año de 1995, Medellín contaba con 1.865.618 habitantes, de los cuales 94.651 (5,16%) eran personas con una edad igual o mayor a 60 años de edad, para el año 2005 esta cifra aumentó a 148.052 (5,92%) y se proyecta que para el año 2020, de un total de 2.933.094 habitantes en la ciudad, el incremento de la población adulta mayor será de 264.409 (9,01%)(10).

**Gráfico 3: Medellín: distribución porcentual de la población menor de 15 años y de 60 años y más de edad. 1985-2020**



**Fuente: situación de salud y condiciones de vida del adulto mayor en Antioquia (2012).**

En este camino de reconocimiento en la ciudad por la población adulta mayor y por su incremento, la Alcaldía de Medellín en el año 2001 con el Acuerdo 018, adopta la primera *Política Pública para la Población de la Tercera Edad del Municipio de Medellín*, y se institucionaliza así la atención a esta población. Sin embargo, luego de que los lineamientos nacionales establecieran la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez (PNEV) 2007-2019, en la ciudad se modificó el acuerdo anterior (018) y se dio paso al Acuerdo Municipal 08 de 2012, adoptando así la nueva *Política Municipal de Envejecimiento y Vejez de Medellín*. Esta a su vez retoma los principios de la PNEV que son: universalidad, equidad, dignidad, solidaridad intergeneracional, justicia social distributiva, participación social y corresponsabilidad (Cuadro 1).

**Cuadro 1: Ejes de la Política Pública de Envejecimiento y Vejez de la ciudad de Medellín.**



**Fuente: Evaluación de los servicios de Protección Social Integral ofrecidos por la Unidad de Personas Mayores de la Secretaría de Bienestar Social del Municipio de Medellín, del año 2011 a 2012, a la luz de la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez, Colombia 2007 – 2019. María Isabel Zuluaga**

Ahora bien, en el año 2012 la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia y la Universidad CES, analizaron algunas situaciones de salud y condiciones de vida en las diferentes regiones de Antioquia, entre ellas la ciudad de Medellín y donde se afirma que esta población necesita mayor protección por su situación de soledad, focalizando las acciones en los grupos más vulnerables representado por las viudas, separados, divorciados y solteros. Los ingresos y las condiciones económicas más desfavorables están en los adultos mayores que se encuentran en aceras y calles de la ciudad ejerciendo el oficio de “venteros”. La cobertura de los servicios públicos (acueducto, alcantarillado y aseo) está por debajo del 100%, disponiendo así un riesgo para la salud. Con respecto al maltrato, aunque no fue representativo, el ser ignorados, el maltrato físico y agresiones económicas son los que mayor daño causa en ellos(8).

A continuación hago un breve recorrido por la conformación de la comuna 16, Belén, para luego adentrarme en el Club de vida “Mi Segundo Hogar”, lugar que me abrió las puertas para transitar este camino.

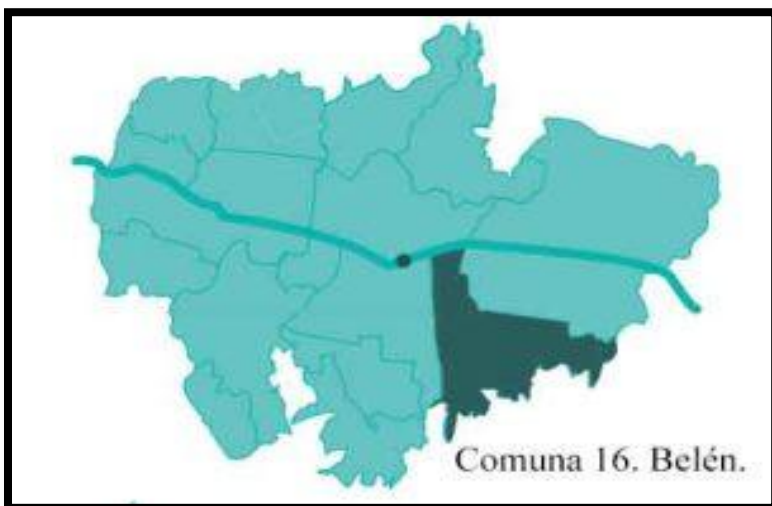
### **LA COMUNA 16 – BELÉN**

Para el año de 1541 Belén era denominado Aburrá de los Yemesíes por la tribu que lo habitaba, luego en el año de 1830 se le dio el nombre actual: Belén; y hacia 1874 se caracterizaba por ser uno de los sectores más poblados del Valle de Aburrá y productivo, especialmente en frutales y caña de azúcar.

De manera muy general, podría decirse que a mediados de los 80 Belén, en su parte periférica, estaba libre de proyectos de construcción, por eso era muy común que sus habitantes realizaran paseos de olla en las partes altas de la zona, que hasta el día de hoy, se les conoce con el nombre de Manzanillo y La Perla, donde su gran atractivo eran las cascadas de aguas cristalinas. Un tiempo después, las zonas del territorio ingresaron al mercado inmobiliario de la ciudad y se dio inicio a la construcción de la maya vial de la comuna y de diferentes edificaciones como las urbanizaciones en lotes que hasta entonces habían sido considerados como zona rural.

Años más tarde, y luego de que la Administración Municipal realizara la división territorial de la ciudad por comunas, Belén se definió como la comuna 16 (al suroccidente de Medellín) (11). Hoy día está compuesto por 21 barrios de aspecto socioeconómico diverso, para un total de 194.921 habitantes donde 89.312 son hombres y 105.609 son mujeres, de los cuales 21.304 tienen 65 años o más(12).

**Ilustración 1. Ubicación de la comuna 16 en la ciudad de Medellín**



**Fuente: documento: Rendición de cuentas a la ciudadanía para la comuna 16. (2012)**

### **Club de vida “Mi segundo hogar”**

La Constitución Política de Colombia de 1991, establece en el Artículo 46 que el Estado, la sociedad y la familia concurrirán para la protección y la asistencia de las personas de la tercera edad y promoverán su integración a la vida activa y comunitaria. Fue así como la Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia<sup>a</sup> de aquella época, y en respuesta al Artículo mencionado, se dio inicio a la creación de los Clubes de Vida. Al respecto, una de las participantes tuvo la oportunidad de estar en esta iniciativa y relata lo siguiente:

---

<sup>a</sup> Desde el 2010 es renombrada como Alta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer (ACEPEM)

*la consejería de la presidencia para la familia, invitó a 14 ciudades del país a que estuvieran en la iniciativa de conformar los Clubes de Vida. Alrededor de los centros de salud había un grupo de hipertensos y esos eran los grupos de la tercera edad que se veía en algunos barrios y nos invitaron a aplicar un modelo de España que era “El centro vida”, las características y funcionamientos, los recursos y demás, en el momento no lo teníamos disponible como tal, como Centro Día, entonces decidimos llamarlos Club de Vida, un espacio físico donde las personas mayores van y se reúnen de acuerdo a un interés personal para compartir una actividad, bien sea de salud, recreativa, o de capacitación no formal o de ocupación del tiempo libre en manualidades, en danza en teatro, [...] actividades recreativas y culturales”. (EN 10, M-“LAB”-FUN).*

Fue así como en la ciudad de Medellín, durante la administración de los años 1990-1992, la Secretaría de Bienestar Social como entidad estatal, puso a disposición de la comunidad mayor de 50 años de edad, la asesoría y dotación para el montaje de los clubes de vida; de esta forma comenzaron su actividad muchos de ellos y, aún hoy permanecen en distintos sectores de la ciudad. El tipo de actividades que se desarrollan en estos escenarios están direccionados hacia prácticas corporales diversas como el baile, yoga, musicoterapia, entre otros.

## Ilustración 2: “El Preventorio”



Fuente: Archivo personal de la investigadora (2015)

En el barrio La Gloria (Belén), existe un lugar que años atrás se conocía como el Preventorio, *“donde ya traían a los niños ya más mayorcitos, ya pre-adolescentes, adolescentes, sub y pre juveniles, eran rebeldes, mañosos, peleadores, inmanejables por los padres en las casas, entonces esto lo manejaba un capitán Arrubla... él era como el encargado de la disciplina de los muchachos”* (EN 12, H-“BAR” –AD). En la actualidad este lugar es un ente descentralizado de la Secretaría de Bienestar Social llamado Unidad Integral Número 6 de Belén, donde convergen la unidad integral de familia, la comisaría, el aula ambiental y el club de vida “Mi segundo hogar”, sin embargo pude evidenciar en las visitas al campo y en las interacciones con las personas que ese referente de Preventorio pervive hoy en día y es más conocido así que por el de Unidad Integral.

“Mi segundo hogar” inició sus actividades el 23 de septiembre de 1993. En aquella época de manera previa se visitaron grupos de la tercera edad que pertenecían a la comuna 15 y

16 para que conocieran la idea de club de vida y así ir conformando los futuros socios; se hicieron invitaciones por medio de las parroquias de la zona e invitaciones personales, así se fue configurando el club, y para noviembre de ese mismo año se inauguró de manera oficial (13). En la actualidad el club de vida tiene más de 1200 asociados y las actividades permanentes son el baile, musicoterapia, gimnasia, coral, hidroterapia, y yoga.

**Ilustración 3: Salón principal del club de vida “Mi segundo Hogar”**



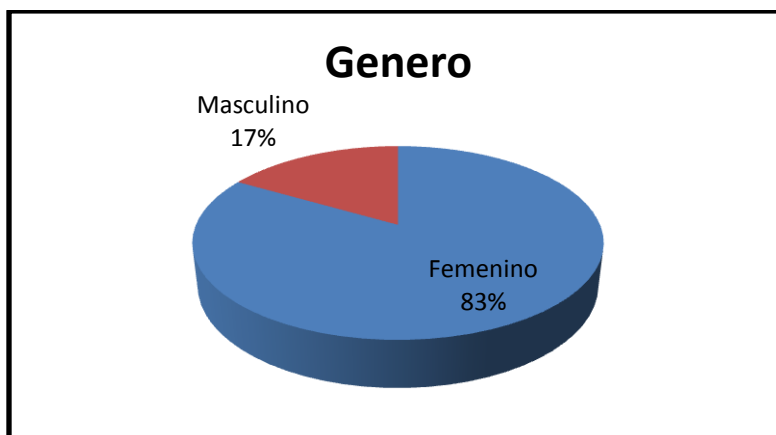
**Fuente: Archivo personal de la investigadora (2015)**



## Los participantes en la investigación

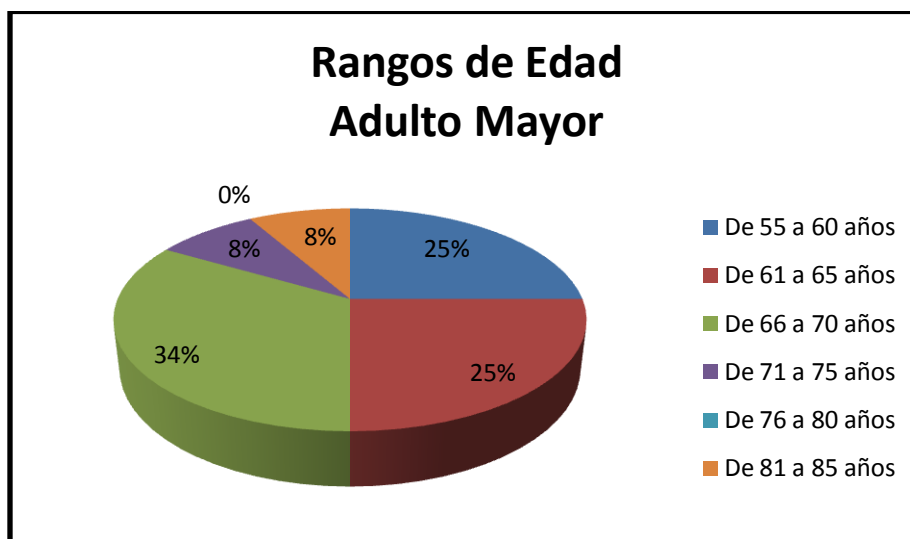
Una vez explicitado el contexto concreto en el cual se desarrolló el proceso investigativo, es de fundamental importancia caracterizar el grupo de adultos mayores que participaron en la investigación. El 83% de éstos pertenecen a la población femenina y el 17% a la población masculina y la edad en promedio es de 66 años. Aquí es importante mencionar que la participación femenina en el club es de gran proporción, pues en las observaciones se evidenciaba que por cada grupo de 25 o 30 personas, uno o dos eran hombres. En este sentido se podría corroborar lo planteado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS), al decir que hay una feminización del envejecimiento. Este tema no es sólo en Colombia sino en muchas otras partes del mundo y las razones, que son varias, podrían ir desde los aspectos de la guerra, donde mueren más hombres que mujeres, la tasa de natalidad, y la prevalencia de mayor número de nacimientos de mujeres(14). Otro aspecto está relacionado con una distribución diferente en las funciones, pues los varones viejos realizan ahora actividades de cuidado que anteriormente eran predominantemente de las mujeres (15).

**Grafico 4: Población participante en la investigación por género.**



**Fuente: Elaboración propia**

Gráfico 5: Rangos de edad de los participantes



Fuente: Elaboración propia

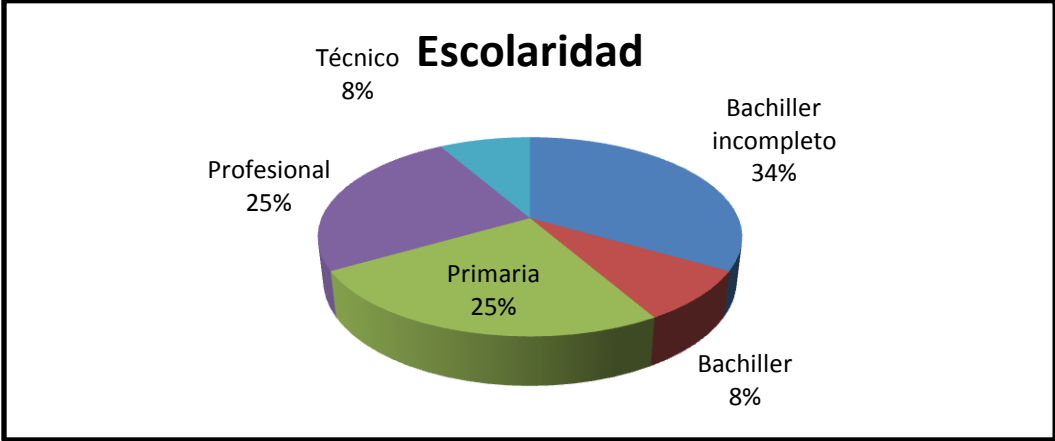
Del total de las mujeres, el 50% son amas de casa y sólo el 9% lograron una jubilación. Frente a este último aspecto, algunas investigaciones que han tocado el tema de la jubilación en las mujeres específicamente, advierten que las causas son diversas, pero las dos más relevantes son la exclusión existente para que las mujeres ingresen, permanezcan o asciendan en el campo laboral, y segundo las interrupciones por cuenta de una mayor asignación de trabajos no remunerados en la sociedad como es el caso de las labores domésticas(16). Para el caso de los hombres, el 8.5% está jubilado mientras que el otro 8.5% continúa activo como independiente.

El 67% están casados, 17% son solteros y el 17% son viudos. Estos datos se acercan a los arrojados por el diagnóstico de los adultos mayores en Colombia realizado en el año 2004, donde se afirma que más del 35% de los adultos mayores son casados, el 14.1% son solteros y se destaca como la viudez es más frecuente en las mujeres (cifra anteriormente mencionada y que para esta investigación pertenece en su totalidad al sexo femenino), “lo cual se convierte en un factor de riesgo social para los hombres, debido a la dependencia vinculada a la condición masculina, generada por la necesidad de cuidado, especialmente

en los aspectos domésticos; como también la obligación femenina de velar por los padres ancianos aun en circunstancias de precariedad” (15).

Los barrios a los que pertenecen estos adultos mayores son Belén San Bernardo, La Palma, La Gloria, La Mota, Margaritas y una persona que no pertenecía a la comuna 16, procedente del barrio Laureles (comuna 11), pero que encontró en el club de vida un lugar para compartir y realizar diferentes actividades. En el área académica el 25,0% tienen estudios hasta 5° de primaria, el 34% tienen un bachillerato incompleto, el 8% lograron terminarlo y el 25,0% tienen un estudio profesional (Gráfico 6). Desde este punto de vista, y aunque este estudio no representa todos los adultos mayores de la ciudad de Medellín, hay una similitud con datos de otros estudios que evidencian como los adultos mayores de hoy, han vivido y acumulado grandes desventajas en el ámbito educativo, traducidas en índices superiores de analfabetismo y menores niveles en el área de la educación formal. Estos niveles varían mientras más viejas son las personas, sobretodo en la población femenina. En Colombia hay evidentes inequidades sociales respecto a la edad, género y territorio, pero más que eso, “nuestro país está rezagado en lo que se refiere a la necesidad de reconocer la importancia de la educación a lo largo de la vida y el valor del aprendizaje permanente, como puerta de entrada para lograr mejores condiciones de vida y posibilidades de participación ciudadana”(17).

**Gráfico 6: Nivel de escolaridad de los participantes**



**Fuente: Elaboración propia**

Para finalizar, se puede afirmar que algunas de las características que presentan los adultos mayores de esta indagación, como la prevalencia de las mujeres en estos espacios, el aspecto educativo, el laboral y hasta el estado civil, son similares a los que se exponen en investigaciones de otras latitudes, por ello, aunque no hay que afirmar tajantemente que sea así en todas partes, si podemos asegurar que con unas características tan símiles, y que se repiten una y otra vez, se podrían encaminar algunas propuestas para atender esos indicios que nos dan los adultos mayores frente a dificultades, necesidades entre otros planteamientos que ellos sugieren para ser vinculados como ciudadanos y ciudadanas, mediante su participación activa en tales propuestas.

## 2. MEMORIA METODOLÓGICA

Envejecimiento y vejez, dos asuntos diferentes pero que guardan una estrecha relación, vienen siendo cada vez más un motivo de inquietud global, nacional y local debido al aumento acelerado de este grupo etario. Las posturas frente a este ciclo de vida involucran una amplia variedad de pensamientos que han coadyuvado a marcar efectos en las sociedades, las familias y la economía de un país, entre otras.

Reconocer esos asuntos o posturas que subyacen a esa etapa de los seres humanos, da pie para que se genere conocimiento desde diferentes disciplinas, en este caso la Salud Colectiva, y aporten a la comprensión de un ciclo de vida al que se llega luego de haber transitado muchos caminos y del cual hay mucho por aprender.

En el escenario local, la ciudad de Medellín, también se viene presentando el aumento de la población adulta mayor, y con ello vienen de la mano implicaciones sociales, culturales, económicas, políticas, que podrían generar algunos inconvenientes si no se les presta atención; por lo tanto estudiar a esta población y algunas de sus problemáticas implica una serie de retos y compromisos profesionales. En primera instancia como educadora física, para seguir ampliando la mirada de esta disciplina no sólo como el aprendizaje y la enseñanza de prácticas secuenciales de movimientos o de disciplinas deportivas, pues ello seguiría reforzando la idea “bio-fisiológica” del individuo, dejando de lado otros criterios que hablan de la vida a través de la reflexión.

En segunda instancia, desde la Salud Colectiva, y como futura salubrista, porque se promueve la construcción social de conocimiento y la generación de propuestas alternativas para mejorar la salud de las colectividades desde una mirada más amplia y no

sólo enfocada en el orden de lo biológico; en este sentido, como afirma Granda “ la salud colectiva constituye un punto de referencia y reflexión para ampliar los horizontes de visión del objeto problema salud-enfermedad-cuidado de las poblaciones, es decir, teniendo en cuenta su realidad histórica, su matriz contextual, en su fundamentación vital, y no sólo como un descuento de enfermedad” (18), es por ello que se convierte en una ruta para propiciar propuestas intersectoriales y contribuir al mejoramiento, en este caso, de la población adulta mayor, pues escenarios y programas como los Clubes de Vida, donde la población adulta mayor interactúa, se podría convertir en un posibilitador para recuperar el papel protagónico y de sabiduría (cúmulo de tantos años) de éstas personas que han aportado de una u otra forma a la construcción de una sociedad.

Llegar a la edad adulta no debe ser igual a separarse de la sociedad y seguir un camino en soledad. Por el contrario se hace necesario apostarle a procesos que permitan otra consciencia frente a aquella de que la vejez es sinónimo de enfermedad y de declive; uno de los caminos que posibilitaría hacer frente a estos estereotipos es la promoción de la investigación y la divulgación de ésta, ya que allí se demostraría que unos son los mitos y otras las realidades frente a este momento vital humano. De igual forma se hace necesario abordar el tema de las ciudadanías en la población adulta mayor porque estas no deben quedar relegadas al simple hecho de ser portadores de derechos y deberes, las ciudadanías deben aportarle a procesos solidarios, de pertenencia y del reconocimiento de un potencial en esta población para participar, contribuir y transformar procesos políticos, educativos y sociales, pues su legado y experiencia posibilitaría reconocer cuáles son las fortalezas y debilidades que hay en los escenarios supuestamente pensados para ellos. Vale decir, que a continuación, en este estudio se problematiza un elemento central en este grupo poblacional, referido a la vinculación de muchos adultos mayores a clubes de vida y cómo, en uno específico se aporta a la construcción de sus ciudadanías.

## 2.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

*En la actualidad, los viejos son “desechados”, desconociendo que con su experiencia cada uno de ellos carga muchas vidas en una. En nuestro país, para colmo, sin política de empleo ni plena seguridad social, un inmenso porcentaje de mayores está sumido en la pobreza y la miseria<sup>b</sup>*

La vejez como última etapa del ciclo vital humano, ha sido representada y asumida según la cultura y las condiciones particulares de cada agrupamiento, por ello a lo largo de la historia se han dado posiciones tanto de desprecio como de aceptación hacia ella.

Para la cultura griega por ejemplo, en la obra clásica la República de Platón, se deja ver una postura hacia las personas adultas de enaltecimiento y valoración. Para el autor, es allí donde se alcanza la mayor prudencia, sagacidad y juicio del ser humano. Además afirma que es de gran importancia estar en contacto con ellos: “me agrada conversar con personas de gran ancianidad, pues me parece importante informarme de ellos, como quienes han recorrido por delante un camino”(19), además propone que los adultos deberían tener funciones administrativas de responsabilidad y jurisdiccionales en la sociedad (20).

Siguiendo con esta mirada positiva de la vejez, se encuentra Cicerón quien retoma algunos de los asuntos históricos griegos y romanos para ilustrar y destacar importantes acciones realizadas en lo político, científico y artístico por personas mayores de 80 años. Luego en la edad media se puede leer cómo San Agustín realiza una visión cristiana de la edad adulta

---

<sup>b</sup> Portada de LE MONDE, junio de 2013.

(20). Posteriormente, está la época barroca donde grandes pensadores y poetas dieron una visión más humana de la vejez, entre ellos Schopenhauer, quien consideraba que “el anciano dispone de aquella especial tranquilidad de espíritu que le permite la contemplación, seducción, exaltación y dolor desde la distancia” (21).

De otro lado y con una posición opuesta a las anteriores se encuentra el pensador Aristóteles, quien tiene una mirada menos positiva de la vejez al afirmar que ésta es una etapa de debilidad, deterioro, ruina, inutilidad y digna de compasión social. (20) Con una orientación similar encontramos a Santo Tomás de Aquino quien refuerza el concepto aristotélico de este ciclo vital como algo decadente. Luego en la época renacentista, y siguiendo esta mirada negativa, el tema de la muerte es esquivado y la vejez es asumida como una época melancólica, además a las personas adultas se les atribuyen poderes sobrenaturales como la brujería (20).

Como vemos, cada cultura ha construido su propia representación de la vejez, y en ella han tenido influencia pensadores, poetas, filósofos, líderes, entre otros, como se ha venido ilustrando. Nuestros grupos indígenas por ejemplo, ven a esta población como aquella portadora de experiencia-memoria y sabiduría para conducir la comunidad, tal es el caso de los Nasa<sup>c</sup>. Ellos afirman que los ancianos portan una memoria que fluctúa entre lo pasado y lo presente proyectándose en el tiempo.

"Desde que nacemos aprendemos a conocer el mundo a través del pasado, es por eso que se carga al recién nacido/a atrás, en la espalda, porque necesitamos que ellos conozcan el pasado y a la vez aprendan a caminar siempre atrás de los sabios, quienes tienen el conocimiento. Porque si no todo empezará a funcionar mal y la cultura se debilitará" (Chepe, 2003:41).

Es una comunidad que no mira adelante sin preguntar a los ancianos, a los *nehwes*, a los médicos tradicionales, a los dirigentes, porque no se puede avanzar sin tener raíces, sin tener un fundamento, sin tener un proyecto de colectividad. Por eso la comunidad cobra

---

<sup>c</sup> Los Nasa son una comunidad indígena Colombiana ubicados en el departamento del Cauca, suroccidente del país, municipio de Caldon.



la traición a sus líderes, por eso los 'fujetea', los manda al cepo<sup>d</sup>. Porque no se puede ser líder sin la bendición de los abuelos, de los sabedores, de los médicos, de los The Walas<sup>e</sup> que trazan el camino, figurativamente lo limpian y despejan el porvenir (22). Otra comunidad indígena de nuestro país, que reconoce la importancia del conocimiento de los adultos mayores es la Muellamues, en el departamento de Nariño, pues son ellos, *los taitas*, los que forjan los caminos de la comunidad, los que a través de su experiencia y sabiduría construyen acciones para la conservación de la existencia de sus pueblos (23). Se puede señalar así como en estas comunidades se delega un papel relevante a las personas mayores, y como tal se les debe respetar, pues son ellos los poseedores de una experiencia que les ha abierto el camino hacia la sabiduría y el conocimiento, el cual han transmitido de generación en generación para la pervivencia de sus comunidades, sus culturas y sus creencias.

De otro lado, y en un contexto más lejano pero con una visión llamativa de la vejez, está Senegal, donde como en toda África éste tema es un tabú. Por ello son personas viejas quienes tengan aspecto físico de viejo: color del cabello, la fragilidad física, debilitamiento de la salud... o que tengan nietos, así no posean más de 50 años. Sin embargo esto no es peyorativo ya que simbolizan sabiduría y respeto (24).

Siguiendo con esta exploración en contextos latinoamericanos, como el caso de Ciudad de México, en una pesquisa realizada sobre significados y percepciones que tiene un grupo de adultos mayores sobre esta etapa de la vida, se reveló, entre algunos de los resultados, que hay una asociación entre la percepción sobre la salud física y el estado mental de las personas adultas mayores(25). De otro lado, y continuando con esta búsqueda se encuentra que los jóvenes chilenos atribuyen a la vejez la decadencia, como una desgracia y ello posiblemente por la sobrevaloración dada hoy día a la juventud y las imágenes de la sociedad que presentan como adultos exitosos a aquellos que luchan por no envejecer (26). Por último, en la ciudad de Medellín, y según investigaciones hechas

---

<sup>d</sup>Lugar de encierro destinado para aquellas personas que actúan en contra de las prácticas acordadas por la comunidad.

<sup>e</sup>Los chamanes son los médicos tradicionales de la comunidad.

recientemente, los adultos mayores se sienten solos e incide aún más en ello, si su estrato socioeconómico y su nivel de escolaridad son bajos, y es más grave para los mayores de 75 años (27).

Podemos decir entonces, que con la especificidad de cada período histórico y de cada cultura, la vejez ha sido vista como una etapa de la vida donde las personas pueden ser sujetos de respeto o de desprecio y burla. Esto constata la idea de que estas maneras de ver el envejecimiento no pueden estar desligadas de un contexto social, de una cultura, de una época, de las formas de interactuar, y de las formas cómo circula y se distribuye la riqueza en una sociedad, en síntesis, de cómo nos relacionamos con nosotros, con la naturaleza y con la humanidad en general, por ello el envejecimiento, “como parte del proceso vital humano no puede estar ligado a realidades estáticas, sino que son realidades interarticulares, en movimiento constante y que precisa para su comprensión de acercamientos interdisciplinarios y de transformatividad permanente”(28).

Ahora bien, en las dos últimas décadas se viene observando a nivel mundial que el envejecimiento de la población es cada vez mayor, tanto para los países desarrollados como los que están en vías de desarrollo. De acuerdo con algunas cifras, en el 2012 había 850 millones de personas mayores de 60 años y se prevé que para el año 2050 esta cifra se elevará significativamente llegando a los 2.000 millones de personas, lo que equivaldría al 22% de la población mundial (29).

Para el caso de América Latina también se pronostican cambios demográficos muy profundos debido a la existencia de países con alta tasa de fecundidad como es el caso de Bolivia y Haití, provocando cambios significativos en sus estructuras poblacionales. En términos de cifras se afirma entonces que la población adulta de América Latina y el Caribe aumentará de 519.3 millones en el año 2000 a 786.1 millones en el año 2050; porcentualmente habrá un ascenso en todos los grupos mayores de 65 años, pasando del 5% en el año 2002 al 19% en el año 2050 (30).

En Colombia también se está presentando este fenómeno de transición demográfica donde las personas mayores constituyen un gran porcentaje de la población total. Esto corresponde a que durante “el siglo XX la esperanza de vida pasó de 28 años en 1900 a 50 años en 1950, y a 72 en el año 2000”. Se prevé que para el 2050 la esperanza de vida será de 79 años y la población mayor de 60 años se habrá quintuplicado, pasando de 600.000 personas en 1950 a 15 y medio millones en el 2050, siendo superior a la de menores de 15 años. El país entonces está pasando de ser un país de niños a ser una nación progresivamente de adultos mayores (31). Esta transición demográfica tiene repercusiones económicas, sociales y políticas las cuales deben ser tenidas en cuenta por el Estado, la sociedad y la familia ya que serán los retos a la hora de elaborar y ejecutar programas, propuestas o políticas públicas que tengan que ver con su bienestar.

A nivel económico, uno de los asuntos importantes será garantizar un sistema pensional que minimice los niveles de pobreza y de dependencia de las personas adultas mayores, sin embargo esta cuestión de la edad para recibir una pensión (57 años para las mujeres y 62 para los hombres, vigente en Colombia para el año 2014 y con proyección de seguir aumentando) ha sido, como lo afirmaba Pierre Bourdieu “un dato biológico socialmente manipulado o manipulable” ya que “cuando se trata de convencer que es necesario extender la edad de la jubilación, olvidan los trabajos penosos, e insisten en el hecho de que aún se es joven a esa edad”<sup>f</sup>.

En el ámbito social, se puede mencionar que los tamaños de las familias están disminuyendo, por lo tanto los sistemas de apoyo entre generaciones van cambiando y los roles entre sus miembros establecerán “nuevos sistemas de acompañamiento y cuidado, así como replantear los servicios de salud, en una población que se caracteriza por el mayor consumo de los servicios de salud, dado el deterioro natural y las enfermedades crónicas características de esta etapa (8)”.

---

<sup>f</sup> Retomado del artículo de Jérôme Pellissier: ¿A qué edad se es viejo? Le Monde diplomatique, junio 2013.

Otros aspectos importantes a tener en cuenta en lo social son la calidad de vida y las condiciones de salud del adulto mayor. El primer lugar porque calidad de vida para el adulto mayor no es sólo tener seguridad en los ingresos, sino que también tiene que ver con la participación social y comunitaria, el ejercer sus derechos, suprimir la violencia, la discriminación y fortalecer el ejercicio de la ciudadanía. El segundo la salud, porque no es sólo no padecer una enfermedad o tener un diagnóstico de ella, sino que integra factores como la educación, las relaciones interpersonales y familiares, entre otras.

Sumado a lo anterior, la vulnerabilidad que presenta éste grupo etario, se ha evidenciado y puesto en discusión con investigaciones preocupadas por la “situación del adulto mayor institucionalizado”, en la ciudad de Medellín, esto es, que pertenecieran a centros de bienestar para el anciano (32), los “factores asociados a la capacidad funcional del adulto mayor institucionalizado” (33), la “calidad de vida del adulto mayor en el hábito urbano” (34) entre otros (35)(36), presentando como punto de encuentro la falta de esfuerzos por parte de los entes estatales, pues aunque existen instrucciones al respecto como la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez, y la Política Pública de Envejecimiento Vejez de Medellín, entre otros lineamientos, éstos no se cumplen a cabalidad.

Políticamente, las repercusiones han estado ligadas a contradicciones, y ello se puede evidenciar en lo que dice el artículo 46 de la Constitución Política de Colombia, ya que asuntos como la protección social para las personas adultas mayores quedó relegada al Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS), apoyadas por la sociedad y la familia; en cambio en la responsabilidad del Estado está el garantizar alimentación sólo para personas adultas mayores en situación de indigencia, desconociendo la ciudadanía de esta población y eternizando una protección a los vínculos familiares y a la asistencia- caridad. En este sentido cabe mencionar que ese tipo de contradicciones son el fruto de decisiones políticas que escasamente han tenido en cuenta sus trayectorias de vida y sus contextos económicos, sociales o culturales y que por lo tanto han propiciado que

cuestiones como esa “asistencia-caridad sea otorgada sólo si se demuestra que son pobres y no a través de la ciudadanía” (37).

Adicionalmente, pareciera ser que en sociedades como la colombiana, existe desconocimiento y escaso interés por el tema de los adultos mayores como ciudadanos poseedores de saberes y conocimientos; en el campo académico por ejemplo el tema de ciudadanía en adultos mayores por ahora no abunda, lo cual puede significar el gran reto que se avecina frente a nuevas propuestas y formas de apoyo social e institucional, y de políticas públicas que le apuesten al mejoramiento de las condiciones de vida de una población que viene aumentando progresivamente.

Ahora bien, en relación con el tema de ciudadanía, a nivel latinoamericano, se han hallado algunas pesquisas que tienen como eje central esta preocupación; es el caso de una investigación hecha en México, donde se pretendió revisar, analizar y comparar si acciones colectivas surgidas en la década del 90, como el Círculo de Mujeres por México y para México y Voces Unidas, contribuyeron o no a la construcción de ciudadanía en el Estado de Jalisco (38). Por esa misma línea se halló “Ciudadanía, Participación y Democracia” donde se plantea que una de las principales deudas de los gobiernos de concertación es el retorno de la democracia ya que esta se marginó a las fuerzas sociales del “ejercicio del poder”, lo que ha culminado en un déficit de ciudadanía participativa en los 20 años de gobiernos concertacionistas en Chile (39). También se encontró una investigación hecha en Brasil, donde se discute la importancia de las universidades de la tercera edad en este país (UTI), como una estrategia para mejorar la calidad de vida de la población adulta, sin embargo aunque la experiencia ha sido alentadora, se queda corta frente a la gran cantidad de población adulta que viene aumentando, pues sólo una parte de ellos está vinculada al proyecto, por lo tanto se plantea la necesidad de seguir multiplicándolo ya que allí se incentiva a la autonomía, independencia y se rescata la ciudadanía, en busca de una vejez exitosa (40).

En relación con este tema de la ciudadanía, el foco de interés investigativo a nivel local ha sido la población joven, tal es el caso del estudio denominado “jóvenes y cuerpo. Aporte al concepto de ciudadanía juvenil” (41), donde se analizan cómo los jóvenes que van al gimnasio o que realizan otros tipos de ejercicios van configurando su ciudadanía, ya que esa apropiación del cuerpo permite establecer formas de estar y comprender el mundo que habitan. Otra indagación titulada: “la ciudadanía juvenil, un abanico de posibilidades” (42), buscó comprender las representaciones sociales de ciudadanía construida por jóvenes a partir de las prácticas y acciones políticas que desarrollan en su diario vivir y que les posibilita el ser reconocidos como ciudadanos e integrantes de una sociedad; entre otras que siguen por ese interés hacia la población joven (43)(44).

Es así entonces como se ha podido comenzar a evidenciar que los temas de investigación en relación con la ciudadanía, develan un creciente interés, sin embargo hay una prevalencia en la población joven y adulta, y en menor medida la población adulta mayor.

Para el caso de Colombia, con la Constitución Política de 1991 se estableció de manera explícita que el Estado, la familia y la sociedad son responsables de la protección de la población adulta mayor, además de promover en ellos una vida activa y ligada a la comunidad<sup>g</sup>. Para desarrollar esto, en el año 1995 el CONPES (Consejo Nacional de Política Económica y Social) 2793, estableció los lineamientos políticos para atender las necesidades de la población adulta mayor como el empleo, la vivienda, seguridad económica, salud, nutrición, educación y bienestar social (3).

En la misma dirección y con posterioridad a la Segunda Conferencia Mundial Sobre Envejecimiento, realizada en España en 2002, y de la Conferencia Nacional Intergubernamental sobre envejecimiento, realizada en Santiago de Chile en 2003, Colombia se comprometió, con la intervención del sector público y privado a construir una política de envejecimiento a largo plazo donde se tuviesen en cuenta los resultados de

---

<sup>g</sup> Artículo 46 de la Constitución Política de Colombia de 1991.

investigaciones específicas para comprender mejor, desde una mirada holística, las condiciones y necesidades de esta población en el país. Dentro de las situaciones que rodean a esta población se pueden retomar algunas develadas por la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS), donde se muestra como en el área laboral el 70% de los adultos mayores trabajan por cuenta propia, y sólo el 11% son empleados de empresas públicas o privadas. Del total de adultos que trabajan el 74% tiene ingresos inferiores a un salario mínimo mensual; los adultos mayores de los estratos más bajos trabajan por necesidad o para ayudar a sus familias, mientras que los de estratos altos lo hacen por sentirse ocupados, para sentirse útiles o porque simplemente les gusta. Desde las condiciones de salud tres de cada cinco adultos mayores se sienten afectados emocionalmente por sus condiciones de salud y las enfermedades que más los afectan son las cardiocerebrovasculares, neumonía y cáncer, además sólo uno de cada diez adultos mayores considera tener un muy buen estado de salud.<sup>h</sup>

Situaciones como las anteriormente develadas, son las que propician a partir de ese compromiso pactado en Chile, y en aras de atender a una población vulnerable, que Colombia en el año 2007 establezca La Política Nacional de Envejecimiento y Vejez para los años 2007-2019; la cual tiene como objetivo principal incidir en el desarrollo social, económico, cultural y familiar para que las personas adultas alcancen una vejez digna y saludable. Algunos de los ejes para alcanzar lo anteriormente mencionado, y que es interés de esta investigación, es promover una vejez activa a través de la promoción de estilos de vida saludables implementando programas de actividad física e igualmente la promoción y garantía de los derechos humanos para las personas mayores; allí se enmarca la estrategia de fortalecer la integración y participación de la población adulta mayor para un pleno ejercicio de la ciudadanía a través del desarrollo de capacidades que faciliten una participación en las organizaciones sociales, el fomento de grupos, redes y organizaciones de autoayuda, e incentivarlos a que participen en actividades diferentes a las que estaban acostumbrados y con ello garantizar su inserción en la sociedad y la familia (3).

---

<sup>h</sup> Encuesta Nacional de Demografía y Salud –ENDS 2010-. Situación de los adultos mayores en Colombia.

Ahora bien, en un nivel más local, esto es, la población adulta mayor de la ciudad de Medellín, se constata un aumento de este grupo poblacional evidenciado en el incremento de personas mayores de 30 años; el grupo de adultos mayores presentó un aumento de 2.3% entre 1964 y 2001; se espera que para el año 2050 se llegue a una composición del 16.3% similar a la de Colombia (45).

Es en este sentido que la ciudad de Medellín desde el acuerdo 08 de 2012, adopta la Política Pública de Envejecimiento y Vejez del Municipio, y que modifica el acuerdo 18 de 2002. Esta política pública tiene como principal objetivo:

“Consolidar la cultura del envejecimiento y la vejez en la ciudad de Medellín en los diferentes sectores poblacionales, en procura de lograr el reconocimiento de la situación de vejez como el resultado del proceso vital de los seres humanos, dando relevancia a las condiciones de hacer parte de este grupo etario respecto a las necesidades que en esta etapa de la vida se presentan, inherentes a la condición misma”(46)

En la Política Pública de Medellín para esta población, a pesar de estar formulada y de tener un objetivo definido, no se evidencia con claridad que al igual que otros grupos etarios, los adultos mayores presentan diferencias, no son homogéneos, y por lo tanto características como el sexo, la raza, la educación, el estrato socio económico, entre otros aspectos, también marcan diferencias, lo cual conduciría a diferenciar sus necesidades y a pensar en intervenciones específicas.

Siguiendo con la intención de esta política pública, se plantea en el Artículo 11 la posibilidad de “vivir una vejez activa” a través de la recreación, la cultura y el deporte para mejorar los vínculos humanos (46). Es así como en el marco de esta propuesta se promueven los Clubes de Vida, espacios para propiciar encuentros y realizar las actividades anteriormente planteadas. Los Clubes de Vida de la ciudad de Medellín ya



llevan más de 20 años de actividad, su crecimiento y acogida propició que constituyeran su personería jurídica, lo cual permite que administren recursos para desarrollar sus propias actividades (35). Actualmente existen más de 477 clubes de vida en toda la ciudad y el club de vida “Mi segundo Hogar”, es uno de ellos, catalogado como entre los más grandes de Medellín ya que allí se encuentran semanalmente más de 1.300 adultos mayores de la comuna 16 (Belén), y otras comunas aledañas, para realizar diferente tipo de actividades.

En este marco de las políticas públicas para la población adulta mayor, se puede decir que se han venido desarrollando propuestas para mejorar la situación de dicha población en aspectos como seguridad social en salud, promoción y asistencia social, seguridad alimentaria y nutricional, promoción de estilos de vida saludable, entre otros. Sin embargo estos procesos pueden estar mediados por intereses personales de algunos actores o autoridades superiores (públicas o privadas) poseedores de visiones e intereses particulares, convirtiéndose en algunos casos en un acto de utilitarismo “ya que el tema puede ser capturado por “empresarios políticos” que busquen obtener beneficios particulares usando como bandera la movilización a favor de los adultos mayores” (47).

De otro lado, y continuando con la exploración de las de las pesquisas, en el ámbito internacional acerca de los estudios que relacionen las políticas públicas con la población adulta mayor se han encontrado algunas referencias en Brasil y Argentina, centradas en la revisión documental de esas políticas y realizando una discusión de los aspectos legales que allí se plantean y de cómo estas siguen permeadas por el modelo epidemiológico, es decir, centradas en el proceso salud enfermedad desde la distribución poblacional y los factores de riesgo existentes; por lo tanto reconocen que propiciar el bienestar de esta población depende significativamente de la destinación de recursos que vayan más allá de lo sanitario, que tengan en cuenta el contexto social y que involucre otros sectores como la educación, la alimentación, vivienda, medio ambiente y la promoción de estilos de vida saludables en el área del deporte, el ocio y la cultura (48)(49).

De otra parte, y teniendo presente la revisión hecha hasta ahora no se ha encontrado una investigación que centre el papel de la población adulta mayor en el proceso de construcción de ciudadanías de ésta ciudad. Pareciera inicialmente que la ciudadanía no se construyera en esta fase de la vida y que más bien fuese exclusivo de procesos vitales como la niñez y la juventud, reafirmando así la exclusión y escasa participación en la vida social, económica y política del país, por parte de las personas mayores.

De igual forma las contradicciones en la respuesta política de Colombia hacia el envejecimiento se puede evidenciar en leyes como la 1091 de 2006, “colombiano de oro”, o sea aquella persona con una edad superior a los 65 años y a la cual se “le confiere derecho a atención preferencial, ágil y oportuna así como el servicio de salud brindado por el Sistema General en Seguridad Social Integral, y que también gozará de descuentos en programas especiales de turismo ofrecidos por las Cajas de Compensación Familiar, para los no afiliados y afiliados”<sup>i</sup>; dicha ley estaba dejando así por fuera a los adultos mayores entre los 60 y 64 años, y aunque leyes posteriores como la 1251<sup>j</sup> de 2008, modificaron ese parámetro cronológico, esos son los asuntos que quedan con poca credibilidad cuando investigaciones como las anteriormente mencionadas, revelan que esta población sigue teniendo los índices más bajos de ingresos económicos y se enfrentan con diferentes formas de maltrato físico y psicológico, de exclusión social y hasta política debido a que en muchas ocasiones no se estimula a que los adultos mayores participen en la creación de proyectos o políticas sociales; o también se le excluye de este campo de participación porque desde lo institucional se prefiere que llegue el joven con nuevas ideas y propuestas de cambios, pero cabría preguntarnos si querer realizar cambios obedecen exclusivamente a ser jóvenes, será que los adultos mayores no quieren cambios?.

---

<sup>i</sup> Ley 1091 de 2006. Congreso de la República por medio de la cual se reconoce al colombiano y colombiana de oro.

<sup>j</sup> Ley 1251 de 2008, define en su Artículo 3º como adulto mayor a toda persona mayor de 60 años de edad o más.

Teniendo en cuenta el panorama expuesto, se pretende acá comprender, en un escenario concreto que hace parte de la cotidianidad de algunos adultos mayores de la ciudad de Medellín que asisten a un Club de Vida, direccionar la investigación por la siguiente pregunta: **¿Cómo aporta el Club de Vida “Mi segundo Hogar”, a la construcción de ciudadanías de un grupo de adultos mayores que en él participa?**

Consecuentemente, la investigación que aquí se presenta, **centró su objetivo** en contribuir a la comprensión de los aportes que hace el Club de Vida “Mi segundo Hogar”, de la ciudad de Medellín, a los procesos de construcción de ciudadanías de un grupo de adultos mayores que en él participa; para esto, se consideraron **como objetivos específicos**, caracterizar el grupo de adultos mayores participantes de la investigación, así como reconocer las concepciones de ciudadanía y vejez que tienen estos adultos mayores, e identificar las prácticas corporales que ellos realizan en el club de vida “Mi segundo Hogar”. Por medio del cumplimiento de esos objetivos, se pretende generar aportes desde el área de la salud colectiva a los estudios sobre vejez y envejecimiento en escenarios concretos.

## **2.1 Referente Teórico y conceptual**

El referente teórico para el desarrollo de esta investigación permite establecer los argumentos para dar cuenta de lo que se quiere comprender; para este caso se hace un acercamiento, en primera instancia, y desde una revisión bibliográfica hacia algunas teorías del envejecimiento las cuales vienen desarrollándose hace algunas décadas, aportando a la comprensión multidimensional de un momento vital de los seres humanos, aspecto relevante en este estudio. Ellas se presentan a continuación.

## 2.2 Teorías del envejecimiento

Existe gran variedad de teorías que pretenden responder a cuestiones de ¿Por qué envejecemos?, ¿Qué determina que las células de nuestro organismo sufran cambios y provoquen deterioros en el organismo?, ¿Qué fenómenos físicos y sociales determinan que las personas envejecan?, de estas y otras preguntas se han encargado diferentes ramas de las ciencias; a continuación, sin la pretensión de profundizar en ellas, se quiere tener un acercamiento a lo que ellas revelan sobre el envejecimiento.

### **Teorías biológicas.**

**Envejecimiento biológico:** las teorías biológicas del envejecimiento indagan por la declinación y degeneración de las funciones y estructuras del sistema orgánico y las células. Con el aumento de la expectativa de vida, el organismo comienza a presentar fallas y las funciones de los órganos comienzan a perder su capacidad, por lo tanto en los adultos hay una respuesta lenta y menos eficaz a las alteraciones ambientales, debido a un deterioro de los mecanismos fisiológicos, tornándose más vulnerable (50).

Las teorías biológicas del envejecimiento son clasificadas por algunos autores como de naturaleza genética y de naturaleza estocástica. La primera considera que hay un control genético, y la segunda tiene en cuenta las agresiones ambientales(51). Según Mota, la teoría genética del envejecimiento celular fue iniciada por Weisman en 1891 y confirmada luego por Hayflick e Morehead en 1961. Estos autores identificaron que las células tiene una capacidad predefinida de reproducción, o sea, su número de réplicas es limitado. También observaron que las células se replicaban aproximadamente unas cincuenta veces antes de morir y que ya presentaban señales de vejez en sus últimas réplicas (51).

De acuerdo con los hallazgos realizados por dichas teorías, se han identificado algunas enfermedades genéticamente heredables y que aceleran algunas señales del envejecimiento como por ejemplo el síndrome de Werner (atrofia de la piel), pérdida del cabello, osteoporosis, cataratas, atrofia muscular, entre otras (52).

En las teorías estocásticas el fenómeno de envejecimiento está dado por acumulación de lesiones en el ambiente. Los efectos causados por radiaciones ionizantes (como los rayos X), llevaron a que investigadores indagaran por las alteraciones del ADN y la edad (53).

Otra teoría discutida es la teoría de los radicales libres. Ésta afirma que el envejecimiento ocurre por daños acumulados producidos por reacciones de radicales libres que ocurren al interior de la célula, producidos por el metabolismo oxidativo (53).

***Envejecimiento fisiológico:*** con el aumento de la edad muchas personas se tornan menos activas, y consecuentemente provocan la aparición de enfermedades crónicas o desgaste en el organismo. Aumento de peso corporal, disminución de la estatura, disminución de la fuerza muscular, en la densidad ósea, alteraciones en el sistema cardiovascular, en la respiración, entre otras, hacen parte de este proceso (54).

El aumento de peso corporal parece estar relacionado con un patrón programado genéticamente asociados a los cambios en la dieta, el consumo de medicamentos y el nivel de actividad física. La disminución de la estatura con el pasar de los años, está dada por la compresión vertebral, proceso que al parecer se da más rápido en las mujeres que en los hombres, debido principalmente a la aparición de osteoporosis luego de la menopausia. La disminución de fuerza muscular, puede obedecer a estos mecanismos: 1- musculares: como la atrofia muscular y disminución en la contractilidad. 2- Neurológicos: disminución en el número de unidades motoras o cambios en el sistema nervioso. 3- Ambientales: nivel de actividad física, mala nutrición o enfermedades(54).

### **Teorías sociales**

***Envejecimiento social:*** diferente a las teorías biológicas del envejecimiento, las teorías sociales, más que explicar causas, lo que pretende es identificar cómo los factores ambientales y la personalidad del adulto mayor producen cambios en su vida. Existen dos perspectivas para interpretar el proceso de envejecimiento: 1- la sociológica, donde la unidad de análisis es la sociedad, centrando la mirada en las condiciones y características

de la población adulta mayor y 2- la psicológica, que centra su atención en el individuo y la forma en que éste enfrenta su proceso de envejecimiento dentro del contexto social que lo condiciona(55).

**Teoría de la desvinculación:** o también llamada del “desapego, (Cumming& Henry, 1961) fue una de las primeras teorías del envejecimiento desde las ciencias sociales, la cual plantea que el envejecimiento está acompañado por un distanciamiento recíproco entre las personas que envejecen y otros miembros de la sociedad. Este aspecto plantea una “complicidad” entre lo biológico y lo social, esto debido a que en el adulto mayor hay una liberación de las presiones sociales, mientras que para los jóvenes se garantiza una transición a los puestos de poder, evitando así, que la desaparición natural de individuo en la sociedad tenga repercusiones en el sistema(56). De esta teoría de la desvinculación se desprendieron tres argumentos más recientes, como el de la Actividad, Continuidad y Modernización.

**Teoría de la actividad:**(Neugarten, Havighurst y Tobin, 1968), esta teoría argumenta que la vejez se produce como resultado de la pérdida de roles en la sociedad, por lo tanto lo más importante en esa etapa es estar socialmente involucrado, sin importar el tipo de roles o actividades que se desempeñen. Adicional a ello destaca que esas actividades pueden actuar como “amortiguadoras” frente a esa pérdida de roles, posibilitando así reconstruir la imagen que se ha deteriorado a causa de las pérdidas(57).

**Teoría de la continuidad:** (Atchley, 1971), esta teoría propone que no hay una ruptura radical entre la edad adulta y la tercera edad y que sólo se trata de cambios menores que surgen por dificultades de adaptación a esta etapa. Esta teoría plantea que los hábitos, compromisos, preferencias, entre otras que hacen parte del individuo, tienden a permanecer y argumenta que la disminución en la realización de actividades se da por la pérdida de la salud o minusvalías adquiridas, y no por una necesidad que sientan los adultos mayores de “desvincularse”. Los dos postulados fundamentales de esta teoría son: 1.El paso a la vejez es una prolongación de experiencias, proyectos y hábitos de vida del pasado. Prácticamente la personalidad así como el sistema de valores permanecen

intactos.<sup>2</sup> Al envejecer los individuos aprenden a utilizar diversas estrategias de adaptación que les ayudan a reaccionar eficazmente ante los sufrimientos y las dificultades de la vida(57).

**Teoría de la modernización:** (Cowgill, 1974) esta teoría indica que el estatus de los mayores es inversamente proporcional al grado de industrialización de una sociedad. Explica como la situación de los adultos mayores en estas sociedades es de aislamiento, mientras que en las sociedades tradicionales gozaban de reconocimiento por su conocimiento y sabiduría. Según esta teoría, los motivos de este relegamiento deberían buscarse en las innovaciones tecnológicas, el desarrollo industrial y los nuevos valores educativos(56).

**Envejecimiento exitoso:** (BaltesLindenberger y Staudinger, 1998) para finalizar con perspectivas un poco más recientes, Baltes y colaboradores proponen entender el envejecimiento exitoso, como una estructuración que se da a lo largo de la vida desde tres procesos: *-Selección:* la elección, consciente o no consciente, de determinadas trayectorias o dominios de comportamiento como espacio de desarrollo, ya sea este entendido como crecimiento, como mantenimiento o como regulación de pérdidas. Ante una situación en la que los recursos son finitos (y lo son cada vez más a medida que envejecemos), la persona ha de priorizar ciertos dominios o trayectorias por encima de otros, lo que hace más manejable el número de desafíos, amenazas y demandas potenciales con los que se encuentra; *-Optimización:* una vez escogidas las trayectorias o comportamientos, hemos de explotar los recursos a nuestro alcance (biológicos, psicológicos, socioculturales) para maximizar nuestro funcionamiento en esas trayectorias, poniendo en marcha las mejores estrategias y medios para conseguir las metas evolutivas deseadas; *-compensación:* puede aparecer como respuesta a una pérdida de un recurso que antes se poseía o un cambio en el contexto que impide el logro de las metas. La compensación entonces se expresa como una nueva adquisición, reconstrucción para sustituir lo no disponible o lo perdido en la trayectoria(58).

De las teorías anteriormente expuestas, es pertinente decir que el proceso de envejecimiento no es exclusivo de un proceso físico y orgánico, sino que también obedece a una serie de factores psíquicos y sociales; por lo tanto el proceso de envejecimiento se puede comprender y exponer desde una mirada multidisciplinar, esto es, unas y otras teorías nutriéndose de manera mutua para comprender un proceso natural e inherente a todos los seres humanos.

Con la finalidad de profundizar en los componentes del objeto de estudio, se privilegiaron las siguientes categorías de análisis:

### **2.3 Ciudadanías**

El concepto de ciudadanía en la modernidad puede distinguirse desde dos vertientes: una relacionada con el ideal republicano que hace referencia a los derechos y los deberes que el ciudadano debe asumir para beneficio de la comunidad; y la otra es la que retoma los derechos del individuo como ser humano, sentido otorgado por la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano(59).Ambas no abarcan todas las posibilidades.

Por lo tanto se parte por reconocer una crisis en la concepción y el funcionamiento de dos categorías centrales de la vida pública: la ciudadanía y la democracia, las cuales han sido conceptualizadas desde una sola mirada: ser capaces de elegir a sus dirigentes por medio del voto. Sin embargo esta mirada unilateral ha sido cuestionada desde hace mucho tiempo, y se vienen dando discusiones hacia una mirada más amplia de lo que ello puede llegar a ser. Para Olvera (60)

... el amplísimo estudio que en 2004 organizó el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, y que lleva por título *La democracia en América Latina*, es precisamente un alegato a favor de una democracia que trascienda el espacio meramente electoral y un análisis crítico de la ciudadanía fragmentaria y parcial que caracteriza a nuestros países.



Por ello para este trabajo se opta más que por la categoría de ciudadano, por la de ciudadanías, en el sentido que le atribuye Cusicanqui, como posibilidad de realización de lo diferente en contextos caracterizados por la diversidad. A la manera de un rescate de las sociedades abigarradas, esto es, de unidad en la diferencia. “Hay que pluralizar la palabra ciudadanía, hay que hablar de ciudadanías. Porque, de hecho, hay modos diferentes de ser y sentirse ciudadana o ciudadano y hay una larga experiencia de prácticas democráticas diferenciadas” (61). De lo que se puede deducir que no hay tampoco un único concepto de democracia como forma por excelencia de vida en común.

Esta perspectiva de Cusicanqui bien puede articularse a la posición de la autora Uribe, cuando señala que es necesario:

Situar la figura del ciudadano como actor central de la política por encima del Estado y de cualquier orden institucional; verlo como actor principal de la emancipación política, pensado como un sujeto libertario, desobediente, crítico con su entorno, que recupera la capacidad de pensar por sí mismo y la capacidad de gobernarse y gobernar, pues es él quien decide con otros lo que sería más conveniente y apropiado para construir la vida en común (62).

Por lo tanto, se engloba aquí una figura de lo que Peña ha llamado la ciudadanía activa, entendiéndola como aquella que abarca las oportunidades a las que todas las personas pueden optar para participar en las esferas de la vida económica, social o política, aportando así sus conocimientos como individuos de la sociedad. Es aquí donde cobra gran relevancia el papel de los adultos mayores como ciudadanos comprometidos con su comunidad, más allá de considerarlos simples titulares de derechos y contribuyentes (63).

## **2.4 Prácticas corporales**

Para apropiarnos del conocimiento que las prácticas corporales suscitan, es preciso pensar en ese momento potencial para el establecimiento de redes de encuentro, ya sea con el

otro o consigo mismo. [...] “Por lo tanto es preciso estar atento no sólo a la práctica, sino más bien al campo de relaciones que promueve”(64). Por ello la categoría de prácticas corporales es asumida acá, pues va más allá de la simple consecución de unos movimientos continuos, repetitivos y direccionados; las prácticas corporales van direccionadas a la reflexión de lo que se hace en actividades como la danza, el juego, el teatro, entre otras, por lo tanto deben ser entendidas como las “manifestaciones de la cultura corporal de determinado grupo que cargan los significados que las personas les atribuyen; deben contemplar las vivencias lúdicas y de organización cultural y operar según la lógica de acogimiento, en el sentido de estar atento a las personas, de trabajar oyendo sus deseos y necesidades” (64).

Teniendo presente lo anterior, se puede decir que las prácticas corporales son también prácticas sociales, lo cual permite trascender una visión enmarcada de ellas como la simple ejecución de actividades o ejercicios físicos ahistóricos y universales. Las prácticas corporales son también dinámicas, cambiantes y rebasan una visión instrumental, están ancladas en un campo de actuación donde se juegan intereses y tensiones que podrían generar o inhibir la construcción de nuevas prácticas, saberes y ciudadanías en la población adulta mayor.

## **2.5 Las concepciones**

Para este ejercicio investigativo se abordan las concepciones como las formas, las maneras, o los sentidos que los adultos mayores otorgan para su comprensión de las ciudadanías y la vejez, por lo tanto, el concepto sitúa la interacción humana en el lugar del entendimiento, desde el cual, según Habermas, citado por Echavarría(65), se llega por la vía de la discusión y exposición de razones que argumentan y describen la existencia de los hechos en contextos específicos.

En este mismo sentido, la comprensión de las concepciones se da desde sus dimensiones pragmática y simbólica; desde la primera se focaliza la forma en que son usados los significados en la comunicación y las interacciones, así como las intencionalidades y las circunstancias en que los sujetos las usan; con la segunda se tiene presente las pautas de

significación alrededor de los valores, conocimientos, creencias que se han construido a través de la historia, se transmiten en los procesos de socialización y constituyen los referentes inmediatos de la acción(66). De acuerdo con lo planteado, las concepciones que crean los adultos mayores, obedecen a un recorrido histórico, a un trasegar por la vida donde el encuentro, las intersubjetividades han dejado huellas para entender sus posturas, pero también susceptibles de ser modificadas ahora que se encuentran en este momento del ciclo vital.

## 2.6 Los caminos andados. DISEÑO METODOLÓGICO

*“Los estudios cualitativos ponen especial énfasis en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial y en la interacción entre sujetos de la investigación; privilegiando lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores que son quienes viven y producen la realidad sociocultural”(67)*

Recordar los caminos recorridos en este proceso investigativo es sinónimo de evocar, revivir, ordenar, plasmar las dificultades y compartir los encuentros, desencuentros y enseñanzas que posibilitaron darle forma a esta indagación.

Este proyecto se ubicó en el enfoque de la **investigación cualitativa**, puesto que la intención y las preguntas que se abordaron tuvieron que ver con las formas, como un lugar de encuentro para la práctica de unas actividades, coadyuvaba con la construcción de ciudadanías en un grupo particular de adultos mayores de la ciudad de Medellín; asunto que denotó un interés de orden subjetivo e intersubjetivo en tanto que indagó por las lógicas constitutivas y procedimentales de las prácticas allí realizadas y de su posible aportación a procesos de sociabilidad y vida en común. Así entonces, se entendió que la realidad social es resultado de un proceso histórico concreto en constante construcción donde convergen las múltiples perspectivas de los actores sociales cotejadas en su cotidianidad.

Asumir lo cualitativo para esta investigación fue creer y entender que existen formas diversas de conocer y comprender el mundo, por lo tanto éste no es sólo la sumatoria de individuos y cosas y deducir de ellos tales o aquellos asuntos. Lo cualitativo es una construcción constante, de avances, pausas y “retrocesos” en un camino, pero ese retroceso, ese devolverse en el camino no debe entenderse como un estancamiento, por el contrario es una herramienta que coadyuva a la reflexión, a corregir, a repensar lo que

se está haciendo y cómo se está llevando a cabo, y fue un asunto que comprendí aún más en el proceso del análisis. Podríamos decir mejor en palabras de Breilh, que la investigación cualitativa es ante todo una posición que entraña elementos de tipo axiológico, epistemológico y ontológico, más explícitamente, lo que define una teoría, su método y sus técnicas es su visión de estos tres elementos (68).

Ahora bien, en el marco del enfoque de la investigación social cualitativa existen en perspectiva Habermasiana, tres enfoques metodológicos de investigación: el interaccionista simbólico, el hermenéutico y el fenomenológico los cuales orientan epistemológicamente el proceso de acercamiento y profundización en relación al objeto de estudio y ofrece caminos referidos al cómo conocemos ese objeto(69).

Así mismo, en las ciencias sociales, siguiendo a Habermas, Sandoval(70)también refiere que el método alude al conjunto de procedimientos que posibilitan operativizar los lineamientos que da el enfoque para desarrollar el proceso en campo, y alude a su vez al componente técnico e instrumental que posibilita el levantamiento y procesamiento de la información.

Con base en lo anterior, y en tanto lo que se persiguió con la investigación fue comprender la construcción de ciudadanías en la población adulta mayor, la aproximación se realizó desde el enfoque **fenomenológico**, ya que desde él se procuró entender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los actores. Al decir de Minayo, las personas crean una intersubjetividad con los otros que da forma a la existencia social, donde la presencialidad y la relación cara a cara son determinantes del enfoque, e igualmente “trabaja con el hecho de que las personas se sitúan en la vida con sus angustias y preocupaciones, en una intersubjetividad con sus semejantes, y eso constituye la existencia social” (71).

El método empleado para esta investigación fue la **etnografía**, la cual se utilizó para describir los conocimientos, ideas y algunos puntos fundamentales que convergen en el grupo de los adultos mayores participantes. Para este caso se retomó el planteamiento de Boyle para comprender la etnografía como aquella observación directa que propicia luces

sobre un grupo de personas y nos brinda la posibilidad de ver el mundo a través de su óptica (72). De igual forma se procuró entender las tramas de sentidos y los puntos de vista de las personas mayores a partir de la descripción de los hechos, las acciones y los discursos que sobre el asunto de investigación tiene esta población; se eligió entre todas las posibilidades de abordaje etnográfico, la *etnografía enfocada o focalizada* (45) ya que su propuesta consiste en tomar grupos pequeños y orientar la descripción de éstos a un tema determinado, en este caso, la construcción de ciudadanía de un grupo de adultos mayores que participan en unas actividades en un escenario concreto.

### **2.6.1 Entrada al campo**

El trabajo de campo como entorno de lo metodológico, está conformado por una cadena de acciones en función de concretar encuentros, espacios, tiempos y permisos para transitar en un lugar. Este momento y situación es lo que le permite al investigador transitar de desconocido a conocido en el grupo de investigación. De tal suerte, se dio inicio a conversaciones formales e informales con la coordinadora de investigaciones del primer escenario escogido, sin embargo, tras haber transcurrido casi dos meses, el permiso de la institución para ingresar al campo no se dio, lo que obligó de manera inmediata a buscar otros escenarios con características similares al anterior, esto era, un grupo de adultos mayores que participaran de un programa articulado a la práctica de la actividad física.

Hechos como el que se acaba de mencionar, son los que permiten entender que no todo está controlado por el investigador en estos procesos, y que por ello cada transcurso metodológico es único, se va descubriendo en el camino y se apoya en la toma de decisiones.

En la búsqueda de un nuevo escenario, toqué las puertas del Club de vida “Mi Segundo Hogar”, ubicado en Belén, otrora llamado “Preventorio”, donde funciona una secretaría descentralizada de inclusión social y familia, el cual ya había visitado en días anteriores

por recomendación de la coordinadora del primer escenario. Allí conocí personas (porteros) que me permitieron ingresar al nuevo espacio. El primero fue el coordinador de los clubes de vida de la comuna 16, y la segunda, la coordinadora de la subsecretaría de inclusión social y familia que funciona allí. Con ella se concertó la entrega de una carta para adquirir compromisos de regresar los resultados. Realizado este proceso, conocí la presidenta del club de vida “Mi segundo hogar” y allí se dio inicio al acceso al campo, el cual se desarrolló en dos momentos: el primero entre octubre y noviembre del año pasado (2014) y el segundo entre enero y abril del año 2015.

Fue de esta manera como el club de vida “Mi segundo hogar” se convirtió (aunque no planeado) en el lugar ideal para desarrollar la investigación, por el fácil acceso, la concentración de una gran población participante, hombres y mujeres, procedentes de distintos barrios de Belén; de igual forma por la ubicación del club de vida, que si bien era cercano a mí lugar de residencia, exigía un desplazamiento físico y moral y que como afirma Velasco “ hay un desplazamiento, aun cuando se trate de la misma sociedad de pertenencia del investigador [...], implica cruzar las fronteras que se suponen existentes entre la sociedad de procedencia y la sociedad objeto de estudio”(73).

Se iniciaron así las primeras visitas acompañadas de observaciones, reconocimiento del lugar y personas a las que les podría realizar la entrevista. Sin embargo, el primer acercamiento con los adultos mayores fue posible, gracias a que uno de los profesores de gimnasia me puso en contacto directo con adultos que participaban de su sesión de clase; fue así entonces como se iniciaron los primeros encuentros, otros por su parte se fueron dando por recomendación de los mismos entrevistados y otras porque mientras yo me dedicaba a observar alguna de las clases llegaban adultos mayores a sentarse a mi lado queriendo saber sobre mi presencia y en medio de la conversación y las explicaciones expresaban su interés de participar en las entrevistas.

## **2.6.2 Los participantes**

*El muestreo* se llevó a cabo de manera intencional (74) ya que se escogió un escenario determinado de la comuna 16 –Belén-, El Club de “Vida Mi Segundo Hogar”, además que

el grupo de participantes tuviese las condiciones para aportar mayor cantidad de información al estudio. En el texto aparecen codificadas con el número de la entrevista, sexo, iniciales del pseudónimo en comillas y abreviando la palabra adulto, funcionario o profesor (ENT 03, M-“NAN”-AD).

**-Criterios de selección:** el club de vida “Mi segundo hogar”, como escenario central de esta investigación, presenta un número amplio de adultos mayores en sus diferentes actividades, por ello los criterios de selección de los participantes fueron los siguientes: que tuviesen una permanencia no menor a cinco meses en el club; hombres y mujeres; edad superior a las 50 años; con disponibilidad de participar en el estudio y sin discapacidad para realizar una comunicación verbal por las limitaciones de la investigadora para un muto entendimiento. De esta manera, pude realizar 12 entrevistas a adultos mayores (2 hombres y 10 mujeres), las cuales se llevaron a cabo luego de que terminaran sus sesiones de clase y constituyeron la fuente de primera mano para la investigación por ser los sujetos protagonistas de este estudio.

Ahora bien, con los adultos mayores participantes del club de vida interactúan otras personas, vinculados laboralmente a este escenario, los cuales, se podría entender, que desde su intersubjetividad y su contacto cotidiano con los adultos mayores, construyen miradas, reflexiones, o puntos de vista frente a este ciclo vital, por lo tanto se consideraron importantes para ampliar la mirada de la investigación, conformándose así las fuentes de segunda mano en el proyecto y enriqueciendo el análisis de la información en el momento de la triangulación; para su inclusión se tuvo en cuenta que su permanencia en el escenario fuera superior a dos años; hombres y mujeres con disponibilidad para participar del estudio. Fue así como se concluyeron 2 entrevistas a profesores, realizadas una vez terminaban su jornada laboral y 2 entrevistas a funcionarios efectuadas en sus oficinas de trabajo; cada una de ellas se hizo de manera individual, almacenadas en grabadora digital y con una duración que oscilaba entre 30 minutos y 1 hora.



Para el caso de las entrevistas surgieron dos dificultades que luego se convirtieron en aprendizajes. El primer caso fue que conocí a un señor, “Marvel”, que tenía una larga trayectoria en el preventorio y conocía los orígenes del “club de vida”, muy dispuesto para conversar y compartir su conocimiento sobre la huerta que allí existe y que maneja hace más de 10 años, sin embargo, y a pesar de mis explicaciones frente al propósito de la investigación, no logré que participara de la entrevista, entendí en sus palabras que lo habían entrevistado muchas veces y eso nunca trascendía a nada. La segunda cuestión fue el tema de entrevistar a los funcionarios, son personas que constantemente están saliendo de su oficina a realizar visitas a los diferentes Clubes de Vida que pertenecen a la comuna 16, provocando así que los tiempos de ellos y los míos no coincidieran, pero más allá de ello sentí que algunos evadieron la entrevista, justificando que no eran gerontólogos o que sus aportes no podrían ser muchos. El aprendizaje aquí, fue comprender que ello no era un rechazo a la investigadora o a la persona, más bien era una decisión que tomaban ellos como sujetos y que decir no, de otras formas, también son opciones en la vida y en la cotidianidad de las personas.

### **2.6.3 Recolectando la información**

Para el proceso de recolección de la información traté de hacer una reflexión antes de ir al campo y pensar cómo abordar aquellas personas sin que ello interrumpiera las sesiones de clase o alguna actividad que estuvieran realizando. Ello implicó ir con calma, y apaciguar la angustia que me generó llegar a aquel lugar algunas veces y no hacer ninguna entrevista. Creí en esos momentos que era una pérdida de tiempo, una sensación de no haber hecho nada, sin embargo, luego de que esta situación se presentara algunas veces, hice una pausa para comprender que así son las dinámicas de la investigación cualitativa, que son aprendizajes, que no hay que forzar nada y que en la observación y el diario de campo también se develaban aspectos importantes de lo que se está viviendo.

**El observar y plasmar:** *La observación como participante y el diario de campo*, como principales herramientas de la etnografía (46) se convirtieron en una ayuda fundamental

para reconocer el contexto. La observación como participante, desde Galeano, se hace posible cuando el investigador revela a los participantes su interés por ellos dentro del ejercicio investigativo y enfatiza la observación sobre la participación. Esta revelación permite el acceso a información confidencial, pero sólo si el investigador se gana la confianza de los participantes y la máxima libertad posible de observación (67). (Anexo 4)

En este mismo sentido, Guber afirma que la observación participante permite recordar en todo momento, con todo y su tensión inherente, que se participa para observar y se observa para participar [...], “es el medio para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades”(75).

Las observaciones entonces, se llevaron a cabo mientras se ejecutaban las sesiones de clase, actividades culturales realizadas en el club, fiestas y reuniones de grupos que se dedicaban a algún juego de mesa o simplemente a conversar entre ellos. Las primeras observaciones que se convirtieron reiterativas en el horario y permitió que las personas me reconocieran, creando así cierto grado de empatía que en algunos casos hasta propició que recibiera la invitación para participar de sus actividades como juegos de mesa o conversaciones. En las siguientes observaciones pude identificar algunos adultos que participaban de manera activa en las sesiones de clase o en los encuentros culturales ya fuese con el canto, el baile u otra actividad y pude tener un acercamiento con algunos de ellos para realizar las entrevistas, otros por su parte, se acercaban a conversar de diferentes temas, y aunque en el diálogo se enteraban de las razones de mi presencia, no mostraban interés por participar del estudio.

La segunda herramienta, *el diario de campo*, me permitió plasmar, casi que de manera inmediata las observaciones, las interacciones y las sensibilidades que me generaba escuchar las conversaciones que se daban entre los adultos mayores y de igual forma registrar mis interpretaciones de lo que allí sucedía. En el texto aparecerá (D.C Paola García –PREV-)

**El preguntar:** las entrevistas fueron *semiestructuradas*, las cuales, aunque poseían un guion de temas a tratar, no reflejaban preguntas concretas (47). Ello permitió que los participantes hablaran de otros temas que para ellos eran importantes enriqueciendo así este proceso investigativo. Antes de iniciar cada entrevista leía los consentimientos informados, hacía un énfasis en la confidencialidad de la conversación y por último, les pedía el favor me dijeran un sobrenombre o pseudónimo con el que se sintieran a gusto. (Anexo 5)

**Revisión documental:** se utilizó en esta investigación para describir algunos aspectos frente al contexto en el cual habitan los adultos mayores y para revisar algunas cuestiones frente a las políticas públicas y derechos que posee la población adulta mayor y que por tanto se convirtió en apoyo fundamental para la discusión y comprensión del objeto de estudio.

#### **2.6.4 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN**

El registro y análisis de la información en el primer momento (2014), sólo llegó hasta la transcripción y asignación de palabras clave en las entrevistas. Para el segundo momento (2015), la información que se tenía se organizó de manera simultánea con la que se estaba recogiendo en este nuevo momento. De esta forma, lo que surgió de las entrevistas, observaciones y diarios de campo fue registrada en el programa Microsoft Word.

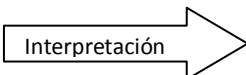
Antes de comenzar el proceso de categorización organicé las entrevistas en fichas de contenido, leí cada una de las entrevistas en reiteradas ocasiones sin “tocarlas”, sólo leer una y otra vez. Luego comencé a “acariciarlas”, corté y pegué cada párrafo en fichas para iniciar la codificación abierta, la cual permitió recoger los datos relacionados con las categorías de esta investigación.

Posteriormente se fueron organizando de la siguiente forma: *categorías descriptivas* (en vivo) (76), o sea aquellas palabras o expresiones empleadas por los participantes; fue en

este momento que empezaron a surgir cosas que no imaginé y tuve que realizar un acto de desprendimiento frente a las categorías iniciales para comprender que allí estaban surgiendo cosas nuevas, lo cual permitió que la investigación se convirtiera en un proceso “abierto, emergente, y de nuevas idas y venidas en la información”<sup>k</sup>. Seguidamente continué con las categorías *explicativas* (76), que fueron aquellos datos descubiertos recurrentes o con similitud en su significado. En este punto elaboré matrices para agrupar la información, la cual desplegué en una sábana que me permitió mirar y manipular de forma menos fragmentada (que en una pantalla de computador) los datos; finalmente con las categorías *interpretativas*, comencé a tomar posición y a realizar las construcciones teóricas frente a los datos. (Cuadro 2)

**Cuadro 2. Ejemplo construcción de la categoría familia**

Categoría central	Descriptivas (en vivo)	Explicativas
<b>Familia</b>	-Cada quien por su lado -Ya no están pendientes del adulto	Pérdida del núcleo familiar
	-ese viejo -“Cucho” -Trato poco digno -Juventud no reconoce los adultos -Maltrato en la casa -Maltrato de los hijos	Trato hacia los adultos mayores
	-Estamos olvidados -Indiferencia -Se sienten solos	La soledad



El proceso descrito anteriormente se llevó a cabo hasta el momento en que hubo una suficiente información recolectada en el trabajo de campo para cumplir con los objetivos de la investigación, y no contribuyeron con elementos nuevos(77).

<sup>k</sup>Notas en cuaderno de palabras reiterativas del profesor Gustavo Arango en los seminarios de Línea de Investigación.

Para finalizar, alcanzar la validez y confiabilidad, que aluden al grado de coherencia y lógica interna, en este estudio se triangularon las anteriores técnicas: entrevistas semiestructuradas de los diferentes actores –adultos-profesores-funcionarios-, observaciones, y la revisión documental. Esta estrategia permite, como afirma Galeano(78), la evaluación de la consistencia de los datos contrastándoles, es decir, confrontando lógicas, saberes, lecturas de la situación y versiones sobre el tema de interés del estudio.

De igual forma, y para dar consistencia a la validez y confiabilidad de esta investigación, y como un asunto ético, el día 2 de septiembre de 2015 realicé un taller<sup>1</sup> en el “preventorio” con los participantes para socializar los resultados. Allí, varias de las personas asistentes manifestaron su asentimiento frente a lo expuesto en este proyecto, indicando como ello reflejaba la realidad que estaban viviendo muchos adultos mayores. También con la realización de este taller se afianzaron algunas de las recomendaciones que surgieron en la etapa final de este proceso y que aluden a algunas propuestas como el rescate de saberes y la importancia de un programa para cuidadores.

## **2.7 Lo transversal: las consideraciones éticas**

Cuando pensé en las consideraciones éticas para una investigación cualitativa se vinieron a la mente, casi de manera inmediata, cuestiones como la confidencialidad de los datos y de los actores, el consentimiento informado y la devolución de la información. Sin embargo pensar en todo ello no hubiese cumplido su objetivo si la palabra **respeto** no asistiera de forma transversal el transcurso de la investigación ya que los adultos mayores que nos abrieron sus puertas no eran simples depositarios de información, eran ante todo

---

<sup>1</sup> El taller realizado el día 2 de septiembre de 2015, se encuentra respaldado por la grabación que se hizo de éste, el cual tiene una duración de 40 minutos aproximadamente. Su objetivo fue retroalimentar el proceso de investigación por medio de la entrega de resultados a los participantes mediante una puesta en común en el aula ambiental del “preventorio”, con el fin de compartir ideas, reflexiones y propuestas para seguir construyendo.

sabios y seres humanos sujetos a un contexto que de una u otra forma los ha moldeado. Por lo tanto la ética no es sólo seguir unas pautas, la ética es pensar lo que hacemos, con qué intención, cuáles son los límites. Construir la ética para la investigación social cualitativa es pensarse en un momento, en una situación, en el aquí y el ahora de los sujetos que se están investigando<sup>m</sup>. De acuerdo con esto, las consideraciones éticas para esta investigación requirieron de una reflexión y respeto constante para con los adultos mayores que me dejaron entrar en una parte de su vida cotidiana, la asistencia a un lugar exclusivamente para ellos.

Al club de vida “Mi segundo Hogar”, llegué mediante la articulación y colaboración de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia y la Secretaría de Bienestar social de esta comuna. Luego con un consentimiento informado (anexo 1) para los adultos mayores, para el profesor que ejecuta la práctica de la actividad física (anexo 2) y para los funcionarios que trabajan allí (anexo 3). Dicho consentimiento tuvo información clara sobre los riesgos, beneficios y propósitos de la investigación para que decidieran su participación. Igualmente fue reflexivo y de vigilancia permanente ya que emergieron situaciones y comentarios imprevistos durante la permanencia en los escenarios que requirieron de confidencialidad y anonimato (78); además se dio claridad a los participantes de que en el momento que lo desearan podrían suspender o abandonar totalmente la investigación sin que ello les afecte su estancia en el programa.

De igual forma desde un principio de la investigación se habló con los adultos mayores de la reciprocidad como un acto de mutuo compromiso, para que los relatos compartidos trascendieran de lo escrito en unas hojas hacia otros escenarios, pues ello posibilitaría que otros campos de la sociedad reconocieran habilidades, conocimientos y experiencias de las que son portadores, las cuales podrían facilitar aportes de manera efectiva a la vida social, económica y política de nuestra ciudad, por ello se entiende aquí, desde Galeano, “que más que una relación de horizontalidad con los participantes, lo que ellos esperan son las ventajas materiales o de conocimiento de su realidad” (78).

---

<sup>m</sup> Notas de clase del Seminario de Línea de Investigación.

Por último el estudio estuvo enmarcado en la resolución 008430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, donde se hace referencia a las normas científico técnicas y administrativas para la investigación en salud, que de acuerdo con el artículo 11 se clasifica como una investigación “de riesgo mínimo”, porque no se hace ninguna intervención o modificación intencionada en variables biológicas, fisiológicas o sociales de los adultos mayores, profesores o funcionarios que participaron en el estudio(79); De igual forma se acogió lo expuesto en el capítulo I, de los aspectos éticos con seres humanos y al capítulo II de la investigación en comunidades; de allí se tomaron los aspectos necesarios para la elaboración del consentimiento informado:

La confidencialidad: En el momento de realizar las entrevistas, por respeto, para crear un ambiente de empatía y para reconocerlos posteriormente en el análisis de la información, me dirigí a las personas participantes por su nombre. De igual forma sus nombres quedaron claros en los consentimientos informados. Sin embargo para el caso de la transcripción de entrevistas y publicación del proyecto y artículos que tengan que ver con éste, se utilizarán pseudónimos para garantizar la protección de la identidad de los participantes.

Custodia de la información: El computador personal, donde se recopiló la información de todo el proyecto de investigación, se le propició una contraseña que sólo la investigadora conoce. De igual forma, éste computador será custodiado por la misma y la información será guardada por 4 años, luego de este período se destruirá.

Lugar y momento de las entrevistas: éstas se llevaron a cabo en el “Preventorio”, lugar donde está ubicado el club de vida, y luego de que las sesiones de clase o actividad llevada a cabo en el momento hubiesen terminado, ya sea el adulto mayor, el funcionario o el profesor.

Las imágenes fotográficas: las fotografías que aparecen en este trabajo de investigación fueron tomadas con previa autorización de los adultos mayores y fue un acto voluntario. Sin embargo, previo a la toma de estas se les pidió firmar el consentimiento para realizar

esta acción, pero asintieron no ver la necesidad de firmar un papel habiendo expuesto su deseo de que fueran, en palabras de algunas, “retratadas”.

Para finalizar, se asumen los aspectos éticos como un eje transversal a todo el proyecto de investigación, porque no sólo es un asunto que se centra en el trabajo de campo sino que permea todo el proceso investigativo, desde el planteamiento del problema, donde se asume un respeto y fidelidad por las fuentes de información, hasta el “final” del proceso, donde con las reflexiones y sugerencias se pretende realzar la voz de los protagonistas.



### 3. LAS CIUDADANÍAS: UN ASUNTO VINCULADO A LA PARTICIPACIÓN

*“Ser humano y ciudadano es la misma cosa”*

*Peter Häberle*

Develar lo que los adultos mayores piensan, sienten y expresan cuando hablan de sus procesos de participación en la sociedad, mediante el ejercicio de sus ciudadanías, es comprender el intento que realizan desde su diario vivir por cambiar ese relato hegemónico donde la vejez se compara con una época de quietud, falta de autonomía e improductividad. En tal sentido, en este capítulo se busca reconocer las concepciones de ciudadanía que tienen estos adultos mayores.

A continuación nos acercaremos a las reflexiones que hacen en torno a este tema de las ciudadanías que se apuntalan en la participación como eje central y pasan por limitaciones, por sus conceptos sobre lo que es el trabajo, la educación y su papel, y sus miradas frente al Estado. Por ello, este análisis se justificó entendiendo que las ciudadanías van más allá de la consecución de derechos y deberes de las personas, retomando uno de los conceptos que ésta engloba y que hace parte de los testimonios que alimentaron este trabajo, hablo aquí de la participación como aquella que potencia el ejercicio de las ciudadanías, entendida esta desde Peña, citado por Montero, como aquellas actividades guiadas hacia la solidaridad, reciprocidad y reivindicación del derecho a la existencia (63).

La participación de los adultos mayores puede ser muy diversa, se concretan en espacios o actividades determinadas, donde los intereses o motivos para que se lleven a cabo, también lo sean, además de que están permeadas por aspectos como el sexo, el estado civil, el nivel educativo, entre otras, que coadyuvan a esa diversidad. Para este caso existe un lugar concreto: el club de vida “Mi Segundo Hogar”, el cual se convierte en un campo entendido desde Bourdieu, como aquellos espacios sociales dinámicos y estructurados donde existen jerarquías y reglas de juego propias, y donde se va configurando una red de relaciones (80).

### **3.1 “A uno le cierran las puertas”**

La participación, como un rasgo para sentirse ciudadano, permite que se generen dinámicas para establecer relaciones con los otros seres humanos y con el entorno que les rodea. En este sentido se podría tener presente la normativa nacional frente a la participación de los adultos mayores que está erigida en uno de los lineamientos de la Política Pública Nacional de Envejecimiento y Vejez: la participación e integración social de la población adulta mayor; y la Política de envejecimiento y vejez de la ciudad de Medellín; ambas exponen la participación social como uno de sus principios y la entienden como un ejercicio para el restablecimiento de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes, esto es, les reconoce en su condición de ciudadanos y ciudadanas. Sin embargo, como afirma Figueras, la ejecución de políticas públicas es un proceso dinámico que recibe e influencia un entorno, por lo tanto “algunas intervenciones gubernamentales que han sido creadas para mejorar la situación del adulto mayor, no parecen del todo satisfactorias” (47). Al respecto algunas personas adultas mayores hablaron sobre sus procesos de participación en la sociedad y manifestaron que son asuntos por los que ellos han luchado a través de pronunciamientos: *“de pronto ahora están tratando como de abrirles, como le dijera yo, pues, darles unas oportunidades ahí, pero ya porque el adulto mayor ha reaccionado alguna cosa, se ha pronunciado”*. (ENT 03 M-“NAN”.AD).

Se entiende así que diversidad de situaciones, intereses y motivaciones son las que han generado luchas, para que en sociedades como la nuestra el adulto mayor no corra el total riesgo de quedar relegado o excluido de diferentes campos de acción existentes en la sociedad, por ejemplo en el campo laboral: *“porque es que a uno le cierran las puertas, trabajo, ya no hay más trabajo”* (ENT 03 M-“NAN”.AD).

En este sentido, es importante reconocer que la participación es el resultado de una elección, “sin embargo, para que esta acción se lleve a cabo es preciso que existan incentivos y oportunidades” (81), pero como lo expresaron algunos de los participantes,

las oportunidades se ven oscuras cuando la cuestión de la edad está de por medio, donde reconocen que pasar de ciertos años de vida provoca un descarte: *“aquí la persona se le saca del ámbito laboral desde muy joven, desafortunadamente en este país una persona a los 30 años ya se considera vieja”* (EN 14 M “ESTR” AD), incluso algunos adultos mayores que han tenido la posibilidad de desplazarse a otros países hacen la comparación de cómo siguen vigentes en el campo laboral personas de avanzada edad: *“en Estados Unidos veo que allá el adulto mayor se le da la oportunidad de desempeñarse a nivel laboral hasta muy...por ahí hasta los 70-75 años, uno va a los parques de diversiones y ve gente de 75, 80 años trabajando en el parque, vendiendo boletas”* (EN 14 M “ESTR” AD).

Otro adulto mayor habla de una experiencia similar, pero adicionalmente habla de las oportunidades que se le brindan a las personas adultas mayores en situación de discapacidad: *“en los Estados Unidos uno ve ancianos y ancianas trabajando, aun en sillas de ruedas, pero se les respeta, se le da trabajo, se le da la oportunidad”* (ENT 08 H-“GARRI” AD).

Es en este sentido, como lo afirma Villanueva, más que condiciones biológicas, son las estructuras sociales y económicas las que ponen un límite a la participación de las personas adultas, observándose de manera creciente en las sociedades occidentales, y adicionalmente enfatiza que *“es una falacia considerar a los ancianos deseosos de descansar y aislarse. Contrariamente la queja repetida es la pérdida de participación social”* (82)

Por ello, sentirse útil en la sociedad, la familia, el trabajo u otro campo es satisfactorio para el ser humano, de esta forma al adulto mayor no se le debería pensar como aquel sujeto pasivo que desea, en este preciso momento, una vida sin ocupaciones o emociones. A las trayectorias de vida de una persona que llegue a este ciclo no se les debería ir haciendo cortes de un antes y un después (de ser viejos), ya que así como existen personas en condiciones desfavorables, ya sea por limitantes en la salud, condiciones emocionales difíciles, u otro tipo de adversidades, existen otros adultos

mayores que desean seguir vinculados a algún tipo de actividad que les genere compromiso, responsabilidad y con ello, satisfacción:

*“aunque siempre me he sentido con fuerzas para trabajar, eso trae las cosas que también me desengañan, en donde en realidad el conocimiento, el aprendizaje que uno trae de atrás se pierde porque la falta de oportunidades para trabajar (...) de verdad esta sociedad no le facilita al adulto mayor la posibilidad de llevar el conocimiento que tiene hasta el final” (ENT 08 H-GARR. AD)*

Frente a este último aspecto de seguir vinculado a algún tipo de actividad, algunos adultos narraron como en el club de vida las ventas informales realizadas por ellos mismos hicieron parte de su cotidianidad durante algún tiempo, sin embargo ésta fue prohibida parcialmente y se estableció para ello lugar y día para su realización; ante esta situación algunos expresaron lo siguiente:

*“cómo es posible que no dejan vender cosas aquí a los adultos mayores, qué tiene eso?, a mi me parece eso hasta ridículo, hacer, pongamos hablo de “XX” ella hace muchos años es del club, y qué te parece, y ella vende aquí su mercancía, ah no, ya últimamente ya le hacen guardar sus cosas que porque está prohibido vender, eso sí lo critico yo, y quiero mucho esto aquí, yo quiero mucho esto aquí, pero en realidad eso no, no está correcto (ENT 02 M “CONV” AD);*

Muchos adultos ven en esta actividad económica un ingreso para suplir algunas necesidades básicas; para otros casos es alguien que aunque no lo necesita como un sustento económico para sobrevivir, lo hace porque se siente útil, porque siente que está aportando algo a su casa, porque ello le permite conversar, conocer y compartir mayor tiempo en aquel lugar y ello fue evidente en una de las conversaciones casuales que tuve con una de las señoras que asiste al club de vida:

*“mire, hace poco compré esto para mantener acá bien bonitas todas las cositas que yo vendo, pero ah, yo no voy a volver a vender, termino con estas cositas porque acá están molestando mucho, uno a toda hora con esto como escondido, yo llevo*

*acá más de diez años y nunca me habían puesto problema, todo el mundo sabe que yo vendo estas cositas, (...) no vivo de esto, porque mis hijos me mantienen, pero a mí me gusta, y eso me da una tristeza” (D.C Paola García –PREV)*

Así mismo, uno de los funcionarios manifiesta como este tipo de actividades obedecen a los intereses que tienen los adultos mayores como cualquier otro grupo poblacional, ya sean estos políticos, religiosos, económicos o de otro tipo, por lo tanto para esta persona las ventas en este espacio son bien vistas: *“ahí debe haber un orden, pero yo estoy de acuerdo que ellos puedan vender sus cosas; que bordaron una blusa, o un mantel o una cosa, y la van a mostrar para venderla, es una oportunidad de generar ingresos, que le va dar estabilidad al adulto mayor el poco dinero que tenga para aportar”.*(ENT 10 M “LA AB”-FUN).

Desde el planteamiento de la participación, traducida en oportunidades, y teniendo presente los relatos anteriores de los adultos mayores, sería prudente considerar la concepción de trabajo en esta etapa de la vida de una manera diferente, esto es, no siempre se busca una remuneración económica, sino que allí subyace un sentimiento de utilidad social. Parafraseando a Subirats(83), el adulto mayor trabaja cuando participa en actividades voluntarias, cuando cuida a sus nietos, cuando realiza labores domésticas, “cuando ayuda a que no se pierdan oficios, maneras de cocinar, o elementos de la memoria histórica”, todo ello posiblemente no genera un intercambio económico pero si un valor social, por lo tanto, estas oportunidades estarían contribuyendo a la construcción de ciudadanías ya que se les estaría permitiendo seguir en la sociedad de manera activa y en colectividad.

### **3.2 “Una oportunidad sería la educación”**

Ahora bien, no sólo es el campo laboral el que los adultos identifican como relevante para participar en la sociedad, otras actividades hacen parte de sus deseos, entre ellos el tema de la educación, proceso continuo durante toda la vida de los seres humanos, pues no sólo es la escuela el principal ente encargado de ello, también existen otras instituciones sociales que lo posibilitan. Seguramente por ello los adultos mayores ven en la educación

una estructura potencializadora de sus saberes y de oportunidad para seguir activos, porque cada quien lleva consigo unos conocimientos; al respecto Cachioni (84) refiere “ni el niño, ni el adulto, por menos letrado o por menos intelectualmente sofisticado que éste sea, son una hoja en blanco”. Al respecto una participante expresa: *“en los adultos mayores hay mucha ignorancia en mucha parte, entonces yo creo que una oportunidad sería la educación”* (ENT 05 M “MIR” AD).

Otros por su parte hablan de actividades culturales: *“una conferencia sobre poesía, un conversatorio donde todo el mundo vaya a compartir”* (ENT 12 H “BART”-AD). Incluso que se hagan talleres cortos para aprender otras labores que por diferentes razones no se familiarizaron con ellas en otros tiempos: *“yo siempre me dediqué a trabajar, por eso ahora que bueno esos cursos de gastronomía sana, de fotografía, de la huerta [...] hay mucho por hacer por el adulto mayor”* (EN 14 M “ESTR” AD). Este tipo de actividades, de programas de capacitación, de las que hablan los participantes, evidencian los intereses que tienen por incorporar nuevos aprendizajes en sus vidas, además que estas actividades son las que recalcan el potencial humano que hay en este grupo etario, por lo tanto, una concepción de educación así establecida se definiría como “un medio de manutención de las habilidades y de las experiencias para que puedan intervenir en los problemas de la sociedad por medio de programas de ellos y para ellos [...] esa estrategia participativa, tiene como finalidad aumentar su capacidades, permitiéndoles mantener un compromiso con su comunidad” (84).

Con esta misma idea, uno de los profesores del club de vida manifestó la importancia de mantener esos conocimientos y potenciarlos dentro de esa misma actividad: *“me parece que deberíamos encaminar más hacia las capacidades que tiene cada uno, si en modistería, culinaria, electrónica, zapatería y desarrollarlos más dentro de esa actividad”* (EN 13 H “RODRO” PR).

Lo anterior deja claro que la educación tiene un papel importante para el adulto mayor, que no es para que recupere lo no aprendido en épocas pasadas, o para que simplemente tenga una distracción, algo que hacer, es más bien una forma de propiciar autonomía, de

que se generen relaciones con otras personas, de que conocimientos y saberes, ya sean teóricos o prácticos tome una doble dirección, esto es, desde ellos hacia otros y de otros hacia ellos, para que finalmente lo que se vea reflejado sea un crecimiento continuo y una participación social.

Con relación a esta idea del profesor, de darle perdurabilidad a los conocimientos que traen consigo los adultos mayores, se conoció un proyecto que funcionó en uno de los clubes de vida de la ciudad, pero que no perduró: *“hubo un banco de expertos, o sea mayores que tenían un conocimiento y lo transmitían a personas adultas y jóvenes [...] pero no hubo voluntad política para continuar”* (ENT 10 M “LA AB”-FUN). Esta falta de continuidad en los proyectos es seguramente lo que hace pensar a algunos participantes que programas de participación para los adultos mayores si hay, pero tienen deficiencias y no cumplen a cabalidad con las expectativas que esta población necesita: *“pienso que las oportunidades hoy son muchas pero, no con la calidad que yo pienso que deberían de tener, o sea, son unos pañitos de agua tibia para aliviar muchos de sus aspectos biológicos, psicológicos y sociales, que hay mucha deficiencia en eso”* (EN 13 H “RODRO” PR).

También, en relación con lo anterior, uno de los adultos mayores expresa como siente que este proyecto de ciudad que se ha venido llevando a cabo en Medellín, no les ha brindado mayores oportunidades a este grupo: *“por la forma en que han llevado este proyecto de ciudad, no le dan esas alas y esa iniciativa al viejo que se integre, o que se reintegre”* (ENT 12 H “BART”-AD). Este tipo de sentimientos lo podemos mirar desde dos perspectivas, la primera es que en la ciudad de Medellín tener presente al adulto mayor en los planes de desarrollo es algo relativamente nuevo, la primera aparición es del período 2005-2007 donde se habló de mejorar las condiciones de vida y la participación social de este grupo; luego el plan de desarrollo del año 2008-2011 se estipuló la garantía de derechos a la población vieja y en este último período, 2012, 2015 se da la nueva Política Pública de envejecimiento y vejez de la ciudad. La segunda perspectiva es que los modelos políticos siguen viendo al adulto mayor como un sujeto vulnerable al que hay que proteger y atender, beneficiándolos con paquetes alimentarios, ayudas económicas y algunos

subsidios, dejando en un plano menos relevante, pero para el adulto mayor sí muy importante, otros aspectos como los mismos equipamientos de la ciudad, las actividades culturales, ambientales y educativas.

Podríamos decir entonces que la educación, ya sea formal (desde lo institucional), o con otras características (informal), adquiere gran relevancia para los participantes, a razón de que los aprendizajes allí adquiridos disponen de posibilidades para que ellos participen en diferentes procesos o experiencias que atañen a su interés. La pretensión de una educación en la vejez debería por tanto procurar incrementar saberes teóricos y saberes prácticos, de saber hacer y seguir aprendiendo y con ello dejar las puertas abiertas para posibilitar el intercambio de ideas, de reflexiones, puntos de vistas con sus pares y con otras generaciones, fortaleciendo así el campo de las relaciones y la participación social. Aquí entonces, se puede sustentar como hablar de ciudadanías de una manera más amplia, desde lo múltiple y lo plural, adquiere una relevancia, a razón de que son los mismos Adultos Mayores, AM, los que están reconociendo y encontrando otras formas de participar activa y permanentemente, además las ciudadanías son una construcción permanente, tanto individual como colectivamente. Sin embargo, posibilitar y potenciar esos intereses que tienen los AM ha llevado a sortear grandes dificultades asociadas a su inclusión – exclusión social y quizás por ello sienten que el Estado débilmente ha hecho algo por ellos.

### **3.3 *Concepciones frente al Estado: “El gobierno apenas se está pellizcando”***

Estado y gobierno refieren dos asuntos diferentes, el primero se puede entender como lo plantea Uribe, más que una estructura reguladora de la vida nacional de un territorio, es la concreción o cristalización de acciones políticas(62); el segundo por su parte, que era la palabra que más referían los AM al hablar de ese ente proveedor de opciones, se identificó entonces como la concepción que tienen de esas personas o instituciones que coordinan actividades orientadas a la consecución de políticas o acciones en pro de su bienestar.



En Colombia para la década de los 70 se comenzó a hablar de la situación de la vejez en la esfera pública desde el discurso de la protección: desde el seguro social y desde la asistencia pública. En la primera se protegía a las personas que no cumplían con los estatus para una pensión y en la segunda a los que no cumplían con la categoría de anciano desprotegido, lo cual dejó por fuera a un gran número de personas adultas de estos beneficios, dejando claro que política y beneficio estaban concebidas por la forma de comprender las relaciones entre adultos y trabajo (85). Con ello se podría entender que El Estado fijaba su mirada sólo hacia aquellos adultos mayores que pertenecían o habían pertenecido al mundo laboral y productivo, dejando en la oscuridad a aquellos que por una u otra razón no podía ingresar a este campo.

Con la Constitución Política de 1991 se incorporaron los derechos sociales, económicos y culturales del ciudadano colombiano. Al parecer los cambios no han sido sustanciales en más de treinta años, ya que con esta Constitución, para el caso de la población adulta mayor la protección social—entendida como “una intervención pública para asistir a personas, hogares y comunidades a mejorar su manejo del riesgo y proporcionar apoyo a quienes se encuentran en la extrema pobreza”(86)—, quedó resumida en el sistema de seguridad social y en una política social familiarista, la cual ha sido permeada por liberales y conservadores del parlamento colombiano, acudiendo a los principios católicos para desplegar la responsabilidad del cuidado de esta población en la familia. En contraste a esto, la función asignada al Estado para proteger al adulto mayor quedó reducida en garantizar alimentación a las personas de la tercera edad en situación de indigencia (85).

Ahora bien, lo anteriormente expuesto ha sido una pequeña extracción de lo que ha acontecido desde el Estado para con esta población, pero parece tener concordancia con lo que algunos adultos mayores expresaron en sus discursos sobre cómo no han sentido el papel que ha desarrollado el Estado colombiano frente a ellos. Algunos por ejemplo sienten como este y los gobiernos de turno no han tenido como prioridad en sus planes de atención a la población adulta mayor en general y los diferentes asuntos que los afectan, por lo tanto algunos se autodenominaron como ciudadanos de segundo plano:

*“apenas se están pellizcando, yo no he visto compromiso del gobierno así bien en forma, no, apenas se están pellizcando y abriendo como cosas para la tercera edad y todo, teniendo más en cuenta la tercera edad, pero eso es hace poquito, eso no es de, de siempre, nosotros hemos estado como ciudadanos de un segundo plano”* (ENT 03 M “NAN” AD).

Otros participantes por ejemplo mencionan que se están haciendo cosas por ellos, pero hace énfasis de la presión que se debe ejercer sobre los gobiernos de turno para que recuerden la existencia de los adultos mayores: *“Ah sí, yo creo que si me parece, pero como te digo, falta quien esté presionándolos a ellos”* (ENT 04 M “ETE” AD). Ahora bien, si tenemos presentes las concepciones expresadas por los adultos mayores sobre el Estado, podríamos decir que estas giran alrededor de una mirada pesimista. Máxime si consideramos que el Estado inevitablemente omite sus obligaciones con la población adulta mayor, al delegar su cuidado a la familia, sin tener en cuenta que existen necesidades que requieren intervención desde lo público-estatal para que las respuestas a ellas puedan cristalizarse. En este sentido, al cuidador o cuidadora se le atribuye, directa o indirectamente, la cualificación de la calidad de vida de los adultos mayores, sin algún tipo de apoyo desde la sociedad y el Estado para llevar adelante esta tarea.

### **3.4 Una mirada al cuidador/cuidadora**

En estas miradas frente a la atención que el Estado debería procurar hacia la población adulta mayor, aparece una bastante interesante y que en muchas ocasiones se nos pasa por alto, estamos hablando del cuidador del adulto mayor, aquel familiar o pariente cercano que se dedica a atender las necesidades diarias, físicas y emocionales de muchos adultos; sin tener una remuneración económica, se somete a extensas jornadas en el día y en muchas ocasiones sus límites físicos y psicológicos sobrepasan su capacidad:

*“el cuidador se cansa y el cuidador termina más enfermo que la misma persona mayor que está en cama quién le da descanso a ese cuidador para que de pronto*

*una tarde salga y se tome un algo o vaya a un cine? ,nadie, ni los mismos hijos, ni los familiares apoyan al cuidador, entonces el cuidador se quema igual que el adulto mayor, el adulto mayor se muere y sigue el cuidador”(ENT 10 M “LA AB”-FUN).*

Al respecto, en una investigación realizada en el año 2010 en la ciudad de Medellín sobre las características demográficas y sociales de cuidadores, revela como en su gran mayoría también son adultos con una edad promedio de 54 años, son los esposos o hijos de los AM cuidados, dedican ocho horas al día durante toda la semana y algunos presentan sobrecarga en esta labor(87).Se percibe así la necesidad de un mayor compromiso de la sociedad y del Estado con la figura del cuidador, como un agente importante para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población adulta que muchas veces, por el deterioro de su salud, no pueden salir de sus hogares, o no pueden participar de algunos ofrecimientos, como por ejemplo los que se dan desde las prácticas corporales en los clubes de vida de la ciudad.

Otros por su parte manifiestan como el hecho de que una alcaldía les dé un uniforme o un paseo en el año, no significa que ese tipo de dádivas sean lo suficientemente necesarias para atender las necesidades que esta población requiere: *lo único que yo veo hasta ahora que la alcaldía está comprometida en darnos uniformes, paseos, dizque dos paseos, pero programas en sí me parece que no hay suficientes, hay mucho por hacer por el adulto mayor, es muy poco lo que se está haciendo o lo que se ha hecho hasta el momento”* (EN 14 M “ESTR” AD).

El requerimiento de cuidados y atención, es un elemento fundamental cuando se llega a la adultez mayor, en tal medida, el Estado no prodiga apoyo y recursos lo suficientemente sólidos e integrales para potenciar mejores condiciones de vida a esta población, lo que va en detrimento del cuidador o cuidadora. De hecho variados estudios indican que los adultos mayores, prefieren vivir en su propia casa, al cuidado de sus familiares. Tales familiares centran su actividad cotidiana en la atención a ellos, lo que implica, en muchos casos, renunciar a sus relaciones sociales, reducir sus horas de descanso e incluso llegar a

tener sentimientos de culpa al realizar actividades propias no relacionadas con el cuidado del otro(88).Ello ocasiona deterioro en la calidad de vida del cuidador y, en cierta medida, el hecho de que se delegue en la familia, en un ciento por ciento, la atención a los adultos mayores, muestra la indiferencia creciente por parte del Estado, al descargar en el ámbito doméstico y familiar, las demandas requeridas por quienes transitan por el último momento del ciclo vital, descentrando a estos de su condición de ciudadanos y ciudadanas y, así mismo, imposibilitando el desarrollo de una vida con relativa autonomía, a quienes se encargan de prodigarles cuidado.

De hecho, el Estado colombiano no contempla políticas públicas claras para este sector poblacional, en lo referente al cuidado y sus redes en el ámbito de lo público. El rol de cuidador no siempre logra ser suplido por la familia, en tanto esta puede no ser muy extensa y no contar con capacidad instalada para ello. En este sentido, ¿cómo se da respuesta, desde el sistema de bienestar social y desde el escenario de la salud, a los cuidados que requieren los adultos mayores que no cuentan con una red de apoyo familiar? Este y otros cuestionamientos deben incentivar la reflexión y la gestión de políticas públicas claras y pertinentes que den respuesta a las lógicas que subyacen a la vida diaria de estos sujetos, desde el punto de vista de su calidad de vida. Asimismo, los adultos mayores sí suelen considerarse ciudadanos bajo la lógica electoral, con la finalidad de conseguir su voto, como se muestra en el siguiente apartado.

### **3.5 “Cuando de votos se trata...”**

A estas miradas de los aportes “discretos” que hace el Estado a este grupo, expresado anteriormente por los adultos mayores, también se reveló una percepción menos favorable frente a las personas que hacen parte de ese organismo: los funcionarios públicos, ya sean concejales, representantes a asambleas, u otra clase de políticos, debido a que cuando de procesos electorales y de votación se trata reaparece el interés por los mayores. Aparecen como por arte de magia en los lugares que ellos frecuentan como los mismos clubes de vida, centros de atención para adultos mayores, cabildos, entre otros,

para ofrecer cosas materiales o promesas frente a la creación de políticas públicas que los beneficien, pero pasado este período, muchos de ellos desaparecen nuevamente del contexto cotidiano del adulto, por lo cual se sienten engañados:

*“hay una engañifa que tiene la mayoría de los gobiernos es que van a tal barrio, contratan 3 o 4 buses, van y les dan un fiambre, se los llevan a pasear por allá a X lugar y olvídense que hasta dentro de un año no vuelven, le hacen esa atención al adulto mayor pero pensando en el voto, esa labor que no la utilicen pa’ engañar al viejo” (ENT 12 H “BART”-AD).*

*“¿Por qué los concejales buscan sus clubes de vida y apoyan algunos clubes de vida?, ah vea les voy a mandar la tortica, la cosa para el día de la madre o le mando este dúo, o esta persona que canta ¿para qué? eso a partir de votos, los adultos mayores tienen esa responsabilidad frente al Estado de que es un deber civil importante”(ENT 10 M “LA AB”-FUN).*

Vemos entonces, que usando como bandera de movilización el apoyo a los adultos mayores, muchos políticos utilizan este discurso en sus campañas, y los clubes de vida no han sido ajenos a este tipo de “engaños”. Estas situaciones se convierten así en relaciones clientelares, entendidas desde Auyero (89) como “un tipo de relación social”, donde hay un intercambio de favores, bienes y servicios por apoyo político y votos entre masas y élites. A partir de ese juego de reciprocidades, que en realidad muchas veces se convierte en algo mediático, es donde el adulto mayor se siente engañado.

*“yo creo que llegar más al adulto mayor, llegar más con obras reales y no con las promesas que siempre están ahí cuando de votos se trata” (ENT 08 H “GARR” AD).*

Quizás por este tipo de situaciones, de pensar al adulto mayor como un objeto para atender y proteger y no como sujetos cargados de ideas, propuestas o conocimientos, es lo que ha generado poca credibilidad hacia los representantes de este grupo poblacional

como lo han sido los cabildantes<sup>n</sup>: *“Estamos mal, porque hasta ser cabildante del adulto mayor se vuelve muchas veces como algo muy político, y no como algo como que realmente ellos tengan conciencia de que eso los puede favorecer, se vuelve como que voten por X persona, pero no se sabe esa persona que piensa, que dice, ellos que pueden, que esa persona les diga que derechos tienen ellos ante X situación, no, si tú le preguntas a 100 adultos, el 95, 97 por ciento no sabe qué derechos tiene, y como hacerlos valer que es lo más importante”* (ENT 15 H “LYO” PR).

### **3.6 “Todo el mundo tiene que estar pendiente de todo el mundo”**

En párrafos anteriores se ha mencionado como está direccionada la atención al adulto mayor desde la constitución política, sin embargo cuidar, proteger, atender, escuchar, ayudar al adulto mayor, entre otras, debería ser una tarea de todos y para todos, y es la forma en que algunos de los participantes reiteraron que la atención al adulto mayor no debe estar sujeta sólo a lo que el Estado proporciona, es más bien para ellos una tarea conjunta:

*“ la alcaldía, por qué tiene que ser la alcaldía que tiene que estar pendiente del adulto mayor, si todo mundo tiene que estar pendiente de todo mundo, por qué no se colabora todo el mundo, pero qué tiene que ser este...?”* (ENT 07 M “BEA” AD).

Es por ello que algunos participantes se refieren al caso de los jubilados, donde vincular otras estructuras como las empresas donde muchos de ellos laboraron se convertiría en una opción para mejorar las condiciones de vida de las personas que por este momento, ello debido a que muchas veces llegar a esta etapa de la vida termina en depresiones o desencadenamiento de alguna enfermedad: *“salí muy contenta de mi jubilación, pero por el otro lado me hizo mucha falta el ir a la fábrica, porque uno enseñado a sus*

---

<sup>n</sup> De acuerdo al decreto 1256 de 2008 del Municipio de Medellín, los cabildantes son aquellas personas mayores de 50 años, pertenecientes a un club de vida, centro gerontológico o asociación de pensionados y jubilados de la ciudad. Es elegido por voto popular por otros adultos para que realicen diferentes funciones en su comuna, una de ellas es participar del Consejo Territorial de Planeación y otras instancias de decisión y participación ciudadana como vocero de los intereses y derechos de los adultos mayores.

*compañeras... por eso yo pienso que otros debieran estar comprometidos mucho con el adulto mayor, y más cuando se trata de trabajadores porque es que uno en 34 años es mucha la plusvalía que uno le deja a una empresa, esa ganancia que nosotros le dejamos a las empresas entonces creo que hace falta” (ENT 05 M” MIR” AD).”*

Al respecto Beauvoir afirma que la jubilación gradual sería menos penosa que una jubilación “a mazazo”, porque “ese golpe atestado de la jubilación derriba totalmente a aquellos quienes el pasado ha marcado de alguna manera” (90). Por ello, la jubilación de un adulto mayor no debería estar pensada sólo como la etapa en que ya no se labora y donde hay una resolución de problemas económicos, la jubilación debería relacionarse con la vida misma, pues ya no es estar vinculado al trabajo, en cambio sí es estar vinculado a la sociedad en escenarios que generan otra clase de relaciones consigo mismos, con el Estado, con sus familias y con su entorno. Dichas relaciones deben encaminarse al fortalecimiento de sus vínculos afectivos y sociales, mediante su inclusión en la planeación y ejecución de proyectos de vida que potencien sus capacidades en el periodo de jubilación.

De este modo, los sentimientos de aislamiento y soledad pueden menguarse y puede fortalecerse la construcción de ciudadanías, como un asunto que de hecho comienza a edificarse a través de su participación en el club de vida. En este tipo de escenarios se fomentan posibilidades de crecimiento y capacidades sociales, que habilitan a los adultos mayores para constituirse políticamente mediante la relación con sus iguales, con sus pares, con quienes comparten una variedad de actividades que consolidan sus formas de relacionarse y su participación en lo público como lo común, como aquello que une y como espacio en el que se fragua la acción política, vía el contacto con los otros, con quienes se construye un pensamiento de colectividad. En tal sentido, plantea Zemelman(91) que lo político constituye una forma de pensar la realidad histórica según el modo como se ha ido estructurando la conciencia social, esto es, como una forma de pensar situada en la perspectiva de una exigencia de futuro que se quiere transformar en realidad concreta, de ahí que requiera de conceptos como proyecto y viabilidad por reflejar estos una visión de la realidad como construcción.

### 3.7 Familia: “el núcleo familiar ya no se siente”

La familia es un espacio irremplazable para que el adulto mayor socialice, cree vínculos afectivos, de participación y de relacionarse con el otro. Para este estudio en particular se retoma la definición de familia que realizan Ariza y de Oliveira quienes consideran que “las familias son ámbitos primarios de convivencia que se caracterizan por establecer relaciones de cooperación, intercambio y negociación entre hombres y mujeres de diferentes generaciones [...], conforman un entramado de vínculos de afectos y solidaridad” (92).

En la actualidad las familias están sufriendo cambios en sus estructuras las cuales están afectando de manera directa la capacidad y recursos que éstas tienen para brindar apoyo a los adultos mayores. Estos cambios están relacionados con el descenso de la mortalidad, aumento en la esperanza de vida, entre otros, lo cual conlleva una mayor permanencia de los parientes en el seno de los hogares, repercutiendo así en las dinámicas y ámbitos de las relaciones familiares, ya que en muchas ocasiones esto genera reacomodaciones en las relaciones familiares y en los papeles que el adulto mayor desempeña al interior de éstas (93).

Mantener relaciones activas, de comunicación, de amor y comprensión en los núcleos familiares de los adultos mayores es de gran importancia para ellos ya que se sienten seguros y apoyados, no sólo por la edad sino por los inconvenientes en la salud de muchos de ellos:

*“ah, la vida cuando uno llegue a viejo debería ser la mejor, rodeado de sus hijos y de sus nietos” (ENT 05 M “REI” AD). De manera similar otra participante expresa: “para mí sería pleno estar con todas mis hijas mis nietos, si el señor me va a dar nietos pues porque no tengo sino uno, sería una de tantas maravillas [...] uno estar bien con toda su familia, tener*



*sus hijos sus nietos, todos alrededor, no uno por allá metido en un ancianato*(ENT 03 M “NAN” AD).

Sin embargo durante las entrevistas la mayoría de los participantes expresaron sentimientos de tristeza por el maltrato, el ostracismo y hasta el rompimiento de la comunicación por causa de algunas tecnologías manejadas al interior de las familias como los celulares, tabletas, y la computadora. Es por ello que permanecer en compañía de sus seres queridos se convirtió en un deseo más que en una realidad.

### ***3.8 El maltrato: “no sé en qué estamos fallando”***

El maltrato hacia la población adulta mayor es un tema reconocido hace poco. En el año 2002 la Organización Mundial de la Salud (OMS) y con el apoyo de expertos, en aras de tomar conciencia frente al maltrato hacia el adulto mayor, se realizó la Declaración de Toronto para la Prevención Global del Maltrato de las Personas Mayores; este acto fue definido como “la acción única o repetida, o la falta de la respuesta apropiada que ocurre dentro de cualquier relación donde exista una expectativa de confianza y la cual produzca daño o angustia a una persona anciana”(94); en consecuencia, el maltrato puede ser físico, psicológico, económico o social. De acuerdo a la investigación realizado por la Gobernación de Antioquia en el año 2012 sobre la situación del adulto mayor, el maltrato más reportado en el departamento fue el psicológico, donde los gritos, amenazas, insultos y sentirse ignorados fue lo más mencionado por este grupo poblacional (8). Este aspecto, del maltrato psicológico, se corrobora con lo narrado por algunos adultos mayores participantes de esta investigación que expresaron en varias oportunidades conocer casos de sus compañeros de grupo de la gimnasia, que eran maltratados psicológicamente y apartados en el propio interior de sus hogares por sus familias, *“yo he visto que acá vienen compañeras que en la casa las tratan muy mal”* (ENT 03 M- “NAN” AD.).

Otros manifestaciones frente a lo que sucede con el trato hacia al adulto mayor al interior de los hogares es la creciente tendencia hacia el individualismo, donde cada quién está

resolviendo sus necesidades, provocando así una pérdida en la unión familiar, reconocida por ellos como la esencia del hogar: *“será el mismo afán, por la misma gana de plata, por las mismas necesidades, entonces ya no hay ese núcleo familiar, ya no se siente, no se vive, ya todo mundo está por su lado”*(ENT 12 H “BART”-AD).

En este mismo sentido, otro tema que identifican los participantes como causante de este rechazo y maltrato hacia ellos es el tema del irrespeto verbal por parte de los jóvenes, sustentado por una falta de educación en valores en los hogares hacia ese grupo, pues es allí donde se aprende a respetar, a dar las gracias, a compartir y a escuchar: *“yo creo que uno como padre el error es desde ahí, muchos llegan y dicen, no es en el colegio, que el colegio debe de... no, las primeras bases las coge uno en la casa”* (ENT 02 M- “LA CONV” AD).

El irrespeto genera así limitaciones en la comunicación con los otros y esto se debe a que en las formas de referirse a los adultos mayores, existen palabras poco dignas y muy displicentes para ellos: *“el tratamiento, esa forma de referirnos, ese viejo, ese viejito, no, no es el trato más digno”* (ENT 08 H “GARRI” AD). Otro participante reconoce que a algunos adultos mayores no se sienten cómodos con ese tipo de adjetivos: *“ya no se gastan ni siquiera el trabajo decir, “don” o “señor”, sino “cucho” tal cosa, “cucho”, una palabra despectiva, porque hay señores que no les gusta que les digan cuchos, que les digan don o Pedro, o Don Pedro ¿pero cucho? Es que cucho es una cosa que sobra”* (ENT 12 H “BART”-AD).

Esas expresiones para referirse al adulto mayor, anteriormente descritas conllevan que se creen “esquemas tipificadores”<sup>o</sup>, es decir, esa forma en que yo aprendo a tratar al otro, en este caso desde los jóvenes para con los adultos mayores con la palabra “cucho”<sup>p</sup>, generando así una expresión de desdén hacia este grupo . Por lo tanto, siguiendo a Berger y Luckmann, todas esas clases de tipificaciones afectan la relación con el otro.

---

<sup>o</sup> Los esquemas tipificadores son analizados por Berger y Luckmann en la construcción social de la realidad – Interacción en la vida cotidiana. Pág. 49.

<sup>p</sup> En nuestro contexto, la palabra “cucho (a)” la utilizan algunas personas para referirse a los adultos mayores.

Lo anterior nos lleva a reflexionar sobre como esos esquemas tipificadores que algunos personas han construido a través de su interacción con la población adulta mayor, han dificultado la creación y la perdurabilidad de un diálogo facilitador de las relaciones entre jóvenes y adultos para que en vez de sentimientos de rechazo y de desprecio, lo que se genere sean puntos de encuentro, de aprecio y respeto. Es por ello que los mismos participantes manifiestan que hay una tarea grande en la sociedad para realizar, para que estas actitudes de rechazo hacia los adultos mayores sean menos frecuentes, no siendo sólo la familia, sino también otras instituciones como la escuela la que debe procurar enseñar desde la niñez todo lo relacionado con el proceso de envejecimiento: *“todas esas cosas las tenemos que aprender desde la escuela, estamos en que desde preescolar, en la primaria, en la secundaria se implemente la cátedra de Gerontología”* (ENT 10 M “LA AB”-FUN).

Inclusive manifiestan otras actitudes de irrespeto para con ellos las cuales no necesariamente tienen que ver con los familiares o amigos cercanos: *aquí muchos ven al adulto mayor que va por la calle y si logran tumbar de un pitazo pues lo tumban, y eso es un tratamiento”* (ENT 08 H “GARRI” AD).

### **3.9 “La soledad que siente uno...”**

La soledad puede definirse como un experiencia emocional desagradable y estresante debido a su relación con la inexistencia, disminución o pérdida de relaciones afectivas significativas [...], o también ser una condición resultante de la poca participación en actividades sociales (95). En los diálogos con los adultos, se puede afirmar que es uno de los sentimientos más mencionados por ellos cuando hablan de su entorno familiar; algunos hablan de ella de manera nostálgica y reconocen en esta una razón relevante para participar en los clubes de vida: *“Huy sí, la mayoría se sienten solos, se sienten como que cada cual por su lado y piensan que ese es su papel”* (EN 13 H “RODRO” PR). En este mismo sentido otro participante habla de esa soledad que se siente al interior de los hogares, lo cual genera que algunos adultos mayores busquen espacios para tener una conversación, para escuchar y ser escuchados: *“buscar compañía, la soledad que se vive*

*en los hogares es mucha, no tienen con quien conversar, aquí vienen y con la compañerita, con la vecina, con el vecino les escucha, cierto” (ENT 10 M “LA AB”-FUN).*

Al respecto Silva afirma que “estar casado, tener amigos, conocidos y compañeros en la edad adulta se convierte en un acontecimiento social, mientras que el aislamiento, la soledad, es visto como una señal de desgracia. La vigencia de esos valores, estar sólo o acompañado, acarrea dificultades en los adultos mayores ya que se pueden traducir en baja autoestima e insatisfacción” (95).

Con esta misma idea de sentir compañía, de conversar, de compartir, etc., uno de los participantes refiere como el club de vida que paradójicamente se llama “Mi Segundo Hogar” se convierte en el primer hogar para muchos adultos mayores que allí convergen debido a que pasan largos periodos de tiempo en este lugar: *“básicamente la soledad, quieren tener un espacio donde tengan sentido de pertenencia, su hogar ha dejado de ser su primer hogar, a este club de vida le llamamos “club de vida mi segundo hogar”, y hay veces supe su primer hogar”* (ENT 14 H-“ROD” –PRO). El club de vida visto de esta manera se convierte en una *red de soporte social* (95), esto debido a que las personas que se encuentran allí crean lazos de relaciones para dar y recibir apoyo emocional, material, informativo o de otras características, estableciendo así nuevos contactos sociales. Este soporte social, por lo tanto coadyuva a que el adulto mayor se sienta querido, aceptado, cuidado y valorado por otras personas, ya sean estos de su misma edad (compañeros) o de otros grupos de edades (profesores, visitantes, o personal administrativo), acreditando así la pertenencia a un lugar donde existen relaciones comunes y mutuas.

Adicionalmente a los comentarios que hacen los participantes sobre la soledad de otros y no la propia, una de las participantes sí reconoció su situación de soledad, estado que en varias ocasiones la llevó a pensar que lo mejor era internarse de manera voluntaria en un Centro de protección social<sup>q</sup>, (lugar más comúnmente se conoce como asilo) ya que las enfermedades que la aquejaban no le generaban seguridad para estar sin compañía

---

<sup>q</sup> La Ley 1315 de 2009 define los centros de protección social para el adulto mayor, como aquellos lugares destinados al ofrecimiento de servicios de hospedaje, de bienestar social y cuidado integral de manera permanente o temporal.

alguna: *“desde que murió mi hermana, mi única compañía, yo soy sola, entonces mi pensado era, como tengo casa propia, mi pensado era vender la casa y irme para un asilo porque yo ya no, no estoy en condiciones de defenderme sola en una casa”* (ENT 07 M-“MIR” AD). Este reconocimiento de soledad y de imposibilidad para autocuidarse son las mayores razones para que el adulto mayor se institucionalice, así lo demostró una investigación realizada en la ciudad de Medellín en el año 2008 donde del total de los adultos encuestados, el 22,8% confirmó estar en estos lugares de manera voluntaria por sentimientos de soledad, por problemas de salud y económicos, siendo las mujeres las de mayor proporción (32).

Otros por su parte piensan que la soledad es un sentimiento que inminentemente llega en esta etapa de la vida, ya sea por la pérdida del cónyuge, de los familiares con quienes vivía o por el distanciamiento de los hijos, por lo tanto hay una especie de naturalización y de adjudicación como algo relativamente normal por parte del adulto mayor frente a la soledad, es por ello que resulta bastante significativo sentir un apoyo y los clubes de vida se convierten en esos espacios que les brinda el retorno de algunas cosas que se han perdido y que además se han sufrido en el camino: *“yo pienso que la soledad que siente uno ya cuando en el atardecer de la vida que ya uno ve que están minadas sus fuerzas que muchas veces está solo, eso es muy duro, entonces uno siempre necesita una mano que lo esté alentando, animo tú puedes, cuenta conmigo, no estás solo”* (ENT 13 M –ESTRE –AD).

Ahora bien, en el aspecto de la soledad surge otra connotación para los adultos mayores, y esto es debido a que a pesar de estar acompañados por sus familiares, ya sean hijos, esposos u otros que comparten el mismo hogar, ellos se sienten solos pues éstos pocas veces hablan con ellos, y mucho menos se acercan para preguntar cómo se sienten, generando igualmente un sentimiento de soledad: *“(…)y la familia no está pendiente de la mamá o el papá, sino que como los ven de aquí pa’ allá, ah, están muy aliviados, están bien, mire mi mamá, vea mi papá, pero no saben por dentro como va la procesión porque muchas no se quejan, o no nos quejamos, no decimos nada”* (ENT 07 M- “BEA” AD).

Este tipo de sentimientos también se dejaron escuchar en conversaciones informales con otros adultos que hacían parte del club: *“si ya ni los hijos lo voltean a ver a uno, yo por eso ni les hablo, o les hablo lo necesario, que pereza y uno ya viejo parece cargando una cruz”* (D.C Paola García PREV.)

Como se señaló anteriormente, la familia es un lugar irremplazable para que el adulto socialice, para que haya vínculos y lazos de solidaridad, pero con los relatos anteriores vemos como ese lugar en algunas ocasiones se vuelve un aniquilador de esa posibilidad, y la indiferencia y el desinterés por parte de los hijos o allegados ante los problemas o necesidades que el adulto mayor tiene, genera dificultades, sentimientos de tristeza y soledad. Por lo tanto, la familia no debe ser pensada siempre como esa institución ideal para que el AM permanezca, allí también hay desencuentros, confrontaciones, divergencias, en consecuencia, limitaciones en cuanto a su papel de protección y estructura de apoyo en diferentes ámbitos. Pensar en otras estructuras de apoyo que sobrepase el ámbito doméstico para que los AM participen y creen vínculos de afecto, de protección, ayuda, participación, entre otros, se hacen necesarios en una sociedad que hoy día presta mayor atención en prácticas de consumo y de satisfacer necesidades creadas, que por las relaciones de apoyo mutuo.

### **3.10 Las relaciones intergeneracionales: *“si usted supiera y yo pudiera el mundo sería distinto”***

Las relaciones intergeneracionales pueden pensarse como aquellas relaciones entre generaciones que se relevan unas a otras, razón por la cual hacen parte de un continuo espaciotemporal, pero a la vez cada una trae consigo un nuevo constructo, distinto y separado de las anteriores. Por ello al acercarse al tema de las relaciones intergeneracionales, es interesante pensarlas no sólo como aquellas coordinadas y funcionales, sino también en su potencial conflictivo y divergente (96).

*“Iniciando porque la cultura, la juventud actual, no, es totalmente distinta al adulto mayor, como en la forma de vestir, como en la forma de alimentarse, como en la forma de los credos religiosos, la música; entonces se forma una brecha, no se pueden comunicar, entonces se generan los conflictos” (ENT 10 M “LA AB”-FUN).*

Cuando en las entrevistas se les preguntaba a los adultos mayores sobre las relaciones con los otros grupos de edad, se refirieron con mayor énfasis al grupo de los jóvenes; existe allí una especie de grieta, de ruptura a la hora de relacionarse con ellos, creen que hay un mayor distanciamiento a la hora de entablar algún tipo de comunicación: *“lo que pasa es que los jóvenes y los niños no se sientan a conversar con los adultos mayores porque les parece que somos ridículos”* (ENT 05 M “REI” AD). Sin embargo se debe tener presente como afirma Romero, que *“las diferencias dadas por el tiempo de vida o por la perspectiva generacional no pueden ser pensadas sin considerar las formas particulares en que converge el acceso a los bienes materiales y simbólicos alcanzados por cada grupo”* (97), por lo tanto resultaría complejo discutir el proceso de diálogo y de relaciones intergeneracionales sin tener presente lo complejo de la creación de esas formas particulares.

En este sentido es como en los diálogos, se encontraron una y otra vez afirmaciones similares que hacen los adultos mayores para explicar las relaciones de doble vínculo, joven-adulto:

*“he notado eso, he notado que uno no es como muy querido por las personas jóvenes”* (ENT 04 M “ETE” AD).

*“no podemos generalizar, pero hay unos muchachos muy mal educados, hay gente muy mal educada y quieren como, como agachar al adulto mayor”* (ENT 02 M “LACON” AD).

En realidad lo que puede reposar allí no es tanto lo que el joven piense acerca de lo que es la relación con el adulto mayor, más bien deberíamos prestar atención a la red de relaciones en las cuales los jóvenes se mueven en su diario vivir y cuestionarnos si esa

expresión o esos comportamientos los han llevado a cabo manteniendo algún trato con un adulto mayor, o por el contrario ha sido el constructo de un tema social que ha sido utilizado en un momento determinado, antes de crear conjeturas de lo que realmente es para el joven la relación con el adulto mayor.

Hablar de relaciones intergeneracionales involucra hablar de relaciones entre dos grupos generacionales y, como lo afirma Donati, “las generaciones implican relaciones sociales y se necesita comprenderlas a través del tiempo de las relaciones” (98), y no tanto desde los sujetos. Por ello, como ya decía anteriormente, no es mirar sólo lo coordinado de las relaciones intergeneracionales, también vale la pena hurgar en lo conflictivo y contradictorio.

Ahora bien, en este mismo sentido, otros participantes expresan que existe esa brecha debido a que al interior de las familias el adulto mayor ya no es el centro y por lo tanto, el que antes era un espacio para la reciprocidad, para compartir y socializar ya no lo es: *“Desafortunadamente ellos han perdido el ser el centro de la familia, antes los cuidábamos, antes íbamos donde nuestros abuelos, antes hacíamos los sancochos, ahora hay una brecha generacional grandísima, cada cual por su lado”* (EN 13 H “RODRO” PR). Al respecto, Donati alude al hecho de que las relaciones entre las generaciones en la vida familiar están cada vez más sujetas a la intervención de agencias colectivas como el Estado, que buscan controlar en el terreno privado las relaciones generacionales. De igual forma, “los entramados familiares llevan a que una generación sea más o menos significativa o que tiendan a desaparecer, pero ello depende cada vez más de cómo las sociedades estratifican las posiciones sociales con base a la edad” (98).

Otro asunto relevante de las relaciones entre generaciones, es el aspecto de la transmisión cultural familiar como las normas, intercambios, aprendizajes, estilos de comportamiento, que aunque esenciales, también se vuelven problemáticas y generan conflictos, así lo expresó una de las participantes: *“el anciano le estorba ya a la pareja, a los hijos le estorba por sus costumbres porque no es de esta cultura y va sentirse mal y se van a generar los conflictos intergeneracionales, porque perdimos muchos valores, la*



*solidaridad, el respeto, la dignidad de las personas*” (ENT 02 M –“LACON” AD), pero esos parámetros de comportamiento hacia los adultos también hacen parte de los estilos y atribuciones hechas por la sociedad al individuo, y esos parámetros tienen repercusiones sobre los sistemas de valores, expectativas y normas que regulan la vida de las generaciones al interior de la familia (98).

El panorama anteriormente expuesto deja entrever lo complejo que se pueden tornar las relaciones entre unas y otras generaciones, las contraposiciones que surgen entre adultos y jóvenes y lo influenciado que pueden llegar a estar por las dinámicas sociales y los contextos particulares, sin embargo no se pueden generalizar que estas relaciones vayan siempre en contraposición, también pueden surgir allí ejemplos de solidaridad, porque si bien es cierto que esta época que estamos viviendo se caracteriza por un crecimiento acelerado de la población, por la cantidad de información que nos llega de diversos medios de comunicación, por cambios tecnológicos acelerados entre otros, los adultos con sus narraciones nos dejan ver que se debe dar un compromiso social, de todos, no exclusivamente al interior de la familia, para que en la medida de lo posible no se rompan los lazos de comunicación con las otras generaciones, porque es allí donde se transmiten saberes que permiten la pervivencia de una cultura.

### ***3.11 “Los hijos saben más que usted”***

Con el uso de nuevas tecnologías al interior de los hogares, en los lugares de trabajo, en los parques, en la calle, o en cualquier parte, también llegan de la mano nuevas formas de mantener contacto con las otras personas, de crear relaciones, de comunicarnos, o de incomunicarnos, porque parecemos mudos ante el desplazamiento del diálogo verbal por el diálogo de los “dedos”. Somos llamados “la sociedad de la infocomunicación vista como una revolución mundial que está cambiando las escenas de la vida cotidiana”(99). A algunos de esos cambios se refieren los adultos, y cómo el uso de esos aparatos electrónicos por parte de otros y el desconocimiento de su manejo en muchos de ellos, genera distancias en la relación con el otro y por ende poca comunicación cara a cara, ya sea al interior de su familia, o en otros espacios que hacen parte de su cotidianidad: “será

*por viejo uno, porque uno ya no da la misma talla de cuando estaba más joven, pues como hay como tantas cosas”(ENT 04 M –“ETE” AD).*

Si bien esas nuevas tecnologías traen consigo otras formas de acercarse al conocimiento, a formas de hablar, de generar relaciones sociales, de acortar distancias, de suprimir barreras de comunicación entre un país y otro, qué sucede con los que no están familiarizados con estos aparatos, ¿quedan en el anonimato?, es por ello que algunos participantes relatan como las tecnologías propician disipaciones al interior de la familia ya que las preferencias a la hora de conversar y compartir en momentos de tiempo libre, se inclinan más hacia el uso de celulares o computadores, así lo expresan estos relatos:

*“es que empezando porque los hijos ya saben más que usted, ese celular, preste, preste que usted no sabe, vea, esto es así y asá” (ENT 07 M- “BEA” AD).*

*“se han abierto muchas cosas, muchas tecnologías, muchos espacios distintos que dispersan a la familia entonces ya piensan mucho en el computador, en el celular, en otra clase de programas, en otra clase de actividades y desafortunadamente las actividades que congregan a la familia se han perdido mucho” (EN 13 H “RODRO” PR).*

*“ahora funcionan dos dedos, no más, usted tenga lo que tenga, es que ahora dizque la tecnología, eso está acabando con la gente, ya no conversan, usted sale con el novio y el novio por aquí y usted por aquí y después chao, dizque ya conversaron” (ENT 07 M- “BEA” AD).*

Y es que en esa doble condición de la tecnología, de acercar o alejar al mismo tiempo, surge otro espacio donde se perciben el distanciamiento de las relaciones, es el caso del consultorio médico, lugar frecuentemente visitado por los adultos mayores, y donde hoy por hoy, hay un sobredimensionamiento hacia el uso de la tecnología razón por la cual el adulto mayor no se siente bien tratado:

: *“yo tenía una médica en mi EPS, entonces resulta que yo cualquier día fui, “doctora, buenos días”, me contestó, y ella con la cara en la computadora, no me miró, entonces yo desde ahí vengo pensando en que sí, de pronto uno es rechazado”* (ENT 04 M –“ETE” AD).

Al respecto Spinelli advierte que las personas se quejan hoy cuando asisten a un consultorio o cita médica y el profesional que los atiende ya ni se toma la molestia de tocar al paciente, anteponiendo una pantalla a una singularidad y una historia y afirma en palabras textuales “El trabajador de la salud no debe pensar, como en el trabajo industrial, en la relación de un sujeto con un objeto: una condición cultural más evidente en la sociedad occidental sustentada en el modelo industrial”(100) por ello los profesionales del área de la salud deben considerar la importancia de su trabajo artesanal.

Como una mirada predictiva rodeando esta idea de rompimiento de las conversaciones, una de las participantes se atreve a decir que una de las consecuencias que esto generará en la población joven de hoy, posiblemente la adulta de mañana será el sentimiento de soledad: *“ esto limita la comunicación, ya usted es pegado de su tablet o de su celular entonces ya que van a ponerle atención a un anciano si yo estoy pegada del celular o de la tablet o escuchando música y con los oídos tapados, entonces, los jóvenes de hoy van a sufrir totalmente soledad”* (ENT 10 M “LA AB”-FUN).

En contraste con lo anterior, una de las participantes reconoce la importancia de la tecnología, y el acceso a ella sin importar el ciclo vital en el que se encuentre, además de los aportes y ventajas que ha brindado: *“Yo digo que la tecnología ayuda a muchas cosas, la cuestión de las comunicaciones, en el mismo progreso a nivel de salud”* (EN 14 M “ESTR” AD). Se podría aseverar entonces que con el uso de las tecnologías, se facilita una concepción de envejecimiento que traspase esa conciencia de quietud, improductividad o de sujeto incapaz que ronda en nuestras mentes, por el de una conciencia de adultos con condiciones para producir intelectualmente y de dominar los recursos tecnológicos. En este mismo sentido del uso de las nuevas tecnologías Pereira afirma como “los adultos pueden utilizar la informática como un poderoso instrumento de valorización social, de desarrollo de diferentes cualidades, inclusive una reconstrucción de sus concepciones

sobre el envejecimiento y fundamentalmente de la ciudadanía”(101), de esta manera se convierte en oportunidad para el desarrollo intelectual y no como un simple ejercicio para ocupar el tiempo libre que muchos adultos mayores poseen; esta es otra forma de darle valor a la construcción de ciudadanía.

Cabe señalar también como advierten que la tecnología es un medio y no un fin: *“¿quién dijo que la tecnología es defenderse uno en la vida? eso es parte de... pero nosotros sin tecnología vivimos y vivimos muy bueno”* (EN 14 M “ESTR” AD). Puede afirmarse con esta última mirada frente al uso de las tecnologías, que una dirección podría estar encaminada a generar estrategias que permitan a los adultos mayores hacer parte de estos nuevos modelos para el uso de las comunicaciones, contribuyendo así a la construcción de ciudadanos activos y participativos, y al desmonte de esas miradas que hay en la sociedad de que aquellos poseedores de canas, arrugas y dolencias son incapaces de asumir nuevos aprendizajes en sus vidas.

Las trayectorias de vida de las personas AM<sup>f</sup>, en la educación y la formación, comúnmente han estado cargadas de dificultades, por ello con propuestas y compromisos hacia estos colectivos, la construcción de ciudadanía también se puede dar desde acá con algunos proyectos. De ello puede dar cuenta programas como “La comunicación y los adultos mayores” (102), llevado a cabo en la Universidad de la Plata, Argentina. Allí se viene propiciando, por medio de talleres, destrezas comunicativas desde las nuevas tecnologías de la información y aunque los adultos mayores manifestaron angustias y prejuicios al iniciar el taller, cuando éste finalizaba las ganas de seguir aprendiendo se convertían en su mayor desafío. Este tipo de acciones es apostarle a lo que Berman denomina una “democracia de la cultura” (103), es decir, si el uso de las tecnologías ya hace parte de nuestra cultura, de nuestro diario vivir, “no se puede ver a los ciudadanos como simples consumidores de bienes culturales [...] es inclinarse a que muchos tengan derecho, no sólo de ser convidados a lo que los demás crean, sino a construir ciudadanía cultural” (103).

---

<sup>f</sup>Las trayectorias de vida de los Adultos Mayores son entendidas al modo de Varela(31), como un conjunto de circunstancias que son únicas, múltiples e irrepetibles y que han sido estructuradas por la historia de cada sujeto en un contexto determinado, las cuales expresan mucho de lo que los AM soy hoy.

Finalmente, y aunque el panorama de las relaciones familiares no ha sido muy alentador, los AM refieren que estar rodeado de la familia, hijos, nietos o sus compañeros, es un anhelo y ello se puede evidenciar en algunos relatos:

*“lo mejor que fuera, acompañado, porque acordate que uno va perdiendo mucha movilidad, yo estoy muy sorda y estoy mal de memoria”* (ENT 04 M –“ETE” AD).

*“la vida debe ser la mejor, rodeado de sus hijos, sus nietos, de baile, de paseo”* (ENT 06 M-“REI” AD).

A continuación hablaremos de esas concepciones que subyacen en los pensamientos de los AM sobre cómo creen que los ve la sociedad, surgidos de reflexiones elaboradas, construidas y permeadas por la interacción con los otros, con un mundo que les rodea, palabras que en muchas ocasiones tiene una aseveración vaga y peyorativa. A razón de ello, la mayoría de los participantes expresan concepciones poco motivantes para hacer parte de esta sociedad.

#### **4. “COMO UN ESTORBO, OBSOLETOS Y CANSONES”. ALGUNAS CONCEPCIONES SOBRE VEJEZ**

Los adultos mayores también se miran a sí mismos mediante un acto reflexivo que les posibilita autoperibirse. Dada esta aclaración a continuación se desarrollan algunas concepciones que éstos tienen sobre la vejez, se les preguntó sobre cómo pensaban que los veía o los percibía la sociedad en general, refirieron al instante los sentimientos de rechazo y relegamiento, de poco respeto y desconocimiento de la experiencia que portan consigo, es como una especie de “muerte social”, que se declara cuando al AM se le interna en un centro de protección social, y se le distancia de las cosas que aman, cuando se les lleva forzosamente a la inactividad, cuando llegada la jubilación, se le arranca compulsivamente del círculo de sus relaciones sociales(104).

Ahora bien, la muerte la hemos entendido como aquel acto donde nuestras funciones biológicas y psicológicas realizan un pare definitivo, cuando para algunos el cuerpo y el

alma se separan, cuando “se va a descansar”, cuando se va para otra vida o simplemente cuando el corazón deja de funcionar. Esa variedad de representaciones deja ver que “la conciencia de la muerte abre un pasaje por el cual van a transitar fuerzas notables que transformarán la manera humana de ver la vida, la muerte y el mundo” (104)

En la vejez, a diferencia de otras etapas de la vida, se asigna con gran facilidad este destino de todo ser humano, morir. Sin embargo, muchas sociedades se enorgullecen de que las personas vivan más años, y que las proyecciones de vida pasen ya por encima de los 80 años de edad, pero de manera paradójica mientras se celebran estos logros, al mismo tiempo se les cataloga de inútiles, ser viejo es estar *out*, por ello es comprensible que se les rechace y se les mande lejos del mundo de los vivos, provocando, en palabras de Rodríguez, “que la muerte social sea declarada mucho antes que su muerte biológica” (104): *“sencillamente los viejos estorbamos, a un ancianato nos vamos de una”* (ENT 03 M “NAN” AD).

Consecuentemente, y Siguiendo a Rodríguez, con la muerte social se forma una sociedad que, queriendo aumentar la vida, está multiplicando el número de viejos (sobre todo en la etapa de los 60-75 años)- lo que no deja de representar una frustración, o un fracaso para una sociedad que rinde culto a la juventud y pretende conservarla:

*“ya usted a partir de los 60 años ya es obsoleto, ya no sirve para nada, quién dijo que uno porque tenía 60 años no podía dar...”* (ENT. 03 M.NAN).

*“los adultos mayores son considerados un estorbo en las casas, por eso muchas veces los llevan a una casa de la tercera edad donde los cuidan, porque les parecen que están estorbosos, que están cansones en sus casas”* (EN 14 M “ESTR” AD).

*“a ver, en nuestra sociedad, para mí el adulto mayor está relegado a un segundo plano, quizás mucho más de un segundo plano, porque no se le da el lugar que se le debe de dar al adulto mayor”* (ENT 03 M “NAN” AD),

Sin duda que esos adjetivos como “obsoleto”, “estorbosos”, “cansones”, entre otros hacen parte de las construcciones que van girando en la sociedad, ideas y valores que con

el pasar del tiempo, los AM van asumiendo como si realmente fuesen ciertas, soportando así las consecuencias de esto; una de ellas podría ser un deterioro en su salud, descuidando procesos, tratamientos, o pérdidas en la motivación para realizar algunas actividades, las cuales en muchos casos terminan en la fatalidad, por eso algunos de ellos expresan que como para muchas personas ser AM es sinónimo de quietud, de aquel momento en el que no hay nada por hacer, lo que se debe esperar es la muerte: *“el que se envejeció se envejeció y vea que se va a poner a hacer, o no haga nada, siéntese a esperar la muerte”* (ENT 08 –M- “BEA”-AD).

Es así como esta idea de quietud y relegamiento ha posibilitado que haya un quiebre en las posibilidades de seguir activos en la sociedad de una u otra manera. Es paradójico que nuestra cultura, mientras multiplica los viejos, al mismo tiempo los torna inútiles, improductivos y relativamente consumidores débiles o pasivos. *“Sus saberes y su experiencia no son más útiles a la construcción de progreso de la sociedad occidental, que cambiando continuamente los torna obsoletos y prescindibles ante las técnicas modernas que pueden ser cada vez más dominadas por jóvenes especialistas que saben más y más sobre menos y menos”* (104):

*“El adulto mayor no se le aprovecha su experiencia, y es que la Universidad de la vida, así no le den a uno el título, ni un posgrado, ni un doctorado, ni una maestría, eso está ahí dentro de uno, y es mucho lo que hay para aportarle a la sociedad (...)... hasta que uno se pueda mover es útil, es más, así no se pueda mover, y esté invalido, con sus conocimientos y la experiencia de 70, 80 años, eso no se lo enseñan a usted en la Universidad, usted en la Universidad le enseñan materias y le enseñan conocimientos, pero experiencia no, la experiencia eso va es con cada cual”* (ENT 12 H “BART”-AD).

No sólo hablan de aquel conocimiento que se desperdicia de los adultos que aprendieron por experiencia vivida, sino también de aquellos que tuvieron la posibilidad de una formación académica: *“los científicos, los profesores adultos, los expertos adultos, usted salió de la Gerencia de Fabricato y para dónde se fue?, Si termino una orquesta dónde*

*quedaron los músicos?, ¿dónde están esas personas?" (ENT 10 M "LA AB"-FUN). Como afirma Rodríguez, lo viejos no se eliminan en la cultura occidental, pero están socialmente muertos a través de la jubilación, que teniendo como base una edad cronológica que no relaciona detalladamente la edad fisiológica de la psicológica, erradicándolo de sus círculos de relaciones, decretándoles así la muerte real (104)*

Por ello, una participante expresa que al adulto no hay que tratársele como a un impedido, al que se le debe hacer todo, más bien es reconocer las posibilidades de cada persona: *"porque no todos los adultos son aliviados, no todos tienen las mismas capacidades, pero es que una persona es individual a todo el mundo, no hay que tratarlo como un inválido, no"* (ENT 07 M "BEA" AD).

Otras miradas también surgen cuando profesores o funcionarios hablan sobre el trato que se le da al adulto mayor y hablan por su parte de un hecho cultural: *"pues en esta sociedad donde hay es una cultura de lo bello y lo joven, es una cierta discriminación y una cierta gerontofobia, miedo a ser viejo"* (ENT 09 H "FAB" –FUN); y es que rotular a los AM con adjetivos peyorativos es un hecho que abunda en nuestra cultura, es, como afirma Bazo *"una metonimia que indica una importante deficiencia de vocabulario que limita las posibilidades para dar a los AM suficiente alcance como para que expresen sus sentimientos personales, y los diferencien de esas respuestas estereotipadas"*(105). Sin duda, tratar a los AM con esa clase de lenguaje puede llevar a que muchos de ellos acepten sentirse derrotados, generando aislamiento y deterioro de las capacidades que poseen para proyectarse y actuar en la vida privada y colectiva, es un hundimiento a la construcción de ciudadanías.

Como un aspecto final y relevante, se evidenció en los diálogos que aunque las personas manifestaron constantemente los sentimientos desfavorables que perciben hacia ellos de las otras personas, también hablaron de los caminos que se deberían recorrer para realizar cambios frente a esos aspectos: *"Entonces ¿Qué es lo que le falta a esta sociedad? La educación desde la niñez, pero no enseñarlos pues que le enseñan a uno es a conseguir plata y que sea competitivo en este campo. Eso tienen que enseñarle honestad,*



*tolerancia, respeto, solidaridad*” (ENT 12 H “BART”-AD). La educación en valores como el respeto, el apoyo, la solidaridad, entre otros, al interior de las familias, en los hogares, en la sociedad, en aquellos espacios que no sean sólo los institucionales como la escuela, adquiere para ellos una dimensión prioritaria ya que facilitarían conexiones con diferentes esferas de la sociedad: *“La sociedad es más de educación, educar a la sociedad en general para que creamos una cultura del envejecimiento, del envejecimiento digno”* (ENT 09 H “FAB” –FUN).

## **5. “LA GIMNASIA”: UNA EXCUSA PARA EL ENCUENTRO**

Los clubes de vida, comprendidos como aquellos lugares donde los adultos mayores llegan para realizar algún tipo de actividad, sobre todo enfocados en programas de ejercicios, cobran otros valores en su vidas, y de ello dan cuenta las narraciones que los AM hacen sobre su participación en el club de vida y de las actividades que allí realizan; escucharlos es comprender un poco la satisfacción que encuentran en aquel lugar y lo que allí converge, pues es un espacio que abre diversas posibilidades. Quizás por ello “hacer la gimnasia”, como la llaman ellos, es el pretexto para lo que realmente subyace allí, esto es, una conversación, encontrarse con el otro, escuchar y ser escuchado, compartir experiencias, debatir, reír, jugar, cantar, adquirir nuevos conocimientos y como una de las principales actividades, bailar, actividades que seguramente en muchos de sus hogares, les son vedados. Este espacio grupal se convierte así en una “fortaleza” donde se potencia las ciudadanías pues se está consolidando su pertenencia a la sociedad.

Identificar las prácticas corporales que los AM realizan en el club de vida “Mi segundo Hogar”, constituye el propósito del presente capítulo. A continuación hablaremos su satisfacción al participar en “Mi segundo Hogar”, sus motivaciones y como una de las prácticas corporales que allí se lleva a cabo, es la que con más complacencia realizan.

Imagen 4: Sesión de clase Salón principal “Mi segundo hogar”



Fuente: Archivo personal de la investigadora. 2015

Realizar “la gimnasia”, como llaman ellos a las diferentes actividades que se realizan en el club de vida, es una de las ocupaciones de la cotidianidad que con más gusto hacen. Algunos de ellos por ejemplo hablan de cómo las responsabilidades que se tejen alrededor del hogar, sobre todo en las mujeres que han sido amas de casa, ya no son las mismas que tenían en otras épocas, éstas ahora no requieren tanta dedicación y tiempo; los hijos ya han crecido, algunos están haciendo carreras universitarias, otros se han casado y ya no viven con ellos, y otros se dedican a la vida laboral. Por ello algunos AM hablan de cómo gran parte de su tiempo lo dedican a estar en este lugar: *“como yo ya no tengo obligaciones en la casa, mi vida transcurre en el club, entonces me puedo venir a estarme*

*de ocho a doce y de dos a seis sin ningún problema, esto tiene un atractivo especial”* (ENT 06 M “REI” AD).

El anterior relato nos podría llevar a afirmar que con la participación de los AM en estos grupos de encuentro y convivencia hay un traslado en sus vidas de los escenarios de participación (y hasta en algunos de ellos de importancia), es decir, ya no es su centro de atención su hogar o el lugar donde laboraron, ya es el club de vida la estructura que incentiva y seduce hacia la participación social, es allí donde se pueden trazar cambios significativos para la vida de muchos de ellos, como lo afirma Souza “la participación en sí, como proceso social, cambia a sus propios actores. Potencializa los grupos desfavorecidos, y hace crecer la confianza en sus propias capacidades y contribuye para su articulación”(106). Por esto, cuando los AM se apropian de estos espacios donde pueden mostrar sus capacidades y su fortaleza vital, la participación social permea sus acciones y pensamientos en pro de sus trayectorias de vida, de su intersubjetividad familiar y social, propiciando así una reflexión sobre sus modos de vida<sup>5</sup>, surgirán entonces “nuevos” actores con deseos de transformar o crear políticas económicas, culturales o sociales para el beneficio no sólo de ellos, sino de toda la sociedad.

Siguiendo con las narraciones de los participantes sobre el agrado por participar de este espacio, llama la atención por ejemplo que el discurso común no sea el de asistir a estos programas por salud, ya que por lo general las actividades que se llevan a cabo en estas instituciones están direccionadas hacia un mantenimiento o un mejoramiento de las capacidades físicas de los AM como la fuerza, la resistencia, la flexibilidad, o de las cualidades cognitivas como la memoria, la ubicación espacio temporal entre otras, en consecuencia, miradas más biologicistas y menos enfocadas en reconocer otras necesidades de la población. Para el caso de estos participantes sus prácticas en este lugar van direccionadas hacia aspectos como el bienestar, la alegría, el disfrute: *“yo antes de salir de mi casa dejo todo listo, pero eso sí, todos los días hago mi deporte, porque esto me*

---

<sup>5</sup> Los modos de vida, argumentados por Breilh en su texto de Epidemiología Crítica, tienen que ver con un movimiento histórico de condiciones y espacios estructurados de las formas humanas de trabajo, de la calidad y disfrute de los bienes de consumo, de la capacidad objetiva de los colectivos para crear y producir valores culturales e identidad, de organización y empoderamiento para un beneficio grupal.

*fascina, es que esto es para uno tener una vejez chévere, uno bien alegre, bien dinámico”* (ENT 02 M “LACON” AD). Razones como las acabadas de expresar por esta participante, son las que sustentan por qué hablar de prácticas corporales y no de actividad física. Las prácticas corporales, como advierte Carvalho, “son modos de expresión, los cuales cargan sentidos y significados que las personas les atribuyen, [...] aquí hay una contraposición con la actividad física, que homogeniza el colectivo, estandariza e iguala el cuerpo con base en una racionalidad biomédica”(107).Las prácticas corporales por tanto se constituyen en un acontecimiento creador de nuevas formas de pensar, de expresarse, de actuar y de asumir este ciclo vital de una manera crítica y propositiva, y de no conformarse con lo que una sociedad como la nuestra, capitalista, excluyente e individualista, pretende hacer ver sobre la vejez: un estado de decadencia y flaquezas.

En esta misma línea de interés por el club de vida, algunos adultos equiparan el club de vida con un ambiente familiar: *“disfrutamos mucho todos los programas que nos hace la junta de mi Segundo Hogar, es que parecemos una familia y es muy rico, no por mí, sino por mis compañeros que son solitos y ellos llegan aquí así enfermitos, cojeando y todo, pero es un rato de esparcimiento, para cambiar de ambiente”* (ENT 03 M “NANA” AD). Se puede evidenciar aquí, como lo advierte González, que las prácticas corporales en la “madurez” se muestran como un momento de sociabilidad cuando se construyen, “son una forma lúdica de asociación, o sea, en la medida en que se liberan del resultado como meta y se centran en las propias, ello genera un tipo especial de convivencia con y para el otro”(108).

Otro aspecto y de los más reconocidos por los adultos mayores es el de llegar a un espacio que motiva, no tanto por el ejercicio, como sí por la conversación, el diálogo con sus pares o incluso con otras personas: *“a mí me motiva porque primero yo no me voy a quedar en la casa a que me lleguen los años y ya, entonces uno acá viene a conversar, a charlar con las compañeras, uno se va amañando tanto porque un –hola, cómo estás, cómo te va, por qué no habías vuelto, entonces eso es delicioso”* (ENT 04 M “ETE” AD). De la misma manera otra participante expresa: *“no tanto la calidad de vida que me da el club sino mis compañeras, es que mire que todas llegan donde mí a saludarme, a preguntarme*

*que esto, que lo otro, entonces eso lo llena a uno de satisfacción, por eso esto para mí es mi vida” (ENT 12 M “NIN” AD).* Las personas también manifestaron como llegan al club de vida antes de que comience su clase se hace fundamental, ya que ello le permite dialogar y compartir con los compañeros: *“trato de venir antes de la clase para estar con los amigos, para conversar, para saludar a todo el mundo, más que todo es como estar uno integrado, porque si va estar sólo en la casa viendo televisión, viene uno aquí y conversa con la gente, se distrae después de haber hecho el ejercicio. (EN 14 M “ESTR” AD).* Vemos entonces con estas palabras que el pasar mayor tiempo con sus pares les brinda oportunidades para expresarse y decir lo que sienten, de participar e intercambiar ideas, crear redes de amigos, obtener nuevos conocimientos. Esos espacios en definitiva, son lugares para la reciprocidad, de gran importancia para la vida de los AM, donde sienten que pertenecen a la sociedad y por lo tanto contribuyen a desarrollar y ejercitar las ciudadanías.

Otros por su parte manifiestan que el principal motivo de estar en el club de vida es por la necesidad de sentirse activo y de servir a la comunidad, incluso uno de ellos habla de su labor en la parte administrativa del club:

*“mi principal motivo para participar en el club de vida, eh, estar con la gente, sentirme útil, mira que a mí no me pagan, pero me siento útil haciendo de revisor, haciendo de fiscal porque, porque tengo conocimiento, porque puedo aconsejar a tanta gente, puedo cuidar de esto, ya, entonces me siento útil” (ENT 08 H “GAR” AD).*

Vemos entonces como estos espacios, trascienden, va más allá de la asistencia a un lugar para realizar la simple ejecución de unas actividades dirigidas. Con los propósitos que refiere el anterior participante se evidencia cómo un espacio que gira alrededor de las prácticas corporales, abre posibilidades de autonomía, argumentada por Carvalho como la producción de otros y nuevos significados para las acciones y relaciones que suceden en el espacio de las prácticas corporales, ampliando así los procesos de integración colectiva basados en la solidaridad, cooperación y socialización (107).

También, esas prácticas basadas en la cooperación, de hacer algo por la otra gente es una forma de posibilitar el envejecimiento activo: *“venir aquí también a integrarme con la gente porque me gusta mucho la parte social, trabajar por la comunidad, lo que pueda hacer uno por los demás, y disfrutar aquí la naturaleza”* (EN 14 M “ESTR” AD). Son AM que ya habiendo terminado su vida laboral, desean seguir participando y contribuyendo a su entorno social, a su campo ahora de actividades regulares y cotidianas, desde sus capacidades. Por ello, el envejecimiento activo no debe ser encasillado en aquellas actividades que suponen algunos, son buenas para envejecer, esto, y como lo afirma la OMS, el envejecimiento activo depende de una gran variedad de aspectos o determinantes como los entornos físicos, económicos, sociales, conductuales, personales que giran alrededor de las personas, además existen dos ejes transversales a esos determinantes: la cultura y el género. La primera sustenta como las tradiciones y los valores culturales determinan sustancialmente la forma en que una sociedad determinada considera a las personas mayores y el proceso de envejecimiento; el segundo advierte como específicamente las mujeres jóvenes y adultas, en determinadas sociedades viven bajo una sombra de inferioridad, limitando el acceso a la educación, a un trabajo gratificante, a los servicios de salud y al acceso de los alimentos nutritivos(109).

Finalmente podríamos decir que prácticas corporales y club de vida se convierten en una diada ideal, que desde los vínculos, la intersubjetividad y las experiencias vividas, le confieren al AM una forma de consolidar su ser, su pertenencia, un estatus, es decir *“como un reconocimiento, o como aceptación de unos y otros individuos, a partir de la convergencia de ideas, vivencias, estilos y proyectos comunes, es componente que potencializa la subjetividad individual, derivando para la expansión de la ciudadanía”*(110), por ello se pensaría que es necesario seguir consolidando este y otro tipo de espacios como asociaciones, cabildos, grupos, empresas u otros que promuevan la participación solidaria, no sólo de adultos, sino de todos los grupos de edades, en pro de rescatar los lazos familiares, las relaciones intergeneracionales, de respeto, solidaridad y convivencia en la sociedad.

*“Con el baile usted se siente vivo”*

Imagen 5: Sesión clase de baile salón auxiliar “Mi segundo hogar”



Foto: Clase de tango. Archivo personal de la investigadora. 2015

En el club de vida existe una variedad de prácticas corporales para realizar y los adultos tienen la libertad de escoger en cuál quieren estar ya sea esta musicoterapia, hidroterapia, gimnasia o pertenecer a la tuna, entre otras, sin embargo la que más representatividad tiene para ellos es el baile o el danzar. Al respecto Robatto, citado por Fubin señala que:

“la danza o el baile puede tener varias funciones: autoexpresión, comunicación, diversión, placer, espiritualidad, identificación cultural, ruptura y revitalización de la sociedad. Ella tiene un carácter socializador y motivador, ya sea sólo o en

compañía de alguien, viejo o joven, hombre o mujer, danzando todos nos sentimos bien. Es una práctica para toda la vida y llevarla a cabo despierta sentimientos inimaginables” (111)

Seguramente por estas razones se escuchaba un sentimiento de pasión y de alegría cuando los AM hablaron de esta práctica corporal: *“Definitivamente para mí la vida es cantar y bailar, estoy en las clases de tango, estoy en las clases de tropical y porro”* (ENT 06 M “REI” AD). Otros lo expresan como una manifestación de sentirse vivo: *“Para mí el baile lo llevo en las venas, toda la vida me ha encantado la música y como uno se mueve, entonces uno se siente activo, se siente vivo”* “. (EN 14 M “ESTR” AD). Esas manifestaciones que expresan por el baile pueden llegar a proporcionar un fortalecimiento de las ciudadanías ya que es un camino que orienta hacia la autonomía y las relaciones con los otros.

En este último asunto de sentirse vivo, una de las participantes expresa como el baile permite ese contacto físico con el otro que muchas veces le es negado al adulto mayor, ya sea porque está en situación de soledad o porque en sus hogares no son determinados por sus familiares o en otras oportunidades sienten ellos que hasta dar la mano para un saludo provoca repugnancia a las otras personas:

*“el baile es un momento de encuentro, de pareja, de compartir, de reírse, de sentir la otra persona, el contacto con la otra persona, a ellos les gusta y vive, siente atracción, puede sentir atracción a la otra persona o siento esa satisfacción de que alguien me dio la mano porque sentí que era fría, caliente o algo, porque en los hogares ¿ya quien va saludar la abuela? está por allá en el rincón, el baile es una buena actividad, es una especie de terapia, como toda la música, la musicoterapia te llega al fondo de tu corazón y te va sacando muchas veces de la depresión”*. (ENT 10 M “LA AB”-FUN)

Vemos entonces como estas pueden ser las razones por las cuales el baile, la danza, es un práctica corporal bien aceptada por los adultos, además se ratifica que la edad no es un impedimento para llevarla a cabo.



De otra parte, uno de los profesores expresa desde su sentir las razones por las cuales el baile se ha convertido en una actividad primordial para las mujeres que participan en el club de vida:

*“muchos de las señoras que participan en los talleres de baile, no tuvieron oportunidad en la juventud de bailar, eran mujeres las cuales eran las esposas de casa, en las cuales ellas salían de un embarazo a otro, y del otro al otro, y eran esclavas del hogar, que su única diversión era atender el esposo y las crianzas de los hijos, entonces ahora que de pronto por situaciones de que el esposo ya falleció, en su gran mayoría, o que ya no hay tanta presión de él hacia ellas, ellas ahí ven un punto como de hacer lo que les gustó hacer y no lo pudieron hacer, entonces yo veo que mucho en muchas mujeres es esa satisfacción”* (ENT 15 H “LYO PR)

Sin embargo, en el relato de uno de los señores se evidencia como este asunto del baile no es algo exclusivo al género femenino en esta etapa de la vida, esta actividad también permeó la vida actual de algunos hombres que participan en el club de vida, pero ello sólo hasta hoy, debido a que no fue posible cuando era joven porque debió dedicarse a trabajar para sostener su familia: *“yo desde los nueve años tuve que empezar a trabajar, y un día me puse a pensar que a los cuarenta y yo no sabía bailar, entonces a los cuarenta y ocho años me paré y me puse a bailar, la empresa me pagaba las clases y aprendí a bailar porro, y lo que más me gusta es bailar milonga”* (ENT 08 H “GARR” AD). Podemos notar en este relato como en el pasado, la supresión de una práctica corporal como el baile, llevó a que de este adulto en la actualidad tomara para sí un vehículo importante para generar otro tipo de vínculos con las personas. Al respecto, Fericgla (citado por Jaramillo) sustenta que la red de relaciones que establecen los seres humanos, está determinada por la vida anterior que cada persona ha tenido, y muchas veces esos reajustes que se llevan a cabo en actividades o prácticas, son acomodaciones a esas dificultades que mantuvieron en su vida pasada(112).

Sólo uno de los participantes relacionó el baile con la salud afirmando que es una actividad que implica el movimiento de todo el cuerpo y ello genera beneficios: *“el baile es*

*para mí un ejercicio que me está ayudando también a mover todos los brazos, las piernas, para mantener una flexibilidad, elasticidad, porque hoy en día le recomiendan a uno para todo, va uno con un dolor en tal parte, ah no, es sobrepeso entonces haga ejercicio, que camine, todo el día mandan ejercicio y yo pienso que el baile es salud”* (EN 14 M “ESTR” AD). El baile entonces, se convierte en la práctica corporal más significativa en “Mi segundo hogar”, es algo trascendental en la vida de estos adultos mayores y su práctica es llevada a cabo primordialmente por razones de placer, diversión, de creación y afirmación en los vínculos socio afectivos, en consecuencia, estas acciones se convierten en una contribución a su salud, entendiendo esta desde Quevedo como un proceso social, “ya que sociedad, cultura y por tanto historicidad, , no son entonces simples factores estadísticos componentes del ambiente y que actúan como factores causales, son el receptáculo en que se da la vida humana y que, al mismo tiempo, la atraviesan permanentemente”(113). Llevar a cabo las prácticas ilustradas, podría estar ayudándole al AM a descubrir que existen otras personas situadas con angustias o dificultades similares a las suyas, el diálogo al que se ven abocados durante tales prácticas puede propiciarlo, y a partir de eso se estaría generando solidaridad, lazos de cariño, de amistad, pasando a existir entre ellos aprendizajes colectivos, de reciprocidad, descubriendo así nuevas posibilidades de seguir construyendo su futuro.

## REFLEXIONES

*...“Es con mucho gusto, espero que saquemos cosas muy buenas en beneficio de la población adulta mayor”. “Estrella”*

Este comentario realizado por “Estrella”, en una de las últimas entrevistas que realicé, ratifica como los adultos mayores sienten que hay muchas cosas por hacer en beneficio de una población bastante afectada por diferentes aspectos sociales, políticos y económicos, además hay un autorreconocimiento de los aportes que pueden llegar a concretaren favor de sus compañeros y de la sociedad en general, porque se entiende que la vejez, como asunto que atañe a todos los seres humanos, como ciclo vital, no es exclusivo de un grupo de edad sino que es algo transversal a la vida misma, comenzamos a envejecer desde el día mismo en que nacemos. Es por ello que la frase: “Saquemos cosas buenas”, aumenta el compromiso en esta investigación por divulgar y compartir los resultados sobre la construcción de ciudadanías en los adultos mayores desde su participación en un espacio concreto.

Se pretende, en este capítulo, generar aportes desde el área de la salud colectiva a los estudios sobre vejez y envejecimiento en escenarios concretos, como el club de vida “Mi segundo hogar”. El presente estudio permitió comprender que los temas relacionados con el adulto mayor y la construcción de ciudadanías tuvieron una conexión inmediata con asuntos como las oportunidades, el trabajo, sus sentimientos frente a lo que el Estado les ha posibilitado, la familia, la importancia de participar en este tipo de espacios y las concepciones que hay en la sociedad sobre este etapa.

Desde el primer aspecto, los adultos mayores reconocen como han sido un grupo al que se le cierran las puertas en muchos campos, las oportunidades han estado esquivas a razón de que todavía se les considera como sujetos para la atención, y no como creadores de sus propias propuestas para ampliar el abanico de las oportunidades. La connotación del trabajo adquiere un sentido diferente cuando de colaborar y ayudar en la sociedad se

trata, por ello se le debería dar un gran valor social a las actividades voluntarias que en el anonimato cumplen muchos mayores.

Desde la familia, aunque se habló de las dificultades por las que pasan al interior de sus hogares, como por ejemplo el caso de las relaciones intergeneracionales, aislamientos, y problemas con los propios hijos, la familia sigue siendo para el AM el espacio donde quisiera culminar el último ciclo de su vida.

Se reitera una vez más que las razones o motivos por la cuales los AM asisten a los clubes de vida, están expresadas por la necesidad de sentir compañía, conversar, escuchar y ser escuchados, son lugares donde se sienten activos y que “pertenecen a algo”, trascienden el hecho de ir a realizar ejercicio como muchos lo llaman. Estos espacios, por tanto, deben ser pensados como potenciadores o revitalizadores de las capacidades de los adultos mayores, allí está la posibilidad de seguirse construyendo como ciudadanos, mediante el fomento de las relaciones con sus iguales, con otros grupos de edades, y con la oportunidad de construir propuestas a favor de toda la sociedad.

Desde el aspecto de las concepciones, se identifica como la adjetivación negativa a un ciclo vital humano que circula en la sociedad se hace cada vez más fuerte, situación paradójica en una sociedad que pregona constantemente sus avances en materia de innovación e inclusión, pareciese que una fuese en detrimento de la otra, además que muchos AM asumen como ciertos esos calificativos de decadencia, quietud, estorbosos, improductivos, entre otros, yendo así en quebranto de la construcción de ciudadanías. Lo que hay es una tarea grande por transformar en las culturas actuales y las venideras esas miradas negativas sobre la vejez.

Ahora bien, estos fueron los aspectos comprendidos en relación con los resultados, y de eso comprendido quisiera dar cuenta de algunas reflexiones y aprendizajes que resultan al “finalizar” este proceso:

En primera instancia, podría decir que a todo AM que quiera hablar para expresar sus opiniones, hay que posibilitárselo, y escucharlo con atención sería una tarea fundamental para que los otros grupos de edades comencemos a realizar, sin importar si es el más o

menos académico, de todos hay algo que aprender, porque el conocimiento para resolver problemas en la vida cotidiana no se construye únicamente en una institución, los años y las experiencias de vida también dan cuenta de ello, esto lo pude aprender mientras realizaba el trabajo de campo.

Lo segundo que podría decir es que envejecer en Medellín no es fácil; esta se da en medio de grandes inequidades e injusticias, pues a medida que va creciendo la economía, el discurso de la competitividad se hace mayor y los estereotipos y adjetivos peyorativos para referirnos a ellos, como de improductivos, incapaces, obsoletos, y similares, se convierten en un arma letal aprovechada por muchos, para expulsarlos de varios ámbitos en la vida social. Situaciones como estas son las que llevan a pensar que los artículos que hablan de participación, empleabilidad, educación, entre otros, en la Política Pública de Envejecimiento y Vejez de la ciudad, son palabras que se quedan en el papel.

Como tercer aspecto, y desde lo vivido en el campo, pese a la importancia de estos lugares en la vida de muchos AM, me asaltan varias dudas, ¿Qué pasa con los AM que no tienen la posibilidad de asistir a estos espacios, los que tienen algún tipo de dificultad para desplazarse hacia estos lugares?, ¿qué opciones hay en una ciudad que dice ser incluyente, para los AM que no pertenecen a lugares institucionalizados como los clubes de vida, los centros día, o los dormitorios sociales, en otras palabras, dónde quedan los que están por fuera de esas actividades?. Estas inquietudes me asaltan porque si la población adulta mayor viene en un crecimiento acelerado, será necesario que como ciudadanos y ciudadanas, su participación social sea más activa y ello determinaría la urgencia de evaluar las políticas públicas existentes, modificarlas y ejecutarlas con prontitud.

Siendo así, es preciso mejorar las condiciones de vida de una sociedad como la nuestra donde hay fuertes concentraciones de la riqueza, donde las clases dominantes patrocinan la privatización de servicios básicos como la salud y la educación, y donde el sistema reproduce ideologías que pretenden abolir formas de vida que se fundan en la solidaridad, y acentuando por el contrario el individualismo; esto implica grandes transformaciones

sociales y políticas que tengan en cuenta los contextos sociales, sus orígenes, sus procesos económicos entre otros factores que permitan que los seres humanos vivan, no que sobre-vivan, que disfruten a través de acciones comunitarias de lo cultural, lo lúdico, del ocio y la recreación para conquistar mejores modos de vida.

En el tema de las prácticas corporales, podría decir, que las realizadas por los AM de esta investigación, aunque se llevan a cabo en un espacio establecido y están determinadas por lo que la parte administrativa del club de vida, profesores y otros entes han identificado como necesarias para ellos, éstas van más allá de la simple consecución de movimientos, están cargadas de una historia y de lo vivido por aquella persona, de sus sentimientos, no es una práctica que se lleva a cabo porque sí. Por ello las prácticas corporales unidas a la construcción de ciudadanía se convierten en una práctica social, que posibilita a través de la intersubjetividad, que el AM sea un crítico de su entorno y de lo que sucede allí.

Para la salud colectiva, la construcción de ciudadanías, aporta a la comprensión de que estas no son exclusivas de la niñez, la adolescencia o la juventud, la construcción de ciudadanías es transversal, se lleva a cabo durante toda la vida, y son diferentes las formas de sentirse ciudadano. Las ciudadanías para los participantes de esta investigación, que no deben estar lejos de lo que piensan adultos mayores de otras latitudes, se traduce en oportunidades, en programas y proyectos de los cuales puedan hacer parte, no uno o dos días, como el caso del “día de sol” ofrecido por la alcaldía de Medellín a los AM que pertenecen a los clubes de vida de la ciudad, sino siempre, que permanezcan en el tiempo y que participar de ellos no venga condicionado por pertenecer a una institución.

En lo que respecta al cuidador, se entiende que esta es una persona muy importante para el adulto mayor, por tanto debería ser altamente formada, tanto en el cuidado del adulto como en la generación de alternativas para esta población, o incluso desde el campo de la educación física donde hay bastante conocimiento frente a prácticas y ejercicios se podría pensar en una figura de “el cuidador desde el ejercicio” en los hogares, o bien, desde la

práctica de la enfermería que exista una capacitación en el tema de la actividad física orientada para la salud, ya que de esta última se tiene evidencia del impacto que ha producido. De igual forma, ambas deberán abordar dicho cuidado no sólo desde su campo de formación sino desde una multidimensionalidad, esto es, desde lo espiritual, lo social, lo cultural y ecológico. Si Medellín está generando propuestas para ser incluyente, esta sería una desde las políticas públicas para la población adulta mayor de la ciudad.

Bajo la perspectiva de la Maestría en Salud Colectiva, como campo académico de conocimiento, y considerando los aspectos demográficos mencionados en esta investigación sobre el acelerado crecimiento de la población adulta mayor, no sólo en Colombia sino en todas partes del mundo, la incapacidad del Estado para generar opciones que mitiguen las dificultades económicas, sociales, de salud, entre otras que soportan muchos seres humanos que transitan por este momento vital, se hace necesario crear una línea de investigación en la maestría que en el área oferta la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia, que comience a abordar los diferentes temas que giran alrededor de los adultos mayores.

Si bien la Política Pública de Envejecimiento y Vejez de la ciudad de Medellín plantea en uno de sus principios la solidaridad intergeneracional, ésta la advierte solamente como una relación de cuidado mutuo. Se sugiere así, promover un programa educativo de “rescate de saberes”, donde las relaciones intergeneracionales sea uno de los principales objetivos; adultos mayores enseñando lo que mejor saben hacer a otros grupos generacionales, potencializando así los saberes y funciones cognitivas de los adultos mayores, a la vez que se va haciendo frente a esas imágenes estereotipadas de la vejez.

Para finalizar quisiera decir que en esta investigación, por limitantes en el tiempo de la investigadora y en aras de querer cumplir con los tiempos estipulados para llevar a cabo este proceso, no se profundizó en el tema del cuerpo, aspecto que me parece importante para ampliar la categoría de las prácticas corporales.

En este mismo sentido, entrevistar a más hombres hubiese sido un gran aporte a este estudio, pues en mi trayectoria como profesora de actividad física para la población

adulta, era la primera vez que veía que a un club de vida asistía una cantidad significativa de hombres, y aunque no participaban tan activamente de las sesiones de clase, si compartían de otros espacios como el salón de billar, los juegos de mesa y la orquesta.



## BIBLIOGRAFÍA

1. Wolcott H. Mejorar la escritural en la investigación cualitativa. Medellín: Universidad de Antioquia; 2003.
2. Imsero. Instituto de mayores y servicios sociales. Antecedentes y contexto [Internet]. Consultado 2015 abril 26. Disponible en: [http://www.imsero.es/imsero\\_01/el\\_imsero/relaciones\\_internacionales/rel\\_inter\\_nunidas/actividades/conferencia\\_ministerial\\_cepe\\_noviembre2007/antecedentes\\_contexto/index.htm](http://www.imsero.es/imsero_01/el_imsero/relaciones_internacionales/rel_inter_nunidas/actividades/conferencia_ministerial_cepe_noviembre2007/antecedentes_contexto/index.htm)
3. Colombia. Ministerio de la Protección Social. Política Nacional de Envejecimiento y Vejez 2007-2019. [Internet]. Consultado 2013 May 5. Disponible en: <http://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/POL%C3%8DTICA%20NACIONAL%20DE%20ENVEJECIMIENTO%20Y%20VEJEZ.pdf>
4. Colombia. Congreso de Colombia. Ley 1251 de 2008 [Internet]. [Consultado 2013 Nov]. Disponible en: <http://www.colombialider.org/wp-content/uploads/2011/03/Ley-1251-de-2008.pdf>
5. Colombia. Ministerio de Salud y Protección Social. Envejecimiento demográfico. Colombia 1951-2020. Dinámica demográfica y estructuras poblacionales. [Internet]. [Consultado 2015 Ag 29]. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Envejecimiento-demografico-Colombia-1951-2020.pdf>
6. Colombia. Ministerio de la Protección Social. Diagnóstico preliminar sobre pesonas mayores, dependencia y servicios sociales en Colombia. [Internet]. [Consultado 2015 Jun 20]. Disponible en: <http://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Documents/Situacion%20Actual%20de%20las%20Personas%20adultas%20mayores.pdf>
7. Profamilia. Encuesta Nacional de Demografía y Salud -ENDS. Situación de los adultos mayores en Colombia [Internet]. [Consultado 2015 Jun 20]. Disponible en: [http://www.profamilia.org.co/encuestas/Profamilia/Profamilia/documentos/boletines/prensa/Situacion\\_de\\_los\\_Adultos\\_Mayores\\_en\\_Colombia.pdf](http://www.profamilia.org.co/encuestas/Profamilia/Profamilia/documentos/boletines/prensa/Situacion_de_los_Adultos_Mayores_en_Colombia.pdf)
8. Antioquia. Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia, Universidad CES. Situación de salud y condiciones de vida del adulto mayor. Departamento de Antioquia, 2012. Medellín: Editorial CES; 2013.
9. Antioquia. Secretaría Seccional de Salud y Protección Social. Mejorar las condiciones de vida de la población adulta mayor y anciana del departamento de Antioquia [Internet]. [Consultado 2014 Oct 22]. Disponible en: <http://www.dssa.gov.co/index.php/programas-y-proyectos/salud-publica/item/147-adulto-mayor>
10. Municipio de Medellín. Documento técnico de soporte POT [Internet]. Consultado en 2015 Feb 28. Disponible en:

<http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Informaci%C3%B3n%20General/Documentos/POT/m edellinPoblacion.pdf>

11. Alcaldía de Medellín. Plan de desarrollo local fase II. Belén-Comuna 16. 2004. Medellín: La Alcaldía; 2004
12. Alcaldía de Medellín. Periódico cuentas claras Comuna 16 Belén. Medellín: Alcaldía de Medellín; 2013 Sep. Report No.: 1.
13. Zapata M. Historia del club de vida “Mi segundo Hogar.” Medellín:S.E.; 1998.
14. Fundación Saldarriaga Concha. La feminización del envejecimiento en Colombia: la vejez con ojos de mujer [Internet]. Consultado 2015 Sep. 5]. Disponible en: <http://www.agenciapandi.org/la-feminizacion-del-envejecimiento-en-colombia-la-vejez-con-ojos-de-mujer/>
15. Arango V, Ruiz I. Diagnóstico de los adultos mayores en Colombia [Internet]. Fundación Saldarriaga Concha. Consultado 2015 May 21. Disponible en: <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/SeguimientoPoliticasyPoliticasyPoblacionales/Envejecimiento%20y%20Vejez/Documentacion/A31ACF931BA329B4E040080A6C0A5D1C>
16. Borrero Restrepo L. La pensión de vejez de la mujer en Colombia. [Internet] [Tesis Maestría]. [Madrid]: Universidad de Alcalá de Henares. Consultado 2015 May 20. Disponible en: <http://contingencia.superfinanciera.gov.co/SFCant/PensionesCesantiasyFiduciarias/tesislhbr2007.pdf>
17. Ruiz E, Arrubla D, Pablo Sanabria Ferrand. Serie de estudios a profundidad ENDS 1990-2010. Bogotá: Profamilia; 2013.
18. Granda E. ¿A qué cosa llamamos salud colectiva hoy?. Brasilia: S.E; 2009.
19. Platón. La República. Barcelona: Ediciones Atalaya; 1993.
20. Carvajo C. Historia de la vejez. Revista Ensayos. 2008;(18):237–54.
21. Schopenhauer. El arte de envejecer. Madrid: Alianza Editorial; 2010.
22. Molina V. Cosmovisión de la unidad. Existencia equilibrada, juego-producción, educación y resistencia en la comunidad indígena Nasa de Caldon, Cauca, Colombia [Tesis Doctoral]. Valladolid: Universidad de Valladolid; 2010.
23. Micanquer W. Siguiendo la huella de los mayores: la educación propia para la defensa del territorio y la cultura. Revista Educación y Pedagogía. 2007 Sep;XIX(49):91–8.
24. Ndoye M. La Vejez... Le Monde Diplomatique. Colombiana. Jun; 2013.
25. Garay S, Avalos R. Autopercepción de los adultos mayores sobre su vejez. Revista Kairós. 2009 Jun;12(1):39–58.

26. Cathalifaud M, Thumala D, Urquiza A, Ojeda A. El imaginario de los jóvenes sobre la vejez en Chile: estudio exploratorio. Rev Última Década - CIDPA. 2007 Diciembre;27:75–91.
27. Velásquez R. Adultos mayores en Medellín sienten la soledad. el Colombiano. Medellín; 2014 Feb 27;26–27.
28. Franco S. Marco conceptual para la formación de profesionales de la salud”. Proceso vital humano. Bogotá; 1999.
29. Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA). Envejecimiento en el siglo XXI: una celebración y un desafío [Internet]. [Consultado 2013 May 13]. Disponible en: <http://www.mayoresaludables.org/envejecimiento-en-el-siglo-xxi-una-celebracion-y-un-desafio>.
30. Barrera L. Demografía: el adulto mayor en la estructura poblacional. La salud de los adultos mayores: una visión compartida. 2. ed. Washington, DC: OPS (Organización Panamericana de la Salud); 2011. p. 313.
31. Varela L. Trayectorias de vida de los adultos mayores [Tesis Maestría]. Medellín: Universidad de Antioquia; 2006.
32. Cardona D, Estrada A, Chavarriaga L, Ordoñez J, Osorio J, Segura A. Situación del adulto mayor institucionalizado. Medellín: Universidad CES; 2010.
33. Bernal P. Factores asociados a la capacidad funcional del adulto mayor institucionalizado [Tesis Maestría]. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad Nacional de Salud Pública; 2012.
34. Fadda G, Cortés A. Hábitat y adulto mayor: el caso de Valparaíso. Rev INVI. 2009;24:89–113.
35. Zuluaga M. Evaluación de los servicios de Protección Social Integral ofrecidos por la Unidad de Personas Mayores de la Secretaría de Bienestar Social del Municipio de Medellín, del año 2011 a 2012, a la luz de la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez, Colombia 2007 – 2019 [Tesis Maestría]. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad Nacional de Salud Pública; 2013.
36. Villarreal G, Month Arrieta E. Condición sociofamiliar, asistencial y de funcionalidad del adulto mayor de 65 años en dos comunas de Sincelejo (Colombia). Rev Salud Uninorte. 2012;28:75–87.
37. Arrubla D. Política social para el envejecimiento: el (sin) sentido de los argumentos. Rev Gerenc Políticas Salud. 2010;9:229–42.
38. Gallardo R. Acción colectiva y construcción de ciudadanía en Jalisco. Los casos del Círculo de Mujeres por México y para México y del colectivo Voces Unidas [Tesis Doctoral]. Jalisco: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.; 2007.
39. Paredes P. Ciudadanía, Participación y Democracia Deuda y Déficit en los 20 años de “Democracia” en Chile. Polis Santiago. 2011;10:473–99.

40. Veras RP, Caldas CP. Promovendo a saúde e a cidadania do idoso: o movimento das universidades da terceira idade. *Ciênc Saúde Coletiva*. 2004;9:423–32.
41. Hurtado A. Jóvenes y cuerpo: aporte al concepto de ciudadanía juvenil. [Trabajo de grado] Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de ciencias sociales y humanas, departamento de Trabajo Social; 2010.
42. Restrepo S, Eusse A. La ciudadanía juvenil, un abanico de posibilidades. Yarumal: Universidad de Antioquia, Facultad de ciencias sociales y humanas, departamento de Trabajo Social.; 2012.
43. Díaz S. Representaciones sociales sobre ejercicio ciudadano: niñas y niños habitantes de las comunas 7, 12 y 13 de la ciudad de Medellín [Tesis Maestría]. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Enfermería; 2008.
44. Alzate J. Representaciones sociales de ciudadanía de educación básica secundaria de la comuna seis de Medellín [Tesis Doctoral]. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación; 2011.
45. Secretaría de Salud de Medellín. Indicadores Básicos. Situación de salud en Medellín. 2011 [Internet]. [Consultado 2014 sep 25]. Disponible en: <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Salud/Secciones/Indicadores%20y%20Estad%3%ADsticas/Documentos/2013/Indicadores%20b%3%A1sicos%20en%20salud/Indicadores%20B%3%A1sicos%20en%20Salud%202011.pdf>
46. Medellín. Alcaldía de Medellín. Política pública de envejecimiento y vejez del municipio de Medellín. 2012 [Internet]. Consultado sep 25. Disponible en: [http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Bienestar%20Social/Secciones/Publicaciones/Documentos/2012/Politica%20Publica%20de%20Envejecimiento%20y%20Vejez\\_2012072711581100.pdf](http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Bienestar%20Social/Secciones/Publicaciones/Documentos/2012/Politica%20Publica%20de%20Envejecimiento%20y%20Vejez_2012072711581100.pdf)
47. Figueras V, Miranda M. La atención al problema del envejecimiento: algunas consideraciones para el desarrollo de políticas públicas para el adulto mayor. *Revista Seguridad Social*. 2005.
48. Funchal Camachol A, Coelho M. Políticas públicas para a saúde do idoso: revisao sistemática. *Rev Bras Enferm*. 2010 Mar;63(2):279–84.
49. Di Domizo D. Políticas públicas, prácticas corporales y representaciones sociales sobre la vejez: un estudio de casos [Internet] [Tesis Maestría]. [La Plata]: Universidad Nacional de la Plata; Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; 2011 [cited 2013 May 30]. Available from: [www.memoria.fahce.unlp.edu.ar](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar)
50. Paulo de Tarso Veras Ferinatti. Teorias biológicas do envelhecimento: do genético ao estocástico. *Rev Bras Med Esporte*. 2002;8(4):129–38.
51. Mota P, Figueiredo P, Duarte J. Teorías biológicas do envelhecimento. *Rev Port Cienc Desporto*. 2004;4(1):81–110.

52. Valle M, Mânica da Cruz I, Carvalho D, Schneider R. Aspectos genéticos do envelhecimento e doenças associadas: uma complexa rede de interações entre genes e ambiente. RevBrasGeriatr EGerontol [Internet]. [Consultado 2015 jun 24.] Disponible en: [http://revista.unati.uerj.br/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1809-98232007000300002&lng=pt&nrm=iss&tlng=pt](http://revista.unati.uerj.br/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1809-98232007000300002&lng=pt&nrm=iss&tlng=pt)
53. Fátima de Lima P. Envelhecimento e quedas de idosos. Río de Janeiro: Apicuri; 2010.
54. Mahecha S, Rodrigues V, de Barros Neto T. Impacto do envelhecimento nas variáveis antropométricas, neuromotoras e metabólicas da aptidão física. Rev Bras Cienc E Mov. 2000;8(4):21–32.
55. Fernández J. Determinantes de la calidad de vida percibida por los ancianos de una residencia de tercera edad en dos contextos socioculturales diferentes, España y Cuba. [Internet] [Tesis doctoral]. [Valencia]: Universitat de València; 2009 [cited 2015 Feb 4]. Available from: <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/15670/fgarrido.pdf?sequence=1>
56. Hidalgo J. El Envejecimiento: Aspectos Sociales. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica; 2001.
57. Mishara B, Riedel R. El proceso de envejecimiento. tercera edición. Madrid: Ediciones Morata; 2000.
58. Feliciano Villar Posada. El enfoque del ciclo vital: hacia un abordaje evolutivo del envejecimiento. In: Gerontología Actualización innovación y propuestas [Internet]. CONSULTADO 2015 ag 23. Disponible en: <http://www.imsero.es/InterPresent1/groups/imsero/documents/binario/0c03villar-pearson.pdf>
59. Arango L. La educación en la construcción de nuevas ciudadanías. UNI-PLURI/VERSIDAD. 2006;6(3):13–6.
60. Olvera A. Ciudadanía y democracia. México: Instituto Federal Electoral; 2008.
61. Cusicanqui R. Ciudadanía se escribe en plural. Ágora unidad de información pública. 2005;1.
62. María Teresa Uribe. Esfera pública, acción política y ciudadanía. Una mirada desde Hanna Arendt. In: Los clásicos de la filosofía política. Medellín: Universidad de Antioquia; 2003. p. 364.
63. Montero I, García J, Bedmar M. Ciudadanía activa y personas mayores. Contribuciones desde un modelo de educación expresiva. Rev Iberoam Educ. 2011 Jun 15;(55):1–13.
64. Soares F, de Carvalho Y. Práticas corporais e grande saúde: um encontro possível. 2010 outubro/dezembro de;16(4):229–44.
65. Echavarría C. Concepciones de ciudadanía y de ejercicio ciudadano en un grupo de jóvenes en situación de protección. Educ Pedagog. 2011;23:197–211.

66. Villa M. Los imaginarios sociales. UNI-PLURIVERSIDAD. 2009;9(3):1–10.
67. Galeano M. Estrategias de investigación social cualitativa: el giro de la mirada. Medellín: La Carreta; 2004.
68. Breilh J. Epidemiología crítica. Buenos Aires: Lugar Editorial; 2007.
69. Hürgen J. La lógica de las ciencias sociales. España: Tecnos; 1988.
70. Sandoval C. Investigación Cualitativa. Bogotá: Corcas editores; 1997.
71. Minayo M. La artesanía de la investigación cualitativa. Buenos Aires: Lugar Editorial; 2009. 334 p.
72. Boyle J. Estilos de etnografía. In: Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Enfermería; 2003.
73. Velasco H, de Rada A. La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela. Cuarta edición. Madrid: Editorial Trotta; 2004.
74. Martínez M. La investigación cualitativa (síntesis conceptual). Rev IIPSI. 2006;9(1):123–46.
75. Guber R. La etnografía. Método, campo y reflexividad. Bogotá: Grupo Editorial Norma; 2001.
76. Gustavo Arango. Categorización de información cualitativa. 2007.
77. Strauss A, Corbin J. Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Enfermería; 2002.
78. Galeano M. Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Medellín: Fondo editorial Universidad Eafit; 2004.
79. Colombia. Ministerio Salud. Resolución 008430, por el cual se expide las Normas Técnicas y Administrativas para la Investigación en Salud. Bogotá: El Ministerio; 1993.
80. Bourdieu P. Cuestiones de Sociología. Madrid: Ediciones Istmo; 2000.
81. IMSERSO. Instituto de mayores y servicios sociales. Diversidad y participación de las personas mayores. Envejecimiento Activo Libro Blanco. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad Secretaría General de Política Social y Consumo Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO); 2011.
82. Villanueva L. Sobre el envejecimiento: una perspectiva integral. Rev Hosp Gral Dr M Gea González. 2000 Sep;3(3):107–14.
83. Humet J. El reto de la nueva ciudadanía. Nuevos relatos y nuevas políticas para distintas personas mayores. In: Envejecimiento Activo Libro Blanco. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad Secretaría General de Política Social y Consumo Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO); 2011.

84. Cachioni M, Liberalesso A. Educação e velhice bem-sucedida no contexto das universidades da terceira idade. In: Velhice Bem-sucedida: Aspectos Afetivos E Cognitivos. 3rd ed. Campinas: Papyrus; 2008.
85. Arrubla D. Vejez y asistencialismo en épocas neoliberales: Colombia 1970-2009 [Tesis Doctoral]. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; 2014.
86. Holzmann R, Jørgensen S. Manejo Social del Riesgo: Un nuevo marco conceptual para la Protección Social y más allá [Internet]. 2000. Available from: <http://siteresources.worldbank.org/SOCIALPROTECTION/Resources/0006Spanish.pdf>
87. Cardona D, Segura A, Berbesí D, Ordoñez J, Agudelo A. Características demográficas y sociales del cuidador en adultos mayores. *Investig Andina*. 2011 Sep;13(22):178–93.
88. Elena Espinoza Lavoz, Viviana Mendez Villarroel, Roxana Lara Jaque, Pilar Rivera Caamaño. Factores asociados al nivel de sobrecarga de los cuidadores informales de adultos mayores dependientes, en control en el consultorio “José Durán Trujillo”, San Carlos, Chile. *Theoria*. 2009;18 (1):69–79.
89. Auyero J. Clientelismo político en Argentina: doble vida y negación colectiva. *Perfiles Latinoam*. 2002 Jun;(020):33–52.
90. Beauvoir S. La vejez. Bogotá: Editorial sudamericana; 2013.
91. Zemelman H. De la historia a la política, la experiencia de América Latina. México: Siglo XXI editores; 2007.
92. Ariza M, Oliveira O. Imágenes de la familia en el cambio de siglo. México: Universidad Nacional Autónoma de México; 2004.
93. Tamez B, Ferreira M, Mancinas S. La solidaridad familiar hacia los adultos mayores en Monterrey, N. L. Monterrey: Instituto Estatal de las Mujeres de Nuevo León; 2008.
94. Organización Mundial de la Salud (OMS). Declaración de Toronto para la Prevención Global del Maltrato de las Personas Mayores [Internet]. [Consultado 2015 feb. 8]. Disponible en: [http://www.who.int/ageing/projects/elder\\_abuse/alc\\_toronto\\_declaration\\_es.pdf](http://www.who.int/ageing/projects/elder_abuse/alc_toronto_declaration_es.pdf)
95. Silva M, Liberalesso A. Sentimentos do solidão, bem-estar subjetivo e relações sociais em mulheres idosas vivendo sozinhas. In: Velhice Bem-sucedida: Aspectos Afetivos E Cognitivos. 3a ed. Cmpinas: Papyrus; 2004.
96. IMSERSO. Instituto de mayores y servicios sociales. Relaciones Intergeneracionales. In: Envejecimiento Activo Libro Blanco. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad Secretaría General de Política Social y Consumo Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO); 2011.
97. Hacia una sociedad para todas las edades. Experiencias latinoamericanas de relaciones intergeneracionales. Santiago de Chile: Red latinoamericana de gerontología; 2009.

98. Donati P. Familias y generaciones. *Desacatos*. 1999;(2):1–24.
99. Apolonia B. Relaciones virtuales o relaciones reales. *KAIROS* [Internet]. [Consultado 2015 en 7]. Disponible en: <http://www.revistakairos.org/k04-d04.htm>
100. Spinelli H. Más salud no depende de más médicos sino de más ciudadanía. *La Voz* [Internet]. [Consultado 2015 Mar 14]. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/salud/mas-salud-no-depende-de-mas-medicos-sino-de-mas-ciudadania>
101. Pereira D. A inclusão digital de idosos como exercício de cidadania. o case das oficinas de inclusão digital do projeto potencial/dade da PUCRS. In: *Inclusão digital de idosos: a descoberta de um novo mundo*. Porto Alegre: ediPUCRS; 2008.
102. Frávega A, Carnino M, Domínguez N, Cecilia Berna. “Adultos Mayores y Nuevas Tecnologías: la superación de una brecha tecnológica” [Internet]. Consultado 2015 Jul 13. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/19056/1802-ADULTOS+MAYORES+Y+NUEVAS+TECNOLOGIAS-LA+SUPERACION+DE+UNA+BRECHA+TECNOLOGICA.pdf;jsessionid=18A0F33A468C3C13987BE416FE057954?sequence=1>
103. Berman S. *Democracia cultural: Una conversación a cuatro manos*. Fondo de Cultura Económica Ltda; 2014.
104. Rodrigues J. *Tabu da morte*. 2 ed. Río de Janeiro: Editoria FIOCRUZ; 2006.
105. Bazo M, García B. *Envejecimiento y sociedad: una mirada internacional*. 2nd ed. Madrid: Panamericana; 2006.
106. Souza M. *Desenvolvimento de comunidade e participação*. 2nd ed. Sao Paulo: Cortez; 1987.
107. Carvalho Y. Práticas corporais e comunidade: um projeto de educação física no Centro de Saúde Escola Samuel B. Pessoa. In: *Educação física e saúde coletiva: políticas de formação e perspectivas de intervenção*. Porto Alegre: Editora da UFRGS; 2007.
108. Antunes P, Schneider M. –Práticas Corporais e a Dimensão da Sociabilidade: a experiência do subprojeto de pesquisa “Práticas Corporais na Maturidade.” In: *Práticas corporais no contexto contemporâneo : (in)ensas experiências*. Florianópolis: Copiart Ltda; 2009.
109. Organización Mundial de la Salud (OMS). *Envejecimiento activo: un marco político* [Internet]. [Consultado 2015 Aug 29]. Disponible en: <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/oms-envejecimiento-01.pdf>
110. Capaverde L, Scheeren E, Brochier R. Cidadania, pertencimento e participação social de idosos – Grupo Trocando Idéias e Matinê das Duas: Cine Comentado. *Ser Soc*. 2007;(21):169–96.
111. Leal I, Nogueira A. O significado da dança na terceira idade. *Rev Bras Ciênc Envelhec Hum Passo Fundo*. 2007 Jul;64–71.



112. Jaramillo L, Orozco J, Ortíz C. Baile de salón y relaciones sociales entre ancianos. La cultura de la ancianidad.[Consultado 2015 Abr 18]. Disponible en: <http://www.redcreacion.org/documentos/congreso7/LJaramillo.html>
113. Quevedo E. El proceso salud-enfermedad: hacia una clínica y una epidemiología no positivistas. Ponencia presented at; 1990; Bogotá.

## ANEXOS (1)

### CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LOS(AS) PARTICIPANTES

U de A

Facultad de Enfermería – Maestría en Salud Colectiva

**Investigación:** Las ciudadanías en los adultos mayores: una mirada al club de vida “mi segundo hogar”

<b>Fecha:</b>	
<b>Hora:</b>	
<b>Lugar:</b>	

Señor (a) \_\_\_\_\_

Mi nombre es Paola Andrea García Peláez, estudiante de la Maestría en Salud Colectiva de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia, inscrita en el grupo de investigación Políticas Sociales y Servicios de Salud. Allí vengo adelantando una investigación, donde su principal objetivo es comprender esos asuntos o elementos que aporta el club de vida “Mi segundo Hogar”, al cual ustedes asisten, para que ustedes se piensen y sientan como ciudadanos en construcción permanente.

Por ello extiendo una invitación a hacer parte de este proyecto donde se pretende realizar la observación de la clase y una entrevista individual previamente diseñada, la cual es de carácter confidencial, y donde se utilizan los pseudónimos (o sobrenombres si usted lo permite) para proteger su identidad. La entrevista será realizada luego de que usted termine la sesión de clase y el tiempo de ésta puede ser de media hora o el que usted disponga para ello. De igual forma le solicito respetuosamente me permita grabar la entrevista ya que ello posibilita guardar fielmente lo que usted me está compartiendo.

Esta es una investigación “de riesgo mínimo”, porque no se hace ninguna intervención o modificación intencionada en variables biológicas, fisiológicas o sociales de los adultos mayores que participan en el estudio; sin embargo, si en el momento de la entrevista la persona presenta una molestia o incomodidad por lo que se le está preguntando, se posibilitará no responder o interrumpir la entrevista. Si en vez de ello, el evento que se presentara fuese una crisis, de inmediato se interrumpe la actividad y yo como investigadora trataría de propiciar por medio del diálogo y la escucha que la persona se tranquilice.

Su participación es totalmente voluntaria, puede negarse participar del estudio, o en caso de aceptar puede retirarse en el momento que lo desee sin dar explicaciones, y ello no afectará su estadía en el programa; además, si presenta alguna duda frente al estudio, ésta será resuelta por la investigadora.

Por otra parte, su participación no tiene ningún costo económico, es de carácter voluntario, e igualmente a usted no se le compensará económicamente por participar de ella.

Finalmente, la información derivada de este estudio tendrá como uso sólo fines académicos e investigativos, lo cual quiere decir que se podrán utilizar para la publicación en revistas o eventos académicos, pero en ninguna circunstancia revelando su identidad; finalmente la información será guardada por cuatro años y luego de este tiempo será destruida.

Agradezco su atención y disposición para participar en esta investigación.

Si está de acuerdo, por favor firme en el siguiente espacio con su nombre, número de cédula y teléfono. En caso de no saber firmar puede poner su huella digital para aprobar su consentimiento.

Se le hará entrega de una copia de éste consentimiento informado a usted; y si tiene alguna duda puede comunicarse con:

Paola Andrea García, investigadora.

Correo electrónico: [deandrea23@gmail.com](mailto:deandrea23@gmail.com).

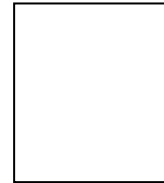
Nora Muñoz, asesora. Correo electrónico: [noramunozfranco@yahoo.es](mailto:noramunozfranco@yahoo.es)

Nombre: \_\_\_\_\_

C.C: \_\_\_\_\_

Teléfono: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_



Preguntas o dudas del participante:	Respuestas dadas por el investigador:
-------------------------------------	---------------------------------------

**Testigo:**

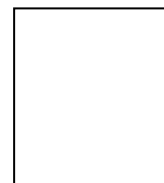
Observé y escuché el consentimiento informado que acaba de ser leído por la investigadora. Igualmente el participante tuvo la posibilidad de hacer preguntas para resolver inquietudes y teniendo claridad frente a estas firma o pone su huella digital para dar su aprobación.

Nombre: \_\_\_\_\_

C.C: \_\_\_\_\_

Teléfono: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_



Muchas gracias.

Cordialmente,

Paola Andrea García Peláez

C.C 4320482

**\*Nota: Este proyecto de investigación es evaluado por el comité de ética de la Facultad de enfermería de la Universidad de Antioquia.**

ANEXOS (2)

**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LOS(AS) PROFESORES**

U de A

Facultad de Enfermería – Maestría en Salud Colectiva

**Investigación:** Las ciudadanías en los adultos mayores: una mirada al club de vida “mi segundo hogar”

<b>Fecha:</b>	
<b>Hora:</b>	
<b>Lugar:</b>	

Señor (a)\_\_\_\_\_

Mi nombre es Paola Andrea García Peláez, estudiante de la Maestría en Salud Colectiva de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia, inscrita en

el grupo de investigación Políticas Sociales y Servicios de Salud. Allí vengo adelantando una investigación, donde su principal objetivo es comprender esos asuntos o elementos que aporta el club de vida “Mi segundo Hogar” a la construcción de ciudadanía de los adultos mayores que él participa.

Por ello extendiendo una invitación a hacer parte de este proyecto donde se pretende realizar la observación de la clase y una entrevista individual previamente diseñada, la cual es de carácter confidencial, y donde se utilizan los pseudónimos (o sobrenombres si usted lo permite) para proteger su identidad. La entrevista será realizada luego de que usted termine su jornada laboral y el tiempo de ésta puede ser de media hora o el que usted disponga para ello. De igual forma le solicito respetuosamente me permita grabar la entrevista ya que ello posibilita guardar fielmente lo que usted me está compartiendo.

Esta es una investigación “de riesgo mínimo”, porque no se hace ninguna intervención o modificación intencionada en variables biológicas, fisiológicas o sociales de los profesores que participan en el estudio; sin embargo, si en el momento de la entrevista usted presenta una molestia o incomodidad por lo que se le está preguntando, se posibilitará no responder o interrumpir la entrevista. Si en vez de ello, el evento que se presentara fuese una crisis, de inmediato se interrumpe la actividad y yo como investigadora trataría de propiciar por medio del diálogo y la escucha que la persona se tranquilice.

Su participación es totalmente voluntaria, puede negarse participar del estudio, o en caso de aceptar puede retirarse en el momento que lo desee sin dar explicaciones, y ello no afectará su labor como profesor del programa; además, si presenta alguna duda frente al estudio, ésta será resuelta por la investigadora.

Por otra parte, su participación no tiene ningún costo económico, es de carácter voluntario, e igualmente a usted no se le compensará económicamente por participar de ella.

Finalmente, la información derivada de este estudio tendrá como uso sólo fines académicos e investigativos, lo cual quiere decir que se podrán utilizar para la

publicación en revistas o eventos académicos, pero en ninguna circunstancia revelando su identidad; finalmente La información será guardada por cuatro años y luego de este tiempo será destruida.

Agradezco su atención y disposición para participar en esta investigación.

Si está de acuerdo, por favor firme en el siguiente espacio con su nombre, número de cédula y teléfono.

Se le hará entrega de una copia de éste consentimiento informado a usted; y si tiene alguna duda puede comunicarse con:

Paola Andrea García, investigadora. Correo electrónico: [deandrea23@gmail.com](mailto:deandrea23@gmail.com).

Nora Muñoz, asesora. Correo electrónico: [noramunozfranco@yahoo.es](mailto:noramunozfranco@yahoo.es)

Nombre: \_\_\_\_\_

C.C: \_\_\_\_\_

Teléfono: \_\_\_\_\_

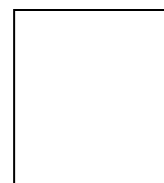
Fecha: \_\_\_\_\_

**Testigo:**

Observé y escuché el consentimiento informado que acaba de ser leído por la investigadora. Igualmente el participante tuvo la posibilidad de hacer preguntas para resolver inquietudes y teniendo claridad frente a estas firma o pone su huella digital para dar su aprobación.

Nombre: \_\_\_\_\_

C.C: \_\_\_\_\_



Teléfono: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

Muchas gracias.

Cordialmente,

Paola Andrea García Peláez

C.C 43204826

**\*Nota: Este proyecto de investigación es evaluado por el comité de ética de la Facultad de enfermería de la Universidad de Antioquia.**



## ANEXOS (3)

### CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LOS(AS) FUNCIONARIOS

U de A

Facultad de Enfermería – Maestría en Salud Colectiva

**Investigación:** Las ciudadanías en los adultos mayores: una mirada al club de vida “mi segundo hogar”

<b>Fecha:</b>	
<b>Hora:</b>	
<b>Lugar:</b>	

Señor (a) \_\_\_\_\_

Mi nombre es Paola Andrea García Peláez, estudiante de la Maestría en Salud Colectiva de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia, inscrita en el grupo de investigación Políticas Sociales y Servicios de Salud. Allí vengo adelantando una investigación, donde su principal objetivo es comprender esos asuntos o elementos que aporta el club de vida “Mi segundo Hogar”, a la construcción de ciudadanías de los adultos mayores que él participa.

Por ello extendiendo una invitación a hacer parte de este proyecto donde se pretende realizar una entrevista individual previamente diseñada, la cual es de carácter confidencial, y donde se utilizan los pseudónimos (o sobrenombres si usted lo permite) para proteger su identidad. La entrevista será realizada durante su jornada laboral y el tiempo de ésta puede ser de media hora o el que usted disponga para ello. De igual forma le solicito respetuosamente me permita grabar la entrevista ya que ello posibilita guardar fielmente lo que usted me está compartiendo.

Esta es una investigación “de riesgo mínimo”, porque no se hace ninguna intervención o modificación intencionada en variables biológicas, fisiológicas o sociales de los funcionarios que participan en el estudio; sin embargo, si en el momento de la entrevista usted presenta una molestia o incomodidad por lo que se le está preguntando, se posibilitará no responder o interrumpir la entrevista. Si en vez de ello, el evento que se presentara fuese una crisis, de inmediato se interrumpe la actividad y yo como investigadora trataría de propiciar por medio del diálogo y la escucha que la persona se tranquilice.

Su participación es totalmente voluntaria, puede negarse participar del estudio, o en caso de aceptar puede retirarse en el momento que lo desee sin dar explicaciones, y ello no afectará su labor como funcionario; además, si presenta alguna duda frente al estudio, ésta será resuelta por la investigadora.

Por otra parte, su participación no tiene ningún costo económico, es de carácter voluntario, e igualmente a usted no se le compensará económicamente por participar de ella.

Finalmente, la información derivada de este estudio tendrá como uso sólo fines académicos e investigativos, lo cual quiere decir que se podrán utilizar para la publicación en revistas o eventos académicos, pero en ninguna circunstancia revelando su identidad; finalmente La información será guardada por cuatro años y luego de este tiempo será destruida.

Agradezco su atención y disposición para participar en esta investigación.

Si está de acuerdo, por favor firme en el siguiente espacio con su nombre, número de cédula y teléfono.

Se le hará entrega de una copia de éste consentimiento informado a usted; y si tiene alguna duda puede comunicarse con:

Paola Andrea García, investigadora. Correo electrónico: [deandrea23@gmail.com](mailto:deandrea23@gmail.com).

Nora Muñoz, asesora. Correo electrónico: [noramunozfranco@yahoo.es](mailto:noramunozfranco@yahoo.es)

Nombre: \_\_\_\_\_

C.C: \_\_\_\_\_

Teléfono: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

**Testigo:**

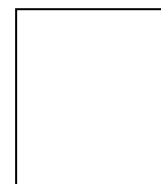
Observé y escuché el consentimiento informado que acaba de ser leído por la investigadora. Igualmente el participante tuvo la posibilidad de hacer preguntas para resolver inquietudes y teniendo claridad frente a estas firma o pone su huella digital para dar su aprobación.

Nombre: \_\_\_\_\_

C.C: \_\_\_\_\_

Teléfono: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_



Muchas gracias.

Cordialmente,

Paola Andrea García Peláez

C.C 43204826

**\*Nota: Este proyecto de investigación es evaluado por el comité de ética de la Facultad de enfermería de la Universidad de Antioquia**

ANEXOS (4)

**Guía inicial de observación participante**

U de A

Facultad de Enfermería – Maestría en Salud Colectiva

**Investigación:** Las ciudadanías en los adultos mayores: una mirada al club de vida “mi segundo hogar”

<b>Lugar</b>		<b>Hora:</b>	
<b>Fecha:</b>		<b>Observador:</b>	
<b>Objetivo de la observación:</b>	plasmear las interacciones, prácticas, actividades que giran alrededor de las sesiones de clase de actividad física de los adultos mayores asistentes al programa.		
<b>TEMAS</b>			
<b>Ciudadanías</b>  (actividades realizadas, participación en clase, interacciones)			
<b>Prácticas corporales</b> (-propuestas por el club de vida-relevantes para los A.M)			

## ANEXOS (5)

### Guía de entrevista semiestructurada para los adultos mayores

U de A

Facultad de Enfermería – Maestría en Salud Colectiva

**Investigación:** Las ciudadanías en los adultos mayores: una mirada al club de vida “mi segundo hogar”

**Investigadora:** Paola Andrea García

Antes de comenzar quiero agradecerle por querer compartir sus relatos, su experiencia y su conocimiento en esta entrevista, los cuales me ayudarán a comprender la construcción de ciudadanías que aquí nace.

Fecha:	Ocupación:
Lugar:	Estado civil:
Hora:	Nivel de escolaridad:
Seudónimo:	Lugar de procedencia
Edad:	

Objetivo: conocer las ciudadanías que se construyen en este escenario donde participa la población adulta mayor de la comuna 16

1. Quién es usted, hábleme de la persona.
2. Descríbeme un día normal en la vida de XXXX?

#### **Sobre ciudadanía:**

3. Qué piensa del trato que se le da al adulto mayor en nuestra sociedad?
4. Cree que los adultos mayores tienen oportunidades hoy en día?
5. Si escucha la frase: “los viejos son los sabios de la sociedad”, qué piensa de eso?
6. Cómo cree que perciben a los adultos mayores la sociedad?
7. Reconoce que programas hay para la población adulta mayor?
8. Piensa que compromiso por parte del estado y la sociedad hacia ustedes?
9. Qué debería hacer la ciudad por los adultos mayores
10. Cómo cree que debería ser la vida cuando uno llega a esta etapa?

#### **Sobre prácticas corporales:**

1. Cuál es su principal motivo para participar de este programa?
2. Descríbame lo que hace cuando viene a este programa?
3. Cuáles son las actividades que más le gusta que se desarrollen en la clase, o hay alguna que no le guste?